

Jesuitas:
100 años
sembrando esperanza



Navidad es solidaridad



Carta a nuestros lectores

Querido lector,

Navidad es tiempo de solidaridad fundada en el amor. Esa fuerza que en este tiempo de incertidumbre y duelos nos mantiene firmes apostando por la vida.

Esa luz que no se apaga en medio de la tormenta amenazante y estruendosa e ilumina la certeza de que el pan producido y compartido no solo sacia el hambre, sino que fortalece el espíritu y vence los miedos. Mientras, el Gobierno somete al hambre al pueblo y niega habilitar el corredor humanitario.

Esa palabra, meditada y reflexionada, sobre las distintas dimensiones de la vida nacional e internacional, que nuestros escritores colaboradores nos regalan mes a mes en sus artículos para juntos construir un horizonte común y caminar hacia él.

Esa decisión firme e indomable de quienes apostamos por la no violencia activa como único camino para recuperar la institucionalidad secuestrada por la soberbia del poder.

Esa paciencia histórica, no pasividad, de quienes trabajamos todo el año por recuperar la hallaca. La hallaca es la pluralidad encontrada, concertada, al servicio de un bien mayor. En ella cada ingrediente tiene su sabor que entrega, para que en reciprocidad de dones, nazca un sabor que trasciende las particularidades, pero que sin cada particularidad, no se alcanzaría. Recuperar la hallaca es, pues, la paciente tarea de reencontrarnos para rehabilitar la democracia y la fraternidad en nuestra Venezuela. Dios bendice este camino.

Hoy, más que nunca, la fuerza de los excluidos movilizada al servicio de la vida y la institucionalidad democrática, sin violencia, sin sed de venganza, es la luz que brilla en las tinieblas. “El vástago nuevo que retoña de las raíces” (Isaías 11,1).

Caminamos con la certeza de que la fuerza de la vida es eterna y todo poder tiene pies de barro. Así, como nos lo recuerda San Pablo “no permitas que te venza el mal, antes bien, vence al mal a fuerza de bien” (Rm 12,21)

Fraternalmente,
Alfredo Infante
Director



gumilla.org

www.revistasic.gumilla.org

 facebook.com/CGumilla

 [@CentroGumilla](https://twitter.com/CentroGumilla)

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Eloy Rivas, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vitti
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Minerva Vitti
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	www.revistasic.gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	documentacion@gumilla.org suscripcion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)	
Número suelto:	Bs. 500
Suscripción normal (anual):	Bs. 2.000
Suscripción solidaria:	Bs. 4.000
Suscripción electrónica (anual):	Bs. 1.500
Suscripción para el extranjero (anual):	Bs. 4.000
FORMA DE PAGO	
	• Pagando en nuestras oficinas. • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No.0134 0413 5941 3101 0414
	RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Switt Print C.A.



EDITORIAL		
	Necesitamos celebrar y tenemos motivo	434
EL PAÍS POLÍTICO		
	Contra tiranos Luis Ugalde, s.j.	436
	No hay más camino que el diálogo Pedro Trigo, s.j.	439
	¿Crónica de una muerte anunciada? Luis E. Lander	442
ENTORNO ECONÓMICO		
	Venezuela: un nuevo ciclo importador contra el hambre Javier Hernández	446
ECOS Y COMENTARIOS		
	Paciencia combativa Antonio Pérez Esclarín	450
DOSSIER		
	Insistencias de la periferia Alejandro Sebastiani Verlezza	451
	Poeta de las periferias Armando Rojas Guardia	454
SIC EN LA HISTORIA		
	¿Hacia dónde va Venezuela? Andrés Cañizález	463
SOLIDARIDAD SOCIAL		
	Las mujeres de La Isla que alimentan la solidaridad Minerva Vitti	464
	Hambre y desnutrición en comunidades indígenas de Venezuela Minerva Vitti	467
RELIEVE ECLESIAL		
	Católicos y luteranos se aproximan: una nueva etapa en el ecumenismo Jesús María Aguirre, s.j.	470
VENTANA CULTURAL		
	<i>El sistema electoral venezolano</i> Observatorio Electoral Venezolano	473
	<i>200 educadores venezolanos: siglos XVIII al XXI</i> Jesús María Aguirre, s.j.	474
HORA INTERNACIONAL		
	Sin claridad Javier Contreras, s.j.	475
VIDA NACIONAL		
	Golpe a la democracia	478
ÍNDICE 2016		481



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Necesitamos celebrar y tenemos motivo

La revista *SIC* invita a sus lectores a celebrar con el corazón abierto la fiesta santa de la Navidad. Este año necesitamos celebrar más que en otras ocasiones porque nuestra cotidianidad nos resulta muy dura, tanto como nunca hubiéramos imaginado. Y tenemos motivos para celebrarla. Porque lo que celebramos es a Jesús de Nazaret, que es Dios-con-nosotros. Celebramos, pues, que no estamos solos. Aunque la situación sea mala, estamos bien acompañados. Él nos irá dando fuerzas para vivirla humanizadamente, para sacar bien de tanto mal y para superarla.

Cuando Moisés le preguntó al que le hablaba desde la zarza y lo enviaba al faraón para que dejara salir a los israelitas, cuál era su nombre, él le respondió: *soy el que causa el ser*. Le dijo, pues, que era el que iba a estar con ellos dándoles la consistencia que necesitaban. Pues bien Dios siguió acompañando al pueblo hasta que por fin se decidió a quemar las naves, es decir a comprometerse con el pueblo de tal manera que no tuviera vuelta atrás: se hizo uno de nosotros, echó la suerte con nosotros. En adelante, si la humanidad se hunde, Dios se hunde con la humanidad. Dios va en el único barco de la humanidad. A Dios le importa, más que a nadie, que la humanidad no fracase, que se mantenga a flote, que llegue a su plenitud. Dios hará todo lo posible. También lo hará en este pedacito de la humanidad que es nuestro país.

En la Navidad celebramos el nacimiento de Dios-con-nosotros, que ocurrió no en un palacio sino en un refugio de animales. No nació en una casa porque no había sitio para ellos, ya que habían llegado muchos a Belén a empadronarse. Si hubieran sido ricos, alguien les habría ofrecido lugar, pero como eran pobres y la joven estaba a punto de dar a luz, nadie quiso complicarse la vida y Jesús tuvo que nacer en un refugio de animales. Sus papás no gastaron muchas energías en lamentarse por el rechazo y el abandono sentido. Tenían que preparar el parto para que fuera lo más normal, incluso lo más entrañable posible. Y así ocurrió: Jesús, al contrario de sus padres, no sintió ningún abandono.

Por el contrario, descansó en dos pares de brazos cálidos por el amor y serenos por la confianza en Dios. Se sintió muy bien acogido.

Como la sagrada familia, hoy muchísimos en nuestro país se sienten excluidos: sin recursos para vivir, ni trabajo productivo y congruamente pagado y en una inseguridad total. Así entró Jesús al mundo. Y al poco tiempo tuvo que huir del país como refugiado político y luego se convirtió en emigrante. Hasta que logró un mínimo establecimiento como trabajador manual. La Navidad conmemora que Jesús, el Hijo único y eterno de Dios, vino a compartir nuestra suerte. Se encarnó. Tomó nuestra misma carne y, precisamente, carne necesitada y sufrida. Pero también carne recibida y amada por sus padres, trabajadores pobres. También pasa hoy entre nosotros. No pocos, viviendo a salto de mata, sin ninguna seguridad y con mucha escasez, sin embargo, viven sin estar en trance sino serenamente porque confían, como los papás de Jesús, en que estando en las manos de Dios, él no los va a desamparar y por eso guardan todas sus energías para responder a la vida, no ávidamente sino conviviendo, compartiendo y consiguiendo que la generación que se levanta lo haga incluso esponjadamente, a pesar de todo. Gracias a Dios, en nuestro país se da el milagro de que no se ha acabado la convivialidad, el buen trato, el cariño y la ayuda recíproca y la protección a la infancia. Sí tenemos motivos para celebrar, a pesar de todo.

¿Y para qué se hizo Jesús carne de nuestra carne? Ya lo hemos dicho: para compartir nuestra suerte. Nos amó tanto, se comprometió tanto con nosotros, que quiso compartir la suerte con la humanidad desde compartirla con los pobres. Dios quiso mostrarnos que lo que salva no es la fuerza de las armas ni del dinero ni del poder, sino la fuerza del amor. Quiso mostrarnos que no es salvación digna de Dios ni digna de seres humanos la que se lleva a cabo desde afuera y desde arriba. Como sucedía en tiempos de Jesús que había paz, pero la de los vencedores, que tenía postrados a todos, menos a los ricos que, conchabados con el régimen, hacían grandes negocios.

En la Navidad Dios nos quiso decir, para que no cayéramos en la tentación de usar también nosotros la fuerza y el desprecio, que solo se salva desde dentro y desde abajo. Jesús hizo con los demás lo que habían hecho con él sus papás: acoger, apoyar, alentar con su presencia, iluminar, fortalecer, levantar de la postración, rehabilitar, convocar. En definitiva sembrar la respectividad positiva con su respectividad positiva. Hacernos hermanos con su fraternidad gratuita y perseverante. Y tuvo tanto éxito que, habiéndose encontrado con un pueblo postrado por el peso excesivo y la falta de esperanza, logró levantar al pueblo, logró que el pueblo le echara cabeza, pensara por cuenta propia, cobrara es-

peranza, se levantara de su postración, se encontrara y se movilizara. Por eso intentaron desprestigiarlo, pero como no lo lograron, como el pueblo creía más en Jesús que en las diatribas de ellos, lo apresaron a traición y lo ejecutaron tras un juicio sumarísimo.

Si esa vida que comenzó rechazada acabó con un rechazo total ¿qué hay que celebrar?

Primero que no acabó con ese rechazo: como pasó al principio con sus padres, el pueblo le fue fiel hasta el final; lo acompañó solidariamente en la ejecución y cuando murió se regresó dándose golpes de pecho, como todavía hacen los semitas, como manifestación de rabia y protesta. Pero además podemos celebrar por dos razones más: la primera que Jesús no murió como mera víctima, echándose a morir lleno de abatimiento, terror y rabia. De ningún modo, Jesús murió como había vivido: dueño de sí, relacionándose positivamente con todos, pidiendo perdón a su Padre por sus asesinos y llevándonos a todos en su corazón. Cuando se consumía en la tortura, se consumaba como ser humano. El que había sido dueño de su vida, fue dueño de su muerte. El que había gastado su vida a favor nuestro, al fin murió dando su vida por nosotros. Por eso su Padre lo recreó en su mismo seno con su misma gloria y por eso con Jesús, en su corazón estamos ya realmente nosotros. Esa es la prenda firme de nuestra esperanza. La última palabra no la tienen los que aplastan con su fuerza, los que retienen por todos los medios el poder aunque eso entrañe el hambre, la inseguridad, las enfermedades desasistidas y la falta de producción. La última palabra la tiene ese Dios que se la ha jugado por nosotros y que nos ha entregado el Espíritu de su Hijo para capacitarnos a seguir su mismo camino.

Les invitamos, hermanos, a celebrar con gozo la Navidad: la encarnación para siempre del Hijo de Dios. La celebración tiene dos aspectos: el primero alegrarnos porque estamos muy bien acompañados. El segundo, comprometernos a participar del misterio de la Navidad, prosiguiendo la actitud de Dios: encarnándonos también nosotros en la realidad que nos ha tocado vivir. Esto entraña no buscar una salvación individual, desencarnándonos de los demás, negándonos a compartir su suerte. Entraña, por el contrario, echar como él la suerte con la humanidad, que pasa por echarla con nuestro sufrido pueblo. Entraña no querer salvarse a costa de nadie ni excluyendo a nadie, ni siquiera a los excluidores. Entraña buscar la salvación por el camino de Jesús, que no es la lucha contra el rival, sino la palabra como puente tendido, la palabra verdadera para entender los nudos problemáticos de nuestra situación y para entendernos unos con otros, para alcanzar soluciones mancomunadas.

Que así sea.

Entre dictadura y democracia

Contra tiranos

Luis Ugalde, s.j.*



EL AJÍ

El siguiente artículo revisa la doctrina católica tradicional y la importancia que tiene para la conciencia católica y para toda conciencia ciudadana democrática. Además, insiste en que el diálogo es necesario para cambiar y reconstruir el país; sin este no habrá democracia social

Una justa rebelión contra gobiernos tiránicos es una doctrina católica milenaria y un derecho humano fundamental. La existencia de gobiernos se justifica éticamente por su condición de medio indispensable para lograr el bien común. Cuando el régimen se convierte en instrumento del mal común del conjunto de los ciudadanos y los agrede con creciente pobreza, corrupción, inseguridad y manejo de lo público como botín privado, ya es dictadura. Hace mucho tiempo que era clara la condición dictatorial del régimen imperante en Venezuela, pero las recientes desvergonzadas decisiones para impedir el revocatorio presidencial y otras, ponen en evidencia un radical atentado contra la democracia social venezolana.

CRISTIANISMO Y JUSTA REBELIÓN

Luego de mi reciente artículo de prensa sobre esto me piden que explique más la mencionada doctrina católica tradicional y la importancia que tiene para la conciencia católica y para toda conciencia ciudadana democrática. Me tomo una página más de la revista *SIC* para explicar su origen con raíces en el Evangelio de Jesús.

Nuestro principal prócer civil de la Independencia Juan Germán Roscio en el *Acta de la Declaración de Independencia* (1811) y luego en el *Patriotismo de Nirgua y abuso de los reyes* (1811) y en su sólido libro *El triunfo de la libertad sobre el despotismo*, escrito en prisión española en 1814, argumentó vigorosamente, con la biblia, la razón y la tradición, que Dios quiere la libertad de los pueblos y no su opresión. Más bien se sorprende que en sus estudios caraqueños de derecho y teología solo tuviera acceso obligatorio a la teoría del *derecho divino de los reyes*, radicalmente opuesta a la llamada “doctrina jesuítica”.

Tan constante ha sido la obstinación de los teólogos del poder arbitrario en querer amalgamar dos cosas inconciliables, el cristianismo y el despotismo, que irritados ciertos filósofos del siglo pasado (s. XVIII) atribuyeron a la religión unos vicios que ella condenaba: vicios propios



ALBA CIUDAD

de los obstinados defensores de la monarquía absoluta, e indignamente imputados a nuestras relaciones con el Ser supremo.

Roscio era un niño de 4 años cuando (1767) fueron expulsados los jesuitas de España y sus dominios. Se prohibió la enseñanza de la doctrina de la “justa rebelión” y se impuso la doctrina del “derecho divino de los reyes”. Ni en la teología, ni en el derecho, ni en el catecismo que estudió Roscio estaba presente la tradicional doctrina católica del derecho de los pueblos a darse gobernantes y a destituirlos si se convertían en tiranos. Medio siglo después Roscio preso en España escribirá:

He aquí la verdadera causa porque (los jesuitas) fueron arrojados de los reinos y provincias de España: todo lo demás fue un pretexto de que se valieron los tiranos para simular el despotismo y contener la censura y la venganza que merecía el decreto bárbaro de su expulsión.

En las décadas de la agonía colonial todo profesor era obligado a inculcar la teoría del “derecho divino de los reyes”, pues las monarquías absolutas necesitaban una teología, un derecho y un catecismo para la absoluta sumisión de los súbditos: ir contra el rey era ir contra Dios.

El “derecho divino de los reyes” venía imponiéndose desde el siglo xvii y defendía que los reyes están puestos por Dios sobre los pueblos y estos no tienen ningún derecho de juzgarlos y menos de quitarlos. Si resultan buenos son una bendición de Dios, y si malos, un castigo de Dios. Se contraponía a la católica doctrina secular –entonces prohibida por los reyes– según la cual la autoridad política es una necesidad natural de toda sociedad civilizada y en ese sentido viene de Dios. Pero son los pueblos los que se dan sus propios gobiernos para el bien común y los juzgan y quitan cuando se vuelven tiranos.

Se llamó “jesuítica” porque los jesuitas como Suárez, Mariana y otros la relanzaron en tiempo de monarquías absolutas, pero era muy anterior a la fundación de la Compañía de Jesús (siglo xvi). San Agustín (siglos iv-v) sentencia que “lex iniusta non est lex” (la ley injusta no es ley). Según Santo Tomás (siglo xiii) “las leyes injustas son más violencia que leyes” y el tirano agradece al bien común y busca su interés privado, con lo que los súbditos quedan libres del acatamiento y obediencia a la legítima autoridad, pues se ha deslegitimado. Los pueblos tienen derecho a darse sus gobernantes y obligación de pedirles cuentas de buen gobierno y cambiarlos cuando se vuelven tiranos; mientras que según la teoría de “el derecho divino de los reyes” se debe sumisión absoluta al rey, sin derecho a juzgarlo.

EL SÁBADO PARA EL HOMBRE Y NO EL HOMBRE PARA EL SÁBADO

Jesús en el Evangelio nos da aquella maravillosa y trascendental sentencia al ser acusado por curar (trabajar) en sábado: “No es el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre” (Marcos 2,27). Sentencia que no vale solo para la ley religiosa, sino para toda ley e institución humana. No es el hombre para la economía, sino la economía para la vida digna y próspera de todos; pero la economía que se convierte en dios, reduce a esclavos a hombres y mujeres. En cuanto al poder político Jesús fue contundente: los poderosos mundanos esclavizan a los súbditos, con lo que se convierten en delincuentes. “No ha de ser así entre ustedes”, dice a sus discípulos, sino que su poder ha de ser para servir y dar vida a ejemplo del mismo Maestro (Marcos 10,42-47). Justamente esta es la gran novedad y radicalidad de Jesús: Dios es un ídolo que exige sacrificios humanos, sino amor que se concreta en el amor al hombre, a la persona humana. Su

radicalidad se revela precisamente en el amor a aquellos que según el mundo parecen tener menos atributos. Y el modo de amar a Dios es amando al hermano, de manera que “quien dice amar a Dios y no ama al prójimo es un mentiroso” (1 Juan 4, 20).

Con la modernidad se desató el prodigioso desarrollo racional de los medios, pero en la práctica no se ha fortalecido el amor y el valor absoluto de la persona a cuya dignidad se deben ordenar y subordinar. Con peligro de que los medios se conviertan en fines en sí y la persona se reduzca a medio e instrumento.

FRENTE A RÉGIMENES TIRÁNICOS

Las modernas constituciones laicas y los gobiernos democráticos incluyen esta enseñanza. Así lo hizo la Declaración de Independencia de USA (1776):

Cuando quiera que una forma de gobierno se haga destructora de estos principios (vida, libertad, búsqueda de felicidad...) el pueblo tiene el derecho de reformarlo o abolirlo e instituir un nuevo gobierno que ofrezca mayores posibilidades de alcanzar su seguridad y felicidad.

En el *Acta de la Independencia de Venezuela* y en el *Manifiesto que hace al mundo la Confederación de Venezuela* (1811) Roscio basa en ese principio el legítimo derecho a darse un buen gobierno independiente de España:

En uso de los imprecriptibles derechos que tienen los pueblos, para destruir todo pacto, convenio o asociación que no llena los fines para que fueron instituidos los gobiernos, creemos que no podemos ni debemos conservar los lazos que nos ligaban al gobierno de España y que como todos los pueblos del mundo estamos libres y autorizados para no depender de otra autoridad que de la nuestra (...).

Los pueblos tienen derecho a juzgar y a cambiar gobiernos cuando el régimen es opresor y bloquea sistemáticamente el camino del bien común. Por otra parte estos principios están explícitamente asumidos en nuestra Constitución actual.

Los artículos 2 y 3 de la Constitución definen la naturaleza y fines de nuestra democracia y los deberes de su Estado y gobernantes. Los viola el Ejecutivo apoyado en el uso servil del Poder Judicial, Electoral y de la Fuerza Armada: Ya no estamos en “un Estado democrático y social de Derecho y Justicia”, ni hay “preeminencia de los derechos humanos, la ética y el pluralismo político” y el Gobierno no está ordenado a defender “la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad y la democracia”, sino a imponerse y mantenerse en el poder (Constitución, artículo 2).

En consecuencia, este régimen atenta contra los fines esenciales del Estado democrático venezolano como son “la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad y el ejercicio democrático de la voluntad popular, la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, la promoción de la prosperidad y bienestar del pueblo” (Constitución, artículo 3).

Esto desata y activa en todos los demócratas un deber, una obligación: salir del régimen dictatorial. Es un derecho y un deber humano fundamental, aunque no esté escrito en ninguna parte. Pero en Venezuela además está recogido en el artículo 350 de la Constitución:

El pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, *desconocerá cualquier régimen*, legislación o autoridad que contraríe los valores, principios y garantías democráticas o menoscabe los derechos humanos. (Resaltado nuestro)

En esa situación todo ciudadano o ciudadana “*tendrá el deber* de colaborar en el restablecimiento de su efectiva vigencia” (artículo 333, resaltado nuestro). Por si alguien tenía dudas, el Gobierno se ha encargado de demostrarnos su condición dictatorial y recordarnos nuestra obligación de desconocer sus decisiones antidemocráticas y cambiar el régimen.

Estamos en tiempos que exigen inteligencia política, flexibilidad y valor para salir de la dictadura. Todos los demócratas, y muy especialmente sus representantes de la Asamblea Nacional y los líderes políticos, deben caminar decididos y unidos al rescate de la democracia. Tiene especial responsabilidad la Fuerza Armada en el restablecimiento de la democracia. El régimen venezolano es un escándalo mundial y un reto a la responsabilidad de todas las instancias democráticas. Que nadie espere que la Iglesia actúe con neutralidad equidistante entre dictadura y democracia.

Al mismo tiempo hay que poner las bases para la difícil reconstrucción económica, social, política y moral del país, con un gobierno de salvación nacional que *solo es posible con un diálogo eficaz* y abierto que incluya todas las posiciones políticas democráticas. Sin diálogo para cambiar y reconstruir no habrá democracia social. Bloquearlo sería un suicidio para los demócratas, como lo sería ser ingenuos ante el cinismo dictatorial. Que Dios bendiga a Venezuela y a los venezolanos en esta hora de definiciones y de renacer de una democracia social que supere la pobreza y la exclusión.

* Director del Centro de Reflexión y de Planificación Educativa de los Jesuitas (Cerpe).



Posibilitar el país

No hay más camino que el diálogo¹

Pedro Trigo, s.j.*

Este artículo va dirigido no solo al Gobierno y a la oposición y a las mesas de diálogo (que cuando salga este artículo pueden estar ya fenecidas), sino a todos los venezolanos, porque de todos modos el diálogo es imprescindible y nos incumbe a todos y todos tenemos que presionar para que se dé hasta lograr los resultados esperados

El punto de partida es que el diálogo es imposible. Por eso es imprescindible dialogar para hacerlo posible. Si de entrada fuera posible, no se necesitaría entablar mesas de diálogo: bastarían los canales ordinarios, sobre todo la Asamblea Nacional.

Es imposible porque muchísima gente y entre ellos la oposición, no confía en el Gobierno. No es que esté en desacuerdo con él, sino que cree que no es de fiar porque no es leal y ni siquiera veraz. Cree que ahora no es más que una dictadura decimonónica empeñada en no perder el poder. Al principio se creyó una revolución, luego apareció su carácter totalitario, refrendado cuando, después de perder el referendo para reformar la Constitución, Chávez puso en práctica las reformas que le fueron negadas por la ciudadanía. Ahora ni siquiera gobierna; gasta casi todas sus energías en permanecer por cualquier medio. Ahora bien, parte de la oposición también ha mostrado su carácter poco democrático al instar a permanecer en la calle hasta que cayera el Gobierno, obstaculizando el desenvolvimiento de la ciudadanía para lograr sus fines, sin advertir que lo que sale de ese *modus operandi* no puede ser una democracia. Por eso una parte considerable de la ciudadanía no cree ni en el Gobierno ni en la oposición. No se siente representada por ellos y va en busca de una alternativa superadora. En estas condiciones no es posible el diálogo. Y sin embargo, es imprescindible.

El que el diálogo de entrada sea imposible hace ver lo deteriorada que está la situación nacional. No solo nos pasa que no hay alimentos y donde los hay, sobre todo en la frontera, no alcanza el dinero para comprarlos; no solo que no hay medicinas, ni siquiera las imprescindibles

AP



REUTERS



RUNRUNES

para los enfermos crónicos, ni los elementos más elementales en los hospitales; no solo que la inseguridad es pavorosa y que la impunidad es casi total, ya que en la comisión de delitos están incluidos muchos jueces y policías; sucede además que no hay cauces para procesar superadamente estos problemas. Todos los que arbitra el Gobierno, como parten de la exclusión de la empresa privada productiva, que es la independiente de él, agravan la situación.

Por eso es imprescindible dejar de lado los cauces ordinarios (hay que reconocer que hace tiempo que se dejaron) y sentarse a dialogar hasta que se resuelvan estructuralmente estos problemas. Estructuralmente, no mediante medidas para cada caso, desconectadas de los demás. El esquema de las misiones no sirve. No hay problemas sueltos. La realidad es una estructura abierta en la que todo está conectado. Las medidas que se tomen tienen que modificar la realidad.

DIALOGAR PARA HACER POSIBLE EL PAÍS

Si no hay conciencia de que la situación no aguanta más, que no hay derecho que la gente tenga que sufrir tanto, que la vida de la gente

vale más que el poder político, el prestigio internacional e incluso el dinero robado; si no hay conciencia de que nunca en la historia de Venezuela hemos vivido tan mal e incluso que nunca en la Venezuela moderna pudimos haber imaginado que pudiéramos llegar a este abismo; si no hay conciencia de que, teniendo las reservas probadas de petróleo más grandes del mundo, la empresa que lo produce no solo no financia una parte considerable de la marcha del Estado, sobre todo de la Seguridad Social, sino que está quebrada porque no es productiva, porque cuando llegó este Gobierno producir un barril costaba cinco dólares y ahora cuesta más de veinte; si no tomamos conciencia de que las empresas expropiadas no son productivas; si no tomamos conciencia de que esto, además de ser absolutamente injusto, es inviable; si no tomamos conciencia de que el país es de todos y que, por tanto, el Gobierno no es dueño del país; si no tomamos conciencia de que lo que nos incumbe a todos lo tenemos que discutir y decidir entre todos; si no tomamos conciencia de todo esto y, sobre todo, si no nos duele en el alma el sufrimiento de la mayoría de los venezolanos, no haremos lo suficiente para que estos problemas estructurales se resuelvan mediante el diálogo constructivo.

FOMENTAR ACTITUDES QUE POSIBILITEN EL DIÁLOGO

Solo si somos de verdad hermanos de todos los venezolanos y por tanto no andamos pensando únicamente en nuestros intereses y en los de los nuestros, sino en todos y sobre todo en la vida amenazada por el hambre y la inseguridad de las mayorías, solo si estamos en esa tesitura vital o por lo menos queremos decididamente estarlo, nos abocaremos al diálogo como único camino de solución; entonces sí entraremos al diálogo hasta que se resuelvan.

Lo que más urge entonces es fomentar estas actitudes, tanto en nosotros como en el ambiente, y desechar las contrarias. La primera actitud que tiene que plantearse de otro modo es la de considerarse un individuo suelto y mirar por sí mismo, desentendiéndose de lo demás. Nos hundiremos cada día más si cada quien se limita a mirar por sí mismo. Tenemos que ver nuestro bien en el bien del conjunto. Ese es el sentido del bien común: el bien al que yo he contribuido, como han contribuido los demás, en que se realiza mi bien como miembro personalizado del conjunto, como se realiza también el bien de los demás. Tenemos que pasar del juego que se juega a nivel mundial, un juego deshumanizador y letal, en el que lo que uno gana lo pierden los demás, a otro en que todos salimos ganando.

Este cambio es capital. En este sentido tenía razón Chávez al criticar a la dirección dominante de esta figura histórica porque va en la direc-

ción de mayor inequidad de toda la historia. En este punto el problema no es solo nuestro país, es también la dirección dominante de esta figura histórica que en este punto no se presenta para nosotros como una alternativa superadora. Este cambio de actitud es indispensable para que el diálogo lleve a una verdadera solución, es decir para que salga ganando el país y los ciudadanos en él, y no, algunos privilegiados.

La segunda actitud que tiene que remitir es la de mirar solo quiénes son los culpables y qué hacer con ellos, porque *el que la hace, la paga*. La justicia y el resarcimiento de las víctimas no se pueden omitir; pero antes, como primer paso, hay que solucionar estructuralmente estos problemas gravísimos, impostergables. El que está en el poder, si no es verdadero representante de los ciudadanos y por tanto responsable ante ellos, vive la ilusión de que el poder, del que se está aprovechando, es eterno. Sin embargo, la justicia siempre llega. Pero no podemos empezar por ahí. No podemos estar todo el rato discutiendo quiénes son los culpables y qué hacer con ellos. Ahorita nuestra conciencia tiene que estar ocupada en cómo salir de esta situación invivable.

Tampoco la actitud puede ser cuánto cedo yo y cuánto cedés tú. En este momento también deben postergarse los legítimos intereses partidistas, y mucho más, obviamente, los no legítimos que están fuera de lugar cuando lo que nos ocupa es cómo solucionar esta situación inhumana. Hay que ver los problemas y las soluciones más estructurales, duraderas y viables.

Tampoco podemos discutir desde la ideología. No es el momento de proponer al país una ideología. Hay que poner de frente la realidad, con el deterioro estructural que sufre, para ver cómo se le pone remedio duradero, no parches.

Por eso lo que hay que fomentar es la conciencia de realidad: dejarse afectar por la situación concreta de tantísima gente. Ver la gente, como carne de nuestra carne, como nuestros hermanos. De tal manera que estos problemas sean nuestros problemas.

DIÁLOGO PARA LA REHABILITACIÓN DE LOS CULPABLES

Un aspecto infaltable del diálogo, del que nadie habla, pero indispensable, si queremos que el país funcione y, más en el fondo, el bien de todos los ciudadanos, porque todos son nuestros hermanos, es la rehabilitación de los que han dejado de lado su dignidad y se han aprovechado de la situación.

Esta actitud la provocó el mismo Chávez al poner en práctica el socialismo rentista. Él aseguró que con el petróleo (eran los años de precios más altos de la historia) tendencialmente no había que explotar a nadie. La cuestión era

una justa distribución de las ganancias. Solo se fijó en el carácter alienado del trabajo y no en su condición de cauce insustituible de humanización al capacitarse y ejercer sus capacidades para bien de la sociedad. Un país de rentistas es un país de parásitos, de adolescentes que no han llegado a la plena posesión de sí y a su madurez humana. También a él se debe disponer del dinero sin informar a nadie. Con esto no solo su gobierno dejaba de ser democracia, porque la democracia es responsable, sino que se propiciaba la corrupción en gran escala, cosa que en efecto pasó y pasó impunemente, porque no se enjuició a nadie. Así sigue.

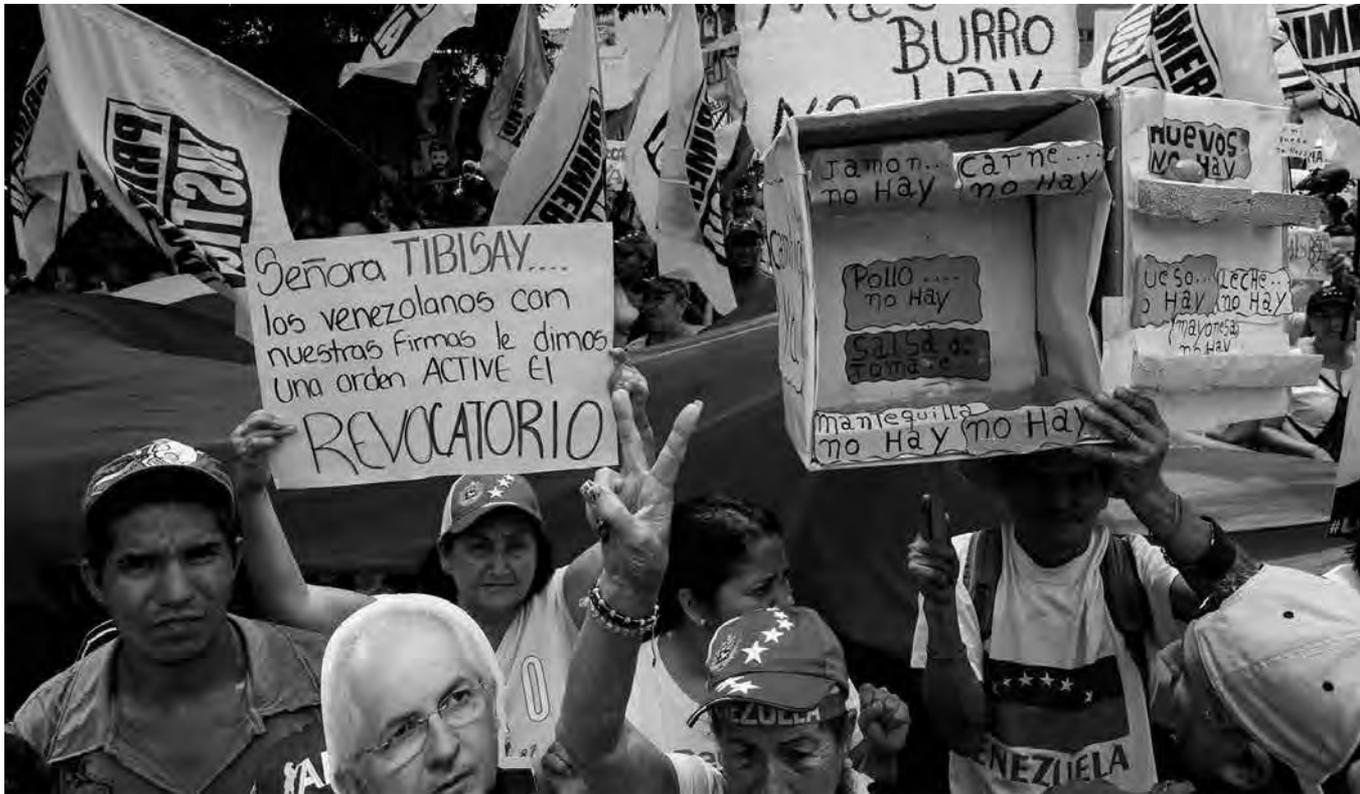
Echando por lo bajo, más de un millón de ciudadanos tiene necesidad de rehabilitarse. Si no nos ponemos todos en la dirección de propiciar la rehabilitación de estas personas, no es posible el país. Ante todo porque la mera práctica de la justicia legal es imposible. Primero porque no puede haber cárceles para tantos. Pero además, ¿qué jueces los iban a condenar si la mayoría necesitan ser rehabilitados? ¿Qué policías los iban a poner presos si la mayoría necesitan ser rehabilitados? ¿Qué carceleros los iban a custodiar si casi todos necesitan ser rehabilitados? Pero además tienen que rehabilitarse porque todos necesitamos que el cuerpo social se sanee para que todos podamos vivir con confiabilidad mutua y seguridad.

Pero sobre todo necesitamos que se rehabiliten porque los queremos como hermanos y queremos su bien. Tenemos que querer que se rehabiliten hasta los mayores culpables de la situación. Hasta los que tienen que ir a la cárcel, tenemos que querer que se rehabiliten y poner las vías para ello. Si no queremos su bien, si lo que queremos es que se acabe esa plaga, entonces nosotros también estamos enfermos y somos parte del problema del país y necesitamos ser rehabilitados. Este tema de diálogo es el más difícil, pero a la larga decisivo.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 Puesto que el mes pasado escribimos sobre los contenidos del diálogo, centraremos este artículo en su necesidad y en las actitudes indispensables.



HISPANTV

Referendo revocatorio 2016

¿Crónica de una muerte anunciada?

Luis E. Lander*

El 20 de octubre de 2016 fue cercenado el derecho al voto al suspender el referendo revocatorio, un proceso que técnica y organizativamente, es posible de realizar en dos meses, pero la traba es política

Ante la grave situación de crisis política, económica y social que vive el país, y dados los resultados electorales de las elecciones parlamentarias del 6 de diciembre pasado que parecieron reflejar una nueva correlación de fuerzas políticas, desde inicios del año en curso sectores de la oposición venezolana han estado debatiendo y proponiendo mecanismos para remover a Nicolás Maduro de la presidencia de la República. Inicialmente y promovidas por distintos actores, comenzaron a rodar al menos cinco propuestas: presionar por la renuncia del Presidente; aprobar una enmienda constitucional para acortar el período presidencial a cuatro años; que la Asamblea Nacional decretase que el presidente Maduro incurrió en abandono del cargo por no cumplir con sus funciones; promover la realización de un referendo revocatorio contemplado

en el artículo 72 de la Constitución; presionar por la destitución del Presidente por su supuesta doble nacionalidad.

Si bien las primeras cuatro propuestas mencionadas fueron formalmente anunciadas a fines de febrero por la dirección de la Mesa de Unidad Democrática (MUD), para que avanzaran simultáneamente, con el paso de las semanas el referendo revocatorio presidencial fue ganando mayores apoyos en la sociedad y concentrando en su realización las principales energías. A principios del mes de marzo la MUD solicitó al CNE los insumos necesarios para comenzar a concretar la realización de ese derecho constitucional, sin recibir pronta respuesta del Poder Electoral y comenzando con ello un largo calvario. Luego de cuatro intentos, la segunda semana de abril el CNE le respondió a la MUD que debía acogerse a la normativa vigente para que su solicitud pudiese comenzar a ser procesada. Fue a fines de ese mes cuando por fin el CNE entregó las planillas de recolección de firmas necesarias para cumplir la primera fase del proceso: formalizar, mediante un procedimiento no contemplado ni en la Carta Magna ni en ley alguna, la constitución de una agrupación de ciudadanos promotores de la solicitud del referendo con la recolección de un número de firmas no menor al 1 % de los inscritos en el registro electoral. Es decir, poco menos de 200.000 electores.

La MUD prontamente recogió más de dos millones de firmas, superando muy holgadamente ese 1 % del registro electoral contemplado en las normas aprobadas por el CNE en 2007 para regular las solicitudes de referendos revocatorios. El 2 de mayo entregó al CNE más de 1,9 millones, luego de una depuración inicial hecha por la misma MUD, en el entendido que el CNE haría posteriormente una exhaustiva validación. Sin celeridad alguna y pasado más de un mes, el 9 de junio el CNE terminó aceptando más de 1,3 millones de firmas, desechando unas 606.000 por no cumplir con los *criterios establecidos en la norma*. Claramente algunos de esos criterios estaban más justificados que otros. Así, por ejemplo, era plenamente justificable invalidar las firmas de más de 50.000 personas no inscritas en el registro electoral o las casi 11.000 de personas fallecidas. Pero era mucho menos justificable invalidar firmas, más de 18.000, porque en el encabezado de la planilla estaba mal escrito el nombre del presidente Maduro, más de 86.000 por exceso o falta de tinta en la impresión de la huella dactilar o las más de 97.000 por haber sido firmadas en estados distintos a donde el firmante está inscrito para votar.

Esa misma primera quincena de junio el alcalde del municipio Libertador, Jorge Rodríguez, vocero designado por el presidente Maduro para defender sus derechos a lo largo del proceso revocatorio, denunció, primero ante el CNE y



CENTRO TAMPA

luego ante el TSJ, un supuesto gran fraude que habría cometido la MUD en la recolección de las firmas correspondiente a esa fase inicial del proceso. La demanda formal introducida ante el TSJ contemplaba la solicitud de un amparo cautelar contra la MUD *para que se cuiden los derechos políticos de los venezolanos y para que no sea un brutal fraude el que autorice a una organización política a cumplir con la siguiente etapa* (activar el revocatorio).

A pesar de esa denuncia del PSUV, el CNE no paralizó el proceso. Procedió en cambio a diseñar un proceso de validación de firmas, que por muchos fue visto como una manifestación de parcialidad por lo engorroso del mismo. Todos y cada uno de los firmantes debía presentarse, entre el 20 y 24 de junio, ante los centros establecidos por el CNE para validar personalmente con su huella dactilar, la solicitud de referendo. La semana anterior fue implementado, además, un insólito procedimiento para permitir que aquellos firmantes que lo desearan, pudiesen retirar su firma. Procedimiento absolutamente absurdo, ya que bastaba con que el firmante no fuese a validar su firma para quedar de hecho excluido. Pareció esto dirigido a introducir innecesarias demoras adicionales. No hubo en contraste, procedimiento alguno que permitiese a los firmantes desechados por razones formales, como las mencionadas arriba, reafirmar su solicitud en pro de la realización del referendo. Las condiciones tampoco fueron las mejores para que esa validación se llevara a cabo con normalidad. Se pusieron adicionales trabas que tendían a hacerlo más demorado y complicado, llegando incluso a impedir que muchos ciudadanos, aunque tuviesen la voluntad de hacerlo, pudiesen validar su solicitud por el referendo. Fue muy deficiente la información para los ciudadanos firmantes acerca de cómo y dónde acudir a validar su voluntad; el número y ubicación de los centros y de las máquinas pareciera haber sido establecido sin tomar debidamente en cuenta cómo se distribuían los

firmantes en los diferentes estados y sin considerar las opiniones y propuestas de los promotores de la iniciativa; la distribución de centros decidió generó colas y retardos que fácilmente hubiesen podido minimizarse; y, por último, la imposición de que el requisito de 1 % de firmas validadas, sería contabilizado separadamente en cada estado, siendo que la circunscripción electoral que eligió al funcionario público involucrado, el Presidente, es todo el país.

Pero, pese a las dificultades, esa fase fue satisfactoria y, un mes después, el 24 de agosto el CNE anunció que habían sido validadas más del 1% requerido en cada uno de los estados, dando esa primera fase por concluida. En total fueron validadas 409.313, de las 194.729 requeridas. Nuevamente incurriendo en demoras injustificadas, el 21 de septiembre el CNE anunció al país que la recolección de un número de solicitudes superior al 20% del registro electoral (cerca de 3.900.000), se llevaría a cabo los días 26, 27 y 28 de octubre. Ese tardío anuncio, además, generó confusiones sobre las condiciones en que esa recolección de firmas se haría. La primera duda fue sobre el cómo serían contabilizadas las solicitudes para cumplir el requisito establecido en el artículo 72 de la Constitución. La redacción de la nota de prensa no dejaba claro si sería apeguándose a lo que textualmente dice ese artículo constitucional cuando afirma que *un número no menor de veinte por ciento de los electores o electoras inscritos en la correspondiente*

circunscripción podrá solicitar la convocatoria de un referendo para revocar su mandato. El Presidente es electo en una única circunscripción, la nacional, así que esa debería ser la única a considerar para la aplicación del artículo 72. Muchos interpretaron, sin embargo, que la nota de prensa del CNE indicaba que la cuantificación se haría siguiendo el mismo criterio aplicado para la constitución de la organización promotora. Es decir, que ese 20% de solicitantes debería ser satisfecho en todas y cada una de las 24 entidades federales del país. El CNE, a pesar de múltiples reclamos para que despejara esa duda, nunca lo aclaró formalmente.

En nota de prensa del 21 de septiembre anunció además el número de centros y de máquinas que serían desplegadas durante los tres días. A todas luces era un número muy insuficiente para que todos los ciudadanos, si así lo quisiesen, pudiesen solicitar la realización del referendo. El mismo CNE argumentó que habían estimado esos números para que el 20 % pudiese alcanzarse, pero no para que todos los electores pudiesen participar, limitando de facto ese derecho. En ese anuncio no se informó de la distribución de los centros, limitándose la información únicamente al número de centros y máquinas por estado, generando con ello también dudas.

La incertidumbre sobre la forma en que sería contabilizado el 20 % de solicitudes fue, finalmente y apenas una semana antes del inicio de recolección de firmas, despejada por la Sala Elec-



LA PATILLA

toral que el 17 de octubre, al sentenciar, contraviniendo lo que muy claramente señala el artículo 72 constitucional, como señalamos arriba, que se requería reunir el veinte por ciento (20 %) de manifestaciones de voluntad del cuerpo electoral en todos y cada uno de los estados y del Distrito Capital de la República. Decía además la sentencia, para que ahora sí no quedara lugar a duda alguna, que *la falta de recolección de ese porcentaje en cualquiera de los estados o del Distrito Capital, haría nugatoria la válida convocatoria del referendo revocatorio presidencial.*

Pero el chorro, fue mucho más que una gota, que rebasó el vaso fue la decisión tomada por el CNE el 20 de octubre, que remata de muy mala manera lo que venía siendo un comportamiento del Poder Electoral alejado a lo que pauta la constitución (art. 293) donde textualmente dice que ese Poder debe garantizar la *igualdad, confiabilidad, imparcialidad, transparencia y eficiencia de los procesos electorales.* Atendiendo a medidas cautelares dictadas pocas horas antes por cuatro tribunales penales regionales, de Apure, Aragua, Bolívar y Carabobo, que acompañaron la admisión de querrelas penales por supuestos fraudes en la recolección del 1 %, el CNE decide la paralización, *hasta nueva orden judicial, del proceso de recolección de 20% de las manifestaciones de voluntad, que estaba previsto para el 26, 27 y 28 de octubre.* Esas sentencias, que esgrime el CNE como razones para paralizar el referendo, fueron dictadas por instancias judiciales que no tienen competencia electoral, anunciadas, además, de manera casi simultánea y que, peor aún, contradicen la decisión del propio CNE del 24 de agosto cuando, luego del arduo proceso de validación, dio por finalizada y satisfecha esa primera fase de promoción del referendo.

Aunque no está directamente vinculado al proceso de referendo revocatorio, dos días antes, el 18 de octubre, el CNE hizo otro anuncio que también menoscaba su actuación como árbitro electoral imparcial, transparente y eficiente. Hizo público ese día que las elecciones regionales, de gobernadores e integrantes de los consejos legislativos estadales, se realizarían a finales del primer semestre de 2017, pero sin fijar fecha específica ni informar sobre los detalles del cronograma. Con este anuncio el Poder Electoral admitió ante el país una violación adicional a la Constitución. Los artículos 160 y 162 de nuestra Carta Magna establecen con meridiana claridad que el período de funciones de estos funcionarios públicos es de cuatro años. Las elecciones regionales anteriores se realizaron el 16 de diciembre de 2012, de manera que, si sumamos los cuatro años previstos en los artículos 160 y 162, correspondía programar esas elecciones para este año 2016. Si bien es cierto que la Ley Orgánica del Poder Electoral le otorga al CNE la competencia exclusiva de convocar y fijar la fe-

cha de cualquier elección de todos los funcionarios de elección popular, esa competencia no puede desconocer ni alterar arbitrariamente los períodos fijados por la Constitución.

Al momento de escribir estas líneas cabe preguntarse: ¿es todavía posible realizar un referendo presidencial antes del 10 de enero del año próximo? La fecha del 10 de enero es importante porque, de acuerdo al artículo 233 de la Constitución, ante la falta absoluta del Presidente, cosa que ocurriría si un referendo revocatorio tuviese éxito en su propósito, durante los últimos dos años de su gobierno, le correspondería al vicepresidente ejecutivo completar el período. Por el contrario, si esa falta absoluta se produce antes, habría que convocar a una elección presidencial en los 30 días siguientes a la materialización de la falta.

Lo hemos dicho y escrito varias veces. Técnica y organizativamente es perfectamente posible, en dos meses, concluir el proceso con la realización del referendo. Ello requeriría que se completara con éxito la fase abruptamente interrumpida el 20 de octubre. Pero la traba es política, como lo ha sido a lo largo de todos estos meses. Recordemos la elección en que resultó electo el presidente Maduro. Apegados a lo contemplado en el artículo 233 mencionado, al producirse la falta absoluta del presidente Chávez por su fallecimiento el 5 de marzo, en pocos días más de las cinco semanas, el 14 de abril, el CNE realizó unas nuevas elecciones presidenciales, partiendo absolutamente de cero. No fueron unas elecciones perfectas, ya que, por citar una debilidad, se decidió no actualizar el registro electoral, con lo que se impidió la participación de potenciales nuevos electores. Pero cumplieron esas elecciones su cometido. Muestra este ejemplo que el CNE tiene suficiente capacidad para organizar, con celeridad, la finalización del proceso.

Movilizaciones masivas de calle realizadas en Caracas y otras ciudades del país durante los meses de septiembre y octubre han ratificado que la vía electoral y, en particular, el referendo revocatorio presidencial cuenta con un muy amplio respaldo de los venezolanos, como vía pacífica y democrática para evaluar la gestión del Presidente y decidir si debe finalizar su mandato o, por el contrario, ser revocado. El derecho a la participación, fundamento del sistema político esbozado en la Constitución, del cual los referendos, incluido el revocatorio, forman innovaciones de la Constitución de 1999. Restituir el derecho al voto es un reclamo muy mayoritario. Sin derecho al voto, derecho que nos fue cercenado el 20 de octubre, no hay democracia.

*Profesor jubilado de la ucv y director del Observatorio Electoral Venezolano (oev).



VANGUARDIA

Alegría de tísico

Venezuela: un nuevo ciclo importador contra el hambre

Javier Hernández*

En los últimos meses el Estado venezolano ha comenzado a importar alimentos de Colombia y Brasil para “palear” la escasez. Los centros operadores son las gobernaciones fronterizas de Bolívar, Táchira y Zulia. Sin embargo, esto no resuelve la situación porque no se incentiva el aparato productivo nacional y no se abarca a toda la población porque los precios de los productos no son accesibles

El Gobierno nacional ha anunciado el inicio de un nuevo plan para paliar la grave situación de escasez y desabastecimiento de alimentos básicos. En esta ocasión se trata del Plan de Abastecimiento Complementario (PAC) que consiste, fundamentalmente, en la importación por parte del Estado de alimentos desde países vecinos —producidos por las empresas privadas de Colombia y Brasil principalmente— y vendidos a través de un conjunto limitado de puntos de venta en el mercado doméstico. Es un programa adicional a los ya existentes *comités locales de producción y abastecimiento* y la *agricultura urbana*, orientados a suplir las necesidades de bienes de primera necesidad a la población.

Aunque no había sido anunciado oficialmente, los gobernadores de los estados fronterizos hace ya varios meses habían impulsado la idea de facilitar a algunos comercios privados, y de asumir directamente la comercialización de productos importados con precios de venta superiores a los establecidos por la Sunde. La idea subyacente es impulsar un incremento en la oferta de productos, como una estrategia para combatir el veloz incremento de precios de los productos básicos disponibles fundamentalmente en los canales informales de comercialización (bachaqueros), ante la persistente escasez de esos bienes en los anaqueles de los canales formales, tanto públicos como privados.

Sobre la idoneidad de este programa como una respuesta ante la escasez y la escalada de precios, es sencillo constatar que su alcance es bastante limitado, debido a que los precios de comercialización son sencillamente prohibitivos para los niveles salariales de la gran mayoría de los venezolanos. Estos precios, de acuerdo con algunos voceros del partido gobernante, no in-

cluyen ningún tipo de subsidio gubernamental y estarían siendo importados con base en el tipo de cambio Dicom que, como es bien sabido, cotiza aproximadamente 6.500 % por encima del TC DIPRO, utilizado para las importaciones “regulares” de alimentos y medicinas.

Este esquema de precios “liberados” puede representar un precio incluso mayor al que pagaría un consumidor estadounidense por el mismo producto. Una revisión de los precios de venta y su traducción a dólares usando el tipo de cambio oficial complementario Dicom, arroja los resultados que se expresan en el cuadro 1.

Los precios del PAC han sido llevados a USD a una tasa de Bs. 660/USD para reflejar aproximadamente la tasa oficial Dicom. Los precios en bolívares fueron tomados de aporrea.org. Los productos seleccionados en Walmart son los más baratos disponibles, no se buscaron comparaciones por marcas exactas.

Nótese que salvo en el caso del arroz y el papel higiénico, el tipo de cambio implícito que iguala los precios pagados en EE.UU. y Venezuela difiere considerablemente del tipo de cambio de referencia utilizado. Un producto como el azúcar, termina costando en Venezuela, más del doble de lo que cuesta en EE.UU., a pesar de las diferencias salariales entre ambos países.

De modo que las limitaciones del programa en términos de alcance son bastante claras: solo una pequeña proporción de la población venezolana, aquella que dispone de ingresos suficientes para costear estos productos o, peor aún, aquellas familias que han entrado en proceso de liquidar activos para costear su alimentación, verán un pequeño alivio en sus finanzas al adquirir parte de su canasta de consumo en el PAC en lugar de hacerlo con los bachaqueros.

PRODUCTOS IMPORTADOS PARA COMBATIR LA ESCASEZ

Un análisis de las características del programa permite afirmar que esta propuesta parte de un diagnóstico correcto de la situación de escasez y sus causas.

En primer lugar, se reconoce que el control de precios limita la rentabilidad de las empresas públicas y privadas y que la política de subsidios reduce el alcance de la política de distribución, por lo que se espera que los “precios de mercado” sin subsidio contribuyan a incrementar la oferta de productos.

Más importante aún es el reconocimiento implícito de que el problema de la escasez de productos es fundamentalmente un problema de oferta agregada y no de distribución como insistentemente pretende hacer ver la propaganda oficial. Ante el severo daño creado a las cadenas de valor de la industria nacional y las restricciones a la importación derivadas de la caída del ingreso petrolero, se ha producido una grave situación de desabastecimiento y carestía que cada venezolano padece de muchas maneras y que conduce en muchos casos a condiciones de abierta desnutrición y un empobrecimiento masivo y acelerado de la población.

Una vez más es necesario destacar que en Venezuela existe una política deliberada de opacidad en la gestión y bloqueo informativo por parte del Gobierno venezolano que impide a investigadores, académicos y la opinión pública en general, disponer de estadísticas periódicas sobre importantes variables de la economía nacional. Debido a esto, se realizó la revisión de las estadísticas publicadas por las instituciones oficiales de algunos de los principales socios comerciales del país para conocer el comportamiento de las importaciones totales y especialmente las importaciones de alimentos. La información está disponible en línea en los sitios web del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Colombia), el United States Census Bureau (EE.UU.), el Ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios (Brasil) y del Banco Central de Uruguay.

Se ha seleccionado un conjunto de cuatro países, importantes proveedores de alimentos para Venezuela, para analizar el comportamiento de los flujos de importación provenientes de estos.

El gráfico 1 muestra el comportamiento de las exportaciones acumuladas hacia Venezuela, realizadas por cada uno de los países seleccionados en 2015 y su comparación con el mismo lapso de 2016. La data revela una considerable caída en las importaciones totales, especialmente las provenientes de Brasil (-61,7 %) y EE.UU. (-40,25 %).

Un análisis de la data de las importaciones de Venezuela para enfocarla únicamente en alimentos terminados y materias primas para la industria de alimentos, información únicamente disponible en el caso de Brasil y EE.UU., evidencia lo expresado en el gráfico 2.

La reducción en importaciones de alimentos desde Brasil en los primeros diez meses de 2016, al compararse contra el mismo lapso de 2015, alcanza un 59 %, haciéndose más notable en los

Cuadro 1. Comparación de precios del PAC y precios en EE.UU.

Rubro	Precio PAC USD	Precio Walmart USD	Diferencia PAC vs. Walmart	TC Implícito Bs/USD
Harina de trigo 1Kg	2.80	1.58	77,0%	1.170,80
Arroz 1Kg	2.40	2.50	-4,0%	636,00
Azúcar 1Kg	2.69	1.10	145,0%	1.618,80
Detergente polvo 1Kg	3.31	1.66	99,0%	1.319,27
Papel higiénico	2.03	2.00	1,5%	670,00

Gráfico 1. Exportaciones FOB (del inglés Free on Board (Libre a bordo, puerto de carga convenido) acumuladas totales a Venezuela x socio comercial 2015 vs 2016. Cifras en miles USD

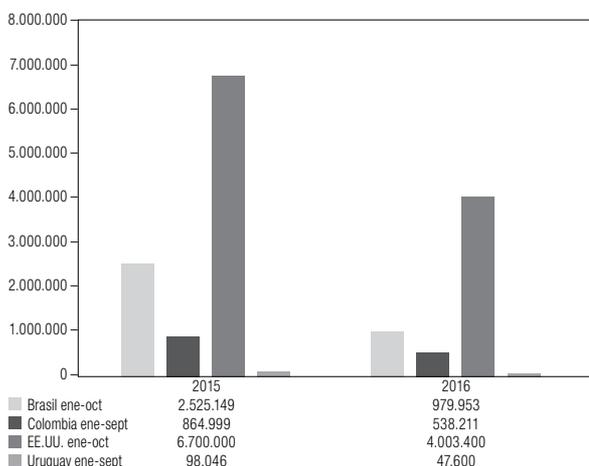


Gráfico 2. Exportaciones FOB acumuladas de alimentos de Brasil a Venezuela. Ene-Oct 2015 vs 2016. Cifras en dólares

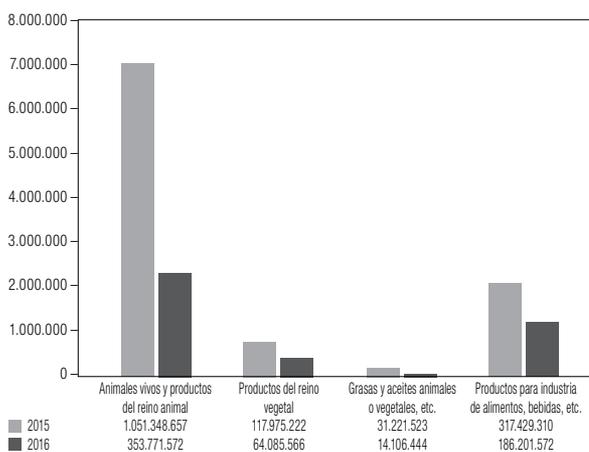
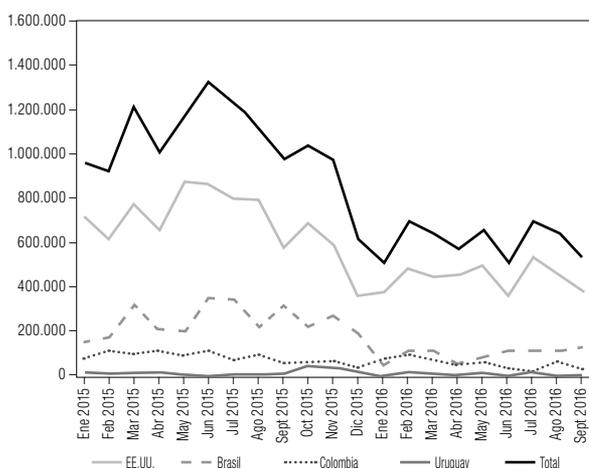


Gráfico 3. Exportaciones totales FOB¹ por mes a Venezuela 2015-2016. Cifras en miles de dólares



productos del grupo de animales vivos y productos del reino animal. Esta estadística es claramente consistente con la evidencia anecdótica de la casi total desaparición de la oferta de proteína animal (carne y pollo principalmente) de los canales de distribución estatales como PDVAL, Mercal y Bicentenario, cuya oferta de productos consistió durante mucho tiempo, en bienes importados desde Brasil, producto de la boyante relación comercial y política entre ambos países en la última década.

En cuanto a Estados Unidos como proveedor de alimentos, las estadísticas del Census Bureau adscrito al Departamento de Comercio de ese país revelan que en 2015 se exportaron USD 673,1 millones de dólares FAS (Free alongside ship) para un promedio mensual de \$ 56 millones, mientras que en 2016 el promedio alcanza \$ 61,8 millones mensuales, un paradójico incremento de 10,3 %. Es de hacer notar que el grupo de productos de origen agrícola exportados desde EE.UU. hacia Venezuela registra un incremento de 64,1 % en su promedio mensual. Esto incluye maíz y trigo, rubros en los que la dependencia del mercado interno respecto a las importaciones es considerablemente alta. (Ver cuadro 2)

Partiendo de esta realidad, una política económica coherente en el contexto de la severa crisis de hambre y desabastecimiento que impera en el país, pasa no solo por la generación de incentivos a la producción nacional, sino por una administración eficiente del mermado flujo de divisas para la importación. En este sentido, el Gobierno nacional ha optado por fortalecer e incluso expandir el virtual monopolio estatal sobre las importaciones y la distribución de alimentos y materias primas para la agroindustria. Cifras de la consultora privada Ecoanalítica revelan que el 65 % de las importaciones realizadas durante 2016 han sido hechas por el Estado. Estas importaciones claramente carecen de eficiencia y de impacto en los niveles de abastecimiento finalmente percibidos por los consumidores.

El nuevo ciclo importador impulsado por el Gobierno nacional bien sea de manera directa o facilitando las condiciones para que comercios privados participen en el negocio de la comercialización de alimentos a precios superiores a los establecidos en la regulación, tal como referimos anteriormente, tiene un impacto reducido dados sus precios en relación con los niveles salariales que prevalecen en la economía, que responden más al nivel de precios regulados que al reconocimiento de los precios de mercado.

Este nuevo impulso importador carece de fuerza, tomando en cuenta las mermadas disponibilidades de divisas con que cuenta la república, considerando que el precio promedio del barril de petróleo para el año 2016 se encuentra por debajo de lo establecido en el presupuesto nacional y que el déficit externo se sitúa, de acuer-

Cuadro 2. **Exportaciones acumuladas FAS desde EE.UU. a Venezuela 2015-2016. Cifras en dólares**

Rubro	2015	Prom./Mes 2015	2016 Ene=sep	Prom./mes 2016	Variación Prom. mensual
Productos agrícolas	308.904.000	25.742.400	380.166.000	42.240.667	64,1%
Animales vivos y productos del reino animal	1.212.000	101.000	635.000	70.556	-30,1%
Pescado fresco, congelado y otros productos marinos	2.180.000	181.667	1.072.000	19.406.111	-35,3%
Alimentos procesados y similares	360.063.000	30.005.250	174.655.000	19.406.111	-35,3%
Bebidas y productos del tabaco	792.000	66.000	262.000	29.111	-55,9%
Total acumulado	673.151.000		556.790.000		

do a las estimaciones de Ecoanalítica, en 13 mil millones de dólares, el cual ha sido financiado principalmente mediante la brutal reducción de las importaciones lo cual es, sin duda, la principal causa de la escasez y el desabastecimiento.

Las estadísticas mensuales ratifican que, a pesar de la mayor disponibilidad de productos importados, especialmente en los estados fronterizos, los volúmenes de este repunte importador distan de representar un cambio en la tendencia observada en los últimos meses. (Ver gráfico 3)

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En los últimos años, la política económica del Gobierno nacional estuvo apalancada por ingresos en divisas relativamente elevados –tanto por exportaciones como por el ingente endeudamiento contraído– lo que permitió suprimir las presiones inflacionarias mediante un amplio conjunto de subsidios directos e indirectos a productores y, muy especialmente, a importadores, mediante el subsidio cambiario. Este modelo insostenible, aun cuando produjo mejoras considerables en el poder adquisitivo y el bienestar de la población, colapsó prontamente ante la caída de la cotización internacional del crudo, reforzado por una menguada producción y exportación petrolera. Luego de muchos años de pugnacidad política es ahora, en el contexto de un ingreso petrolero reducido cuando se evidencia el severo daño producido a las capacidades del aparato productivo nacional, lo que nos ha llevado nuevamente al punto de iniciar una nueva escalada importadora como mecanismo para paliar la grave escasez de alimentos que se vive en el país.

A pesar de que el nuevo ciclo importador de alimentos y su distribución parten de un diagnóstico adecuado, se trata de un programa de alcance limitado que no apunta a la solución estructural de las causas del desabastecimiento. Aunque el reconocimiento de los precios de mercado como valores de referencia para la comercialización en el mercado interno es una aproximación correcta, el hecho de asumirlo como una referencia marginal, para un pequeño segmento de la población, no contribuye en absoluto para solventar la distorsión de precios en

el país y los fenómenos del *bachaqueo*, el acaparamiento y toda otra forma de arbitraje. Hasta tanto no se reconozca la realidad de la necesidad de avanzar hacia precios de mercado y mecanismos de subsidio directos a las familias más necesitadas, difícilmente podrá restablecerse la rentabilidad de productores e importadores, favoreciendo una mayor oferta de bienes en los anaqueles y con ello, una estabilización de los precios. En tal sentido, la flexibilización de la Ley de Precios Justos, y la eliminación del precio máximo de venta sobre la gran mayoría de los productos es un punto que permitiría a los productores nacionales competir en igualdad de condiciones con las importaciones estatales.

Por otra parte, el reconocimiento de las capacidades potenciales del sector privado y de otras formas de propiedad es una condición indispensable para avanzar en la regularización de la producción y comercialización tanto de alimentos como de productos de otro tipo. Si bien no se trata de abrazar el dogma del libre mercado, es urgente darle el espacio que corresponde a cada forma de propiedad, mediante la seguridad jurídica necesaria y el levantamiento de prohibiciones y restricciones para el uso, goce y disposición de los medios de producción.

Finalmente, la profunda crisis económica que atraviesa el país ofrece una coyuntura ideal para el replanteamiento de lo que debe hacerse con la gran capacidad productiva en manos del Estado y que claramente no está generando los resultados mínimos aceptables, debido a una combinación de deficiente gestión y de adversas condiciones micro y macroeconómicas, las mismas que afectan a las empresas del sector privado. Rubros como el café, el azúcar, la leche en polvo y la harina de maíz precocida, donde el Estado dispone de importantes instalaciones industriales subutilizadas, son una muestra contundente de la urgencia de darles un viraje a la política estatal sobre el manejo de estas empresas.

*Economista. @jhernandezucv

NOTAS

- 1 Las exportaciones de EE.UU. están valoradas con condición FAS (free alongside ship) un término de uso común en el comercio internacional.

Paciencia combativa

No entiendo cómo el Gobierno se considera demócrata y bloquea todas las salidas electorales a la crisis. Después de haber sepultado el Referéndum Revocatorio, pontifican con el mayor desparpajo que no habrá elecciones hasta el 2018 y que, en consecuencia, la oposición debe cesar de engañar a la gente con la ilusión de un posible adelanto de las elecciones. “No se obsesionen con procesos que no están en la Constitución”, repite Maduro, pero sí estaban el Referéndum y las elecciones de gobernadores y recurrieron a todos los medios para impedirlos. No olvidemos que el Presidente afirmó que no entregarían el poder “ni con votos ni con balas”, lo que equivale a sepultar la democracia, y hasta un connotado vocero del Gobierno, famoso por sus amenazas y desplantes, afirmó que gobernarían varios cientos de años más, lo que me recordó la bravata de Hitler que aseguraba que el imperio nazi duraría mil años. Pero entonces, ¿qué sentido tiene el diálogo y la posible negociación, cuando el Gobierno no está dispuesto a ceder lo más mínimo en este campo, constitucional y pacífico, que es además, el camino para evitar la sangre y el enfrentamiento violento? Alabar el diálogo y mantener el puñal en la yugular de la democracia, es de un cinismo sobrecogedor.

Uno comprende la impaciencia de muchos pues son ya demasiados años de engaños, ar-

bitrariedades y abusos de poder. Pero la paciencia hoy nos es muy necesaria. La paciencia no indica claudicación ni abandono de la pelea y dejar de mantenerse firmes y valientes en la exigencia de que se cumplan los derechos que nos garantiza la Constitución. La verdadera paciencia no tiene que ver con la resignación pasiva ni es fruto de la debilidad. Al contrario, supone fortaleza interior. La persona paciente se mantiene activa, busca lo mejor, responde a situaciones y retos nuevos, pero lo hace sin perder la paz ni la lucidez.

La paciencia no es virtud de un momento, sino un estilo de perseverar de forma pacífica pero tenaz, sin rendirse ante los problemas y las adversidades. Por eso, la genuina paciencia va acompañada de perseverancia y tenacidad. No va a ser posible dejar atrás la violencia y promover un proceso de pacificación sin una actitud paciente y tenaz. No se recupera en unos pocos días la confianza rota por tanto enfrentamiento. No se van a solucionar los gravísimos problemas de Venezuela por arte de magia. Va a ser necesario mucho esfuerzo y sacrificio. No es posible aproximar posturas y buscar juntos lo mejor para todos sin un trabajo paciente, sereno y lúcido. Por eso, ni impaciencia ni desaliento. Sencillamente, paciencia activa y combativa en todos los frentes posibles. En consecuencia, diálogo, negociación y pre-

sión de calle, sin ceder ni un milímetro en lo que suponga desconocer la Constitución. Los tiempos tan difíciles que vivimos no han de ser tiempos de lamentos, desaliento, o conductas que pongan en peligro la unidad, sino de trabajo y lucha unitaria. No es tampoco la hora de la resignación o la huida, ni de los guerreros del twitter que desde las trincheras de sus pantallas incitan a la rebelión, y parecen jugar a la división al denigrar de los que están entregando sus energías y vida a buscar salidas pacíficas y electorales a la crisis.

NOTA

Artículo de Antonio Pérez Esclarín publicado en su blog el 20 de noviembre de 2016
<https://antonioperezescclarin.com/>

Insistencias de la periferia¹

Alejandro Sebastiani Verlezza *

Presentamos a nuestros lectores el discurso que Armando Rojas Guardia pronunció ante la Academia Venezolana de la Lengua con motivo de su incorporación como individuo de número a esta institución. Le precede una breve introducción que piensa el sentido de esta convocatoria de la Academia a “incorporar lo disidente”, y las posibles resonancias que pueda tener esta voz del poeta de las periferias al incorporarse a una institución que “está en las antípodas de su experiencia, su formación, su visión de mundo, su ideología”

A estas alturas muchos deben estar preguntándose: ¿qué hace Armando Rojas Guardia incorporado en un sillón –el W, para más señas– de la Academia Venezolana de la Lengua? ¿Por qué ha sido convocado? ¿Cuál es el sentido, si lo hay, de su presencia en una institución que está en las antípodas de su experiencia, su formación, su visión de mundo, su ideología? ¿Qué solicitudes, qué demandas tiene para él? Y lo más crucial: ¿qué puede dar, cómo puede responder –y desde qué lugar– a este llamado cuando menos inesperado? Son preguntas que podrían hacerse los lectores de su obra, desde los más fervorosos hasta los más cautos, así como algunos de sus estudiantes, colegas y amigos.

Rojas Guardia es un poeta que hace suyo el ensayo. Bajo esta elección, expresiva y estilística, despliega sus propias experiencias, desde los tonos más confesionales, hasta los más líricos, siempre mediado por la fe cristiana, la teología, la psicología profunda, la espiritualidad y la filosofía de la sospecha. De entrada es más que claro: Rojas Guardia no es un *scholar*. Sí puede considerarse un *maestro*, pero a su manera. Es alguien que se ha ocupado de conocerse a sí mismo y levantar *su* escritura. Solo así puedo situarme ahora ante su poesía, sus ensayos, sus diarios, sus comentarios sobre la realidad venezolana, sus clases y el largo ejercicio conversacional con sus interlocutores. Lo anterior ha desembocado en una forma –vuelvo, muy suya– de asumirse. Ahora bien, su relación con los espacios académicos es intermitente y tangencial. Rojas Guardia ha dado cursos, seguro, en más de una universidad venezolana y ha hecho estudios de filosofía, sin contar sus largos años de formación jesuítica que interrumpió para asumir su homosexualidad. De tanto en tanto, acude a los seminarios de

Y ese sería su intento: una poética más política, más sensible, más encontrada con los otros, mientras ocurre el país de los abusos, sumido en la náusea banal de los caudillajes, donde muchos rebuscan con pena en los basurales –ya mismo– sus migajas de banquete petrolero.

Manuel Llorens para dar cuenta ante terapeutas en formación sobre cómo ha ido dando con las claves para su reconstitución (peripecia que no puede comprenderse sin la presencia ductora de Clara Kizer, Rafael López-Pedraza, Jean Marc Tauszik, Florencio Quintero).

La obra de Rojas Guardia suele estudiarse desde los más variados ángulos. Los frutos pueden ser insólitos (basta pensar en ese engendro de Jonatan Alzuru: *Oscura lucidez*). Lejos de las aspiraciones más escolares, ocupa otro lugar en la ciudad letrada venezolana, más discreto, pero no menos rico en descubrimientos. Digo “discreto” porque en medio de las instancias donde el saber sostiene sus pretensiones por asegurarse demasiado sobre sí mismo, Rojas Guardia ha optado por organizar su propia pedagogía de la poesía. Todo lo que él *sabe* sobre estos asuntos lo muestra en sus talleres, muchos de ellos desde la sala de su casa, en medio de sus libros y sus ceniceros, su tos y el ruido caraqueño de fondo, su jazz y sus papeles, sus cuadros y su personal iconografía (un Cristo flechado, pinturas de amigos, collages). ¿Y no es esta la “institución” educativa por excelencia, aquella donde se forma el carácter, anterior a los pupitres y los seminarios? Desde este lugar de la intimidad, comparte otro saber, más cercano a las porosidades del alma. Lo anterior viene acompañado de cierta atmósfera familiar. Se trata de una experiencia comunitaria que no borra las diferencias sino que las encausa y las hermana. Sé, entonces, en qué andan los otros, tal vez en algo parecido a lo mío. Salimos del taller, vamos por unas cervezas, recorremos la ciudad, recordamos anécdotas de la sesión. Al día siguiente, o inmediatamente después, llama no Rojas Guardia sino Armando. ¿Leíste el poema de Melba? ¿Qué te *pareció, verdad que es muy bueno?* ¿Sabes por qué no vino Adalber? La semana

que viene *llega un integrante nuevo*. Si bien algo de esto podía ocurrir con Ernesto Cardenal en la isla nicaragüense de Solentiname, donde estuvo a finales de los setenta, la raíz más profunda pudiera estar muy cerca. Una década después, en la quinta Calicanto de Altamira, Antonia Palacios desplegaba su elegante magisterio y así Rojas Guardia asistió a la aparición de una escritora con la cualidad de conducir vocaciones.

Sería incauto pensar que Rojas Guardia se incorpora a la Academia solamente por la partida prematura de su amigo Carlos Pacheco. Conjeturo que él será un elemento de contraste creador. Tal vez esta institución busca otras expansiones. Si se trata del lugar que “limpia, fija y da esplendor” (!), si se trata del lugar donde se vigilan los movimientos de la lengua y si se acepta desde ya que esos movimientos no ocurren solamente dentro de ella misma sino en el tejido más íntimo del país, si se acepta que esos movimientos están permeados por los mismos males que golpean cada uno de sus costados (la manipulación, el insulto, la difamación, la muerte de todo lo vivo en el habla y su vil sustitución en “discurso” lleno de *slogans* y consignas), entonces, tal vez sea posible y tenga claro sentido la voz de Rojas Guardia en tales ámbitos. Yo no creo, por ejemplo, en la imagen –la voz– del pueblo que orquestan los medios de comunicación y los aparatos de propaganda oficiales (¡cuántos tentáculos!). Conozco mi ciudad, he circulado por sus arterias más profundas –entre el temor y el desparpajo– lo suficiente como para palpar cierta avidez en las personas por obtener materiales para comprender *lo que pasa* (desde el hombre que vive en la calle hasta el más sencillo parroquiano padece y está traspasado por esa corriente dolorosa, extensiva al país entero). Tal vez, me digo, esa sea una de las tareas que le importe a Rojas Guardia: intentar una comprensión y una conver-

...si se trata del lugar donde se vigilan los movimientos de la lengua y si se acepta desde ya que esos movimientos no ocurren solamente dentro de ella misma sino en el tejido más íntimo del país, si se acepta que esos movimientos están permeados por los mismos males que golpean cada uno de sus costados (la manipulación, el insulto, la difamación, la muerte de todo lo vivo en el habla y su vil sustitución en "discurso" lleno de slogans y consignas), entonces, tal vez sea posible y tenga claro sentido la voz de Rojas Guardia en tales ámbitos.

sación más cercana con la realidad más inmediata, precaria y desnuda, allí donde se conjura no solo la poesía sino las duras convulsiones sociales. Y tal vez, por qué no, Rojas Guardia pueda ser uno de los que pueda proponer las primeras palabras para esa conversación franca, contrastante, llena de problemas y paradojas, claro, pero conversación al fin. ¿Será pedir demasiado? Un intento de apertura ante tanta hambre de sentido. No se me ocurre otra cosa: la incorporación de lo disidente.

Rojas Guardia tiene la capacidad de *escuchar* y mirar el padecimiento que viene de los bordes. Y una de las herramientas para encarar esto la llama así: *resistencia de la memoria*. Si bien el poeta siempre parece estar hablando solo, al menos desde la modernidad, hay un momento donde parece que *conecta* y crea territorios comunes, concretos. Y ese sería su intento: una poética más política, más sensible, más encontrada con los otros, mientras ocurre el país de los abusos, sumido en la náusea banal de los caudillajes, donde muchos rebuscan con pena en los basurales –ya mismo– sus migajas de banquete petrolero.

Y esta tentativa no es fácil. No pasa por establecer un programa político. Tampoco implica asumir tal o cual *doxa*, sea de izquierda o derecha. Tal vez solo se trate de pensar en las resonancias que puede tener una voz y su deseo de expandir –sin banalizar– los potentes alcances de la poesía.

* Poeta y profesor universitario.

NOTAS

1 Dedicado a Alberto Márquez.



MINERVA VITTI

Armando Rojas Guardia

Poeta de las periferias

Señor Presidente:
Colegas académicos:
Señoras, señores:
Amigos todos.

Es lo usual en el acto de incorporación a la Academia de un nuevo individuo de número que el académico recién electo pronuncie el elogio de aquel que ocupó el mismo sillón que ahora ocupa él. Considero un obsequio de la Providencia, vehiculado por la generosidad de ustedes, mis colegas, el hecho de que fuera Carlos Pacheco quien me antecedería en la Academia, ocupando el sillón W que de ahora en adelante me está destinado. Todos saben que Carlos fue no solo mi amigo sino sobre todo mi hermano; a lo largo de cincuenta años nuestra fraternidad espiritual no hizo sino crecer frondosamente, madurar y dar frutos que nos alimentaron a ambos. De modo que es un privilegio empezar

estas palabras evocando ante ustedes su querida, dulce y prestigiosa presencia en la vida intelectual del país y en mi propia existencia. Escritores de la talla de Luis Barrera Linares y Oscar Rodríguez Ortiz ya nos han ofrecido envidiosos balances del legado de la obra de Carlos Pacheco dentro de la historia literaria venezolana, su inapelable importancia como crítico y estudioso de nuestras letras y de otras de Hispanoamérica. No voy a repetir ahora lo que ellos han afirmado con una asertividad y una elocuencia mucho mayores que las mías. Mi ilustre antecesor falleció hace muy poco tiempo: su herencia intelectual no hará sino proyectarse con intensidad creciente en los años por venir, como se multiplica la sombra cuando el sol declina. Permítanme, más bien, que, apoyándome en una larga semblanza de Carlos que escribí cuando se cumplió un año de su muerte y publicaron

En la primera de esas visitas, cuando la puerta de su hogar se abrió para mí, empezó a resonar desde el aparato de sonido, inundando todo el espacio interior del apartamento, la "Fantasía para un gentilhomme" de Joaquín Rodrigo, que yo reconocí enseguida. La bienvenida de Carlos, por obra y gracia de su exquisita cortesía, se había transformado en un homenaje. Un caballeresco homenaje.

los amigos de Prodavinci en Internet, condense en cuatro íntimas imágenes el recuerdo que tengo de él, la memoria viva que me ha vinculado, me vincula y me vinculará a su impronta personal mientras yo exista sobre la tierra. La primera se sitúa en un caserío de Los Andes trujillanos llamado "Las Peñitas". Allí, dos novicios jesuitas –Carlos y yo– nos despedíamos de los campesinos con los que habíamos estado en contacto durante una semana intensa de actividad misionera, evangelizadora. Acordamos entre los dos que fuera él, Carlos, el que pronunciaría la homilía final de nuestra estancia en Trujillo. El crepúsculo se adensaba en torno a la desvenecijada capillita de la aldea. La luz de una única lámpara de gas desgarraba la niebla, tan espesa que amenazaba con penetrar al interior de la minúscula iglesia. Carlos, de pie al lado de la mesa enmantelada que hacía las veces de altar, les habló a los campesinos con coloquial elocuencia, desnuda de ornamentos retóricos, pulcra y transparente como un arroyo de aquella misma cordillera. Habló emocionado pero sin impostar la voz, sin los estereotipos propios de la "oratoria sagrada", sin utilizar los tópicos, los lugares comunes y las muletillas verbales de la religión oficial (que tanto él como yo detestábamos), traduciendo para aquellos labriegos, de manera directa y vivaz, su propia espiritualidad, su personal experiencia de Dios. Sus palabras arrancaron lágrimas a los ojos de todos los que en esa tarde lo escuchaban. Me asombró ver llorar no únicamente a las mujeres, sino también a los hombres. Ante tal conmoción colectiva, recuerdo que me dije a mí mismo: "¡Qué gran sacerdote será Carlos!".

La segunda imagen es la siguiente: Carlos me anuncia por carta desde Bogotá su salida de la Compañía de Jesús. Una decisión que había ido madurando en él sin prisa pero tampoco sin pausa durante un año y medio. La carta en cuestión me la entrega el padre de mi amigo en la entrada de un cine caraqueño. Cuando llego a la casa donde vivimos los cinco estudiantes jesuitas que estudiamos Filosofía, y, con la emoción del caso la leo y releo, me asalta un vívido y entrañable recuerdo: Carlos con los ojos cerrados, corporalmente devorado por la oración, sentado en un banco mientras el firmamento estrellado –eran las cinco de la madrugada– ya dejaba entrever la dulzura rosácea del

alba. Alguien que es capaz de orar de esa forma, me digo, no toma determinaciones como la que ahora me comunica con frívola superficialidad: se le va en ello la vida entera de su conciencia.

La tercera imagen enmarca una remembranza muy personal: después de su regreso de Bogotá, al terminar en la Universidad Javeriana sus estudios de Filosofía y Letras, yo hacía frecuentes visitas a su apartamento en La Boyera (que en ese tiempo quedaba casi en las afueras de Caracas). En la primera de esas visitas, cuando la puerta de su hogar se abrió para mí, empezó a resonar desde el aparato de sonido, inundando todo el espacio interior del apartamento, la "Fantasía para un gentilhomme" de Joaquín Rodrigo, que yo reconocí enseguida. La bienvenida de Carlos, por obra y gracia de su exquisita cortesía, se había transformado en un homenaje. Un caballeresco homenaje. No pude dejar de constatarlo: el verdadero gentilhomme era él. Carlos encarnaba toda la elegancia espiritual de un príncipe.

Y la cuarta y última imagen anclada en mi memoria es la de la mañana de un sábado en que me llamó por teléfono para decirme que acababa de recibir la comunicación nada menos que de Augusto Roa Bastos: este había decidido que fuera, él, Carlos, el prologuista de la edición que la Biblioteca Ayacucho iba hacer de *Yo, el supremo*. Fue un honor inolvidable, que ensalzaba hasta el máximo posible la tarea de Carlos Pacheco como estudioso del poder de la escritura, y las escrituras del poder, así como de las múltiples interacciones entre novela e historia. Un honor comparable, y tal vez incluso superior, al que representaron el Premio de Investigación "Andrés Bello", el Premio de Crítica "Rafael Barret", su incorporación a esta nuestra Academia Venezolana de la Lengua, y el título de "Profesor Emérito" conferido por la Universidad Simón Bolívar, una distinción de la que muy pocos pueden gloriarse.

Con el dibujo verbal de estas imágenes he querido retratar delante de ustedes, más que a Carlos, al fervor fraternal que siempre he sentido y siento por él. Ante el privilegio, concedido amistosamente por ustedes, que significa sustituirlo en las deliberaciones y decisiones de esta institución, invoco su comparecencia tutelar en mi vida y en la de todos –familiares, amigos, colegas, discípulos– los que lo amaron. La invoco para que,

La segunda causa objetiva de nuestro sentimiento de fracaso ha sido la enorme dificultad del acceso de Venezuela a la modernidad. Es como si no alcanzáramos a ponernos al día con la tarea de ser un país institucionalmente moderno. Y eso lo sentimos todos; repito, más que una constatación conceptual es una sensación, un sentimiento.

desde la justicia de Dios donde ahora habita, ilumine mi espiritualidad de escritor, mi quehacer intelectual y el obligado compromiso que la Academia desde hoy me impone como un reto.

Colegas académicos:

Amigos todos:

Hay un sentimiento soterrado, y a veces muy explícito, en nosotros los venezolanos. Más que una conceptualización es eso, una suerte de sensación, un sentimiento: la sensación y el sentimiento del fracaso. Algo profundo en nuestro sentir colectivo se relaciona orgánicamente con lo fallido, lo truncado, lo abortado, lo desgarrado, lo desviado, lo extraviado (como una flecha que no logra dar en el blanco).

Es un sentimiento que compartimos con otros hispanoamericanos. Basta recordar el *Poema Conjetural* de Jorge Luis Borges, en el que ficcionaliza poéticamente un postrer monólogo de Francisco Laprida, prócer de la independencia argentina, antes de morir asesinado por una montonera el 22 de septiembre de 1829: “Vencen los barbaros, los gauchos vencen (...) / yo que anhelé ser otro, ser un hombre / de sentencias, de libros, de dictámenes, / a cielo abierto yaceré entre ciénagas (...) / al fin me encuentro / con mi destino sudamericano”. Y Ernesto Cardenal en su largo poema, *Canto Nacional*, dice: “Cuántas veces hemos dicho los nicaragüenses en el extranjero / ‘somos un país-de-mierda’ en mesas de tragos, en pensiones / donde se juntan los exilados (...) una tierra –hemos dicho– que merece mejor suerte”. Y el poeta colombiano Juan Gustavo Cobo Borda se atreve a aseverar, en tres lapidarios versos, hablando de su patria: “País mal hecho, / cuya única tradición / son los errores”. Es la aflicción lacerante que recorre vertebralmente el cuerpo histórico de “nuestras dolorosas repúblicas”, como las llamó José Martí.

En el caso venezolano esa sensación o sentimiento de fracaso tiene, a mi juicio, dos causas objetivas: primero, la “capitis diminutio”, la disminución de nuestra autoestima nacional al compararnos siempre con la gesta heroica que está en la base, en el comienzo de la vida republicana de Venezuela. Todos nos sentimos crónicamente disminuidos frente a la envergadura política y militar, y en general existencial, de aquella nuestra primera hora histórica. Ese sentir ya estaba presente en el siglo XIX: al fallecer

Fermín Toro, Juan Vicente González escribió: “Ha muerto el último venezolano”. Todos nos sentimos disminuidos porque no nos percibimos héroes. Y la psicología colectiva dentro de la cual se nos educa es una psicología heroica. El resultado fáctico de este aprendizaje es que siempre nos sentimos por debajo del estatuto heroico de nuestros padres fundadores. Desde el lienzo de Arturo Michelena, que todos contemplamos siendo niños, Francisco de Miranda nos mira inquisitivamente dentro de su prisión de La Carraca: sus ojos nos juzgan, nos interpelan, nos demandan y nosotros, en nuestras pobres vidas de hombres y mujeres del siglo XXI, nunca estamos a la altura de aquel juicio, aquella interpelación y aquella demanda. La psicología del héroe tiene mucho de épica adolescente: el héroe busca autoafirmarse ante el mundo (por eso, por esa obsesión autoafirmativa, la gesta heroica es tan egótica). De modo que anclarnos como país en la psicología del héroe significa estar permanentemente retrotraídos a nuestra adolescencia republicana, negarnos a salir de ella. Pero lo crucial es que ese épico trasfondo psicológico, como referente axial de nuestra vida colectiva, no nos evita –sino, antes al contrario, nos empuja a darnos de bruces contra él– el contraste permanente de nuestros modestos logros históricos con la magnitud de aquella edad heroica, la primera de nuestro devenir nacional.

La segunda causa objetiva de nuestro sentimiento de fracaso ha sido la enorme dificultad del acceso de Venezuela a la modernidad. Es como si no alcanzáramos a ponernos al día con la tarea de ser un país institucionalmente moderno. Y eso lo sentimos todos; repito, más que una constatación conceptual es una sensación, un sentimiento. Una sensación y un sentimiento que pueden adoptar modalidades aristocratizantes, como el “finis patriae” de algunos de nuestros modernistas (pienso sobre todo en Manuel Díaz Rodríguez) que se afianza en el diagnóstico de la realidad nacional como a punto de ser material y simbólicamente dominada por la barbarie, por la definitiva regresión histórica. O bien modalidades implícitamente pesimistas, que plantean una especie de acuerdo entre el afán modernizador y la áspera –y, para esta modalidad, ineludible– realidad de nuestro atraso: el “cesarismo democrático” de Vallenilla Lanz, ese flagrante oxímoron, representa, jun-

... todos son voces marginales, todos corporizan nuestra periferia, nuestra dificultad para acceder históricamente al centro, nuestro fracaso existencial, colectivamente psicológico, institucional. La mayoría de estas voces no es heroica: muchos de estos personajes son más bien antihéroes y ello resulta también significativo.

to con la actitud de algunos positivistas frente a la situación del país, la más estruendosa aceptación de nuestro fracaso histórico. O bien modalidades estético-literarias más optimistas, aunque trágicas: es el caso de *Canaima*, de Rómulo Gallegos: Marcos Vargas, como personaje, simboliza en buena medida lo incumplido de nuestro destino nacional, la cita que tenemos contraída desde siempre con nuestra inacabada identidad colectiva y que no termina de realizarse (en ese sentido *Canaima* es una propuesta estético-literaria más complejamente trágica que la de *Doña Bárbara*; ésta viene a ser más esquemática y maniquea y, por eso mismo, más superficial). Pero la modalidad más frecuentada y más significativa simbólicamente que adopta en la literatura venezolana el sentimiento de fracaso por no acabar de ingresar el país a la órbita institucional moderna es el que podríamos llamar “discurso de la marginalidad”. Sucede como si el fracaso eligiera hablarnos dentro de muchos textos importantes de la historia literaria venezolana, desde el punto de vista de la periferia (precisamente lo marginal es periférico): los personajes de *La Lluvia*, el mejor cuento de Arturo Uslar Pietri; Mateo Martín, el protagonista de *Los pequeños seres*,

de Salvador Garmendia; la prostituta sin rostro de *La mano junto al muro*, de Guillermo Meneses; los dos homosexuales de *La Revolución*, de Isaac Chocrón, o el país en alquiler o en venta de *Asia y el Lejano Oriente*, también de Chocrón; los personajes de *Caín Adolescente* y *El pez que fuma*, de Román Chalbaud; Cosme y Pío Miranda, respectivamente en *Acto Cultural* y *El día que me quieras*, de José Ignacio Cabrujas; Andrés Barazarte, quien protagoniza *País portátil*, de Adriano González León; el hablante lírico de los dos poemas de Rafael Cadenas titulados ejemplarmente *Derrota* y *Fracaso*; hasta el grupo de jóvenes que, en *Falke*, de Federico Vegas, fracasa en su sueño de poner fin a la dictadura gomecista: todos son voces marginales, todos corporizan nuestra periferia, nuestra dificultad para acceder históricamente al centro, nuestro fracaso existencial, colectivamente psicológico, institucional. La mayoría de estas voces no es heroica: muchos de estos personajes son más bien antihéroes y ello resulta también significativo.

La única manera de revertir la negatividad de nuestro sentimiento de fracaso es encararlo, no reprimiéndolo, ni disfrazándolo, ni edulcorándolo con nuevas posturas épicas que nos alejan de nuestra realidad histórica truncada. Con la psicología de las masas colectivas ocurre algo análogo a lo que pasa con la psicología individual: López Pedraza afirma que son tres los factores psíquicos que impiden que el individuo se deslinde de la óptica triunfalista y llegue a situarse en una madura y profunda “consciencia del fracaso”, más allá de la tesitura psíquica dentro de la cual la indiscriminada y avasalladora aspiración al éxito mantiene al sujeto en la imposibilidad de acceder a niveles cada vez más altos de consciencia y libertad. Esos factores son: la huella psicológica del “eterno adolescente”, con sus aspiraciones encandiladas por el brillo heroico; la superficialidad de la histeria, cuya sofocación intrapsíquica hace permanecer a la persona en un frenesí cotidiano donde no puede auscultarse de verdad a sí misma; y el comportamiento psicopático, cuyo vacío existencial sólo puede ser llenado por la imitación compulsiva de modelos gregarios. Efectivamente, también a nivel colectivo se producen esos tres factores y, de ese modo, un sujeto social, como el venezolano, no puede mirar de frente su propio fracaso y convertirlo en “kairós”, es decir, en



MINERVA VITTI

Nadie puede celebrar un ágape cristiano si no invita a él, simbólica y realmente, al excluido; si no se ubica, de una forma u otra, heterotópicamente, en la periferia y la marginalidad donde viven los segregados por los que se sienten ubicados a sus anchas en el seno del discurso del poder.

oportunidad creadora. Oportunidad para repensarse a sí mismo, para escoger de manera inédita sus prioridades, para elegir, por ejemplo, una modernidad o una postmodernidad que de verdad le incumba (porque hay una modernidad triunfalista, esclava de la religión del éxito, incapaz también de una fértil “consciencia de fracaso”: la palabra *loser* encierra toda una mitología abyecta que predomina, en muchos aspectos y con otros revestimientos culturales, en la igualmente adolescente, histórica y psicopática contemporaneidad norteamericana).

Ramón Escovar Salón repetía, hasta muy poco antes de su muerte, que en vez de pretender ser una potencia mundial, Venezuela debería buscar parecerse a naciones como Suecia, Noruega, Dinamarca o Finlandia, países pequeños y medianos, sin afanes históricos grandilocuentes pero donde las instituciones y los servicios públicos funcionan de manera óptima, junto con la convivencia democrática y un clima de máxima tolerancia social. Ajustar nuestros paradigmas heroicos a ese modelo civilizatorio nos reconciliaría con nosotros mismos.

Porque “consciencia del fracaso”, como oportunidad individual o colectiva, es también seguir la ruta que nos traza el poema de Rafael Cadenas, *Fracaso*, al cual yo haría una lectura obligatoria en todas las escuelas del país, para que nos sirviera de antídoto, de revulsivo y de advertencia desde la niñez: la ruta no épica ni heroica de salir de la cháchara, de la panoplia, de la frivolidad, del inmenso espejismo petrolero, hacia el paladeo gustoso de nuestros límites, nuestra menesterosidad, nuestra indigencia, para transformarlos en creatividad espiritual y madurez salvadora. Sólo así la marginalidad dejará de ser una maldición, una condena, y se constituirá en una verdadera llamada, en una genuina vocación, en una manera-otra, insólita, de acceder al centro.

Por supuesto que se puede. Cuando asumimos conscientemente la marginalidad lo hacemos, de modo tácito e implícito, tratando de transformar esa misma marginalidad en un centro inédito. Eso debería estar claro para un cristiano. Forma parte esencial del patrimonio doctrinal del cristianismo el postulado de que la salvación no viene del centro sino de la periferia. Cristo nació en un establo “porque no había lugar para ellos (José y María) en la posada”. El Verbo se hizo carne no en Roma, ni en Atenas,

ni en el “Sancta Sanctorum” del templo de Jerusalén, sino en los arrabales de una minúscula ciudad de una provincia marginal del imperio romano; y no en una casa familiar, sino en un establo. Su nacimiento fue primero acogido por un sector despreciado de la sociedad israelita. En el evangelio de Juan se lee que, al tener las primeras noticias de Jesús, Natanael pregunta en alta voz: “¿de Nazaret puede salir algo bueno?”. Para el cristianismo, a Dios se lo encuentra en los lugares periféricos y marginales, aquellos que más nos obligan a “salir” en voluntario éxodo hacia las afueras del yo, hacia la intemperie ética que es la acogida radical del Otro, especialmente si ese Otro es el excluido, el marginado, el que vive en la periferia de la tópica convencional. El evangelio de Lucas es explícito: “(...) sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y los cojos...” Esta es la última y suprema invitación al banquete mesiánico. Esos “pobres lisiados, ciegos y cojos” simbolizan a todos los marginados: es la heterotopía evangélica, cuyo máximo exponente es el mismo Cristo, crucificado por la ley en los márgenes de la ciudad, entre dos delincuentes, marginados como él. Nadie puede celebrar un ágape cristiano si no invita a él, simbólica y realmente, al excluido; si no se ubica, de una forma u otra, heterotópicamente, en la periferia y la marginalidad donde viven los segregados por los que se sienten ubicados a sus anchas en el seno del discurso del poder.

La lección, no sólo histórica, sino existencial, e incluso psíquica, de todo ello es que el centro de los acontecimientos paradójicamente está en la periferia: allí donde no lo esperamos encontrar. Se trata de una lección que podemos rastrear incluso hasta en el patrimonio mítico y folklórico de numerosos pueblos y en los cuentos de hadas, tal como los recibimos de los hermanos Grimm, de Perrault y de Andersen: el hermano menor y despreciado cifra la salvación, el detalle marginal e inadvertido se convierte en el eje de los sucesos narrados, lo preterido, olvidado o puesto en la retaguardia termina ocupando el primer plano, lo último se metamorfosea en lo primero. Para decirlo otra vez bíblicamente: “la piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular”. De manera que la marginalidad, que es connaturalmente una situación

“No somos un puñado de advenedizos congregados en torno a una torre de petróleo. Somos una nación histórica de alto rango”. Desde la periferia nos es dado, nos ha sido dado, en ocasiones estelares y significativas, no solo vislumbrar sino aproximarnos al centro.

incómoda y difícil, puede ser un privilegio. En Venezuela tenemos un ejemplo paradigmático de marginalidad creadora: *El Castillete* de Armando Reverón no es sino el lugar heterotópico y concreto del espacio mental, totalmente al margen de la vida social y artística de su tiempo, desde el cual él se ofrendó a su pintura. Y estando contundentemente al margen logró darnos algunas de las más primordiales imágenes con las que cuenta nuestra espiritualidad colectiva. Su marginalidad lo colocó, de modo inexorable, en el centro.

Creo que una vía franca para encontrar en nuestro caso la centralidad histórica consiste en dotarnos de lo que podríamos denominar una “racionalidad anamnética”. La “anamnesis” que propongo es la de recordar autopedagógicamente los hitos emblemáticos que constituyen la trama de nuestra espiritualidad colectiva. ¿Quién de nosotros valora *Acto Cultural* de Cabrujas o *Asia y el Lejano Oriente* de Chocrón como hitos emblemáticos de nuestra espiritualidad colectiva? ¿Quién percibe eso mismo al escuchar la *Cantata Criolla* de Estévez o *Seis por Derecho* de Antonio Lauro? ¿Quién lo detecta, al contemplar, *Araya* de Margot Benacerraf? ¿Quién lo pondera al recordar *Las cafeteras*, de Alejandro Otero o *La Comunion*, de Jacobo Borges? ¿Quién, al atravesar alguna mañana de domingo las arcadas de El Silencio o los pasillos de la Ciudad Universitaria, obras decisivas de Villanueva? ¿Quién lo constata al releer *La mano junto al muro*, de Meneses o la prosa ensayística de Picón Salas o Uslar Pietri? ¿Quién alcanza a verlo en *Derrota* de Cadenas, y en *Adiós a Escuque* de Palomares? Los ejemplos. Ustedes lo saben, podrían multiplicarse: son los jalones, los iconos de nuestra historia espiritual; ellos señalizan el trayecto de nuestra historia espiritual. Y forma parte de ese entramado emblemático la deuda moral que tenemos contraída con el procerato civil venezolano del siglo XIX y buena parte del XX: aquellos hombres que en el medio de una sociedad palúdica y a expensas de caudillos, montoneras, atraso institucional y guerras intestinas, clamaron por escuelas, hospitales, carreteras, servicios públicos decentes, pulcritud administrativa, separación de poderes, libertad de pensamiento y de expresión, juego plural de las ideas. Conviene no olvidarlos en este tiempo nuestro de militarismo ram-

plón, ignaro y hamponil. Aquella deuda moral se tiñe para nosotros del sentido de reparación justiciera que Walter Benjamín denominaba, utilizando el hebreo de sus ancestros, *tikun olam*, es decir, la noción según la cual la tarea ética y cognitiva de la historia, del recuerdo escenificado, es arrancar del olvido a los oprimidos, a los sometidos; arrancarlos de la amnesia estratégica que les ha impuesto la historia de los vencedores. Y como mi contribución personal a aquella “anamnesis” que mencioné, quiero recordar un acontecimiento histórico del que fui testigo presencial cuando yo tenía apenas nueve años de edad; acontecimiento que las nuevas generaciones no conocen pero que marcó mi vida para siempre. Afirma Roland Barthes que un país es ante todo la memoria de un cuerpo. El acontecimiento que brevemente voy a referir esta engastado como una joya en el último cofre de mi memoria corporal, vuelto para mí verdadera carne psíquica.

En enero de 1958, la Junta Patriótica comunicó a la población, a través de volantes y panfletos clandestinos pero que circulaban de mano en mano, la decisión de iniciar, el 21 de enero de ese mismo mes, la huelga general contra la tiranía de Marcos Pérez Jiménez. A las 12 en punto del día, para señalar el comienzo de la huelga, todas las cornetas de los automóviles debían sonar, todas las campanas de las iglesias debían repicar, todas las sirenas de las fábricas debían hacerse oír. En el mediodía del 21 de enero yo caminaba con mi madre por una calle de El Paraíso, en Caracas. Y no tengo palabras adecuadas para describir mi asombro y conmoción interior ante la algarabía sonora en la que se transformó la ciudad. Era una enorme ola auditiva que crecía y se multiplicaba a diestra y siniestra, anegándolo todo. Mi estupefacción alcanzó el clímax al escuchar las campanadas de la iglesia de la Coromoto, en El Pinar: al niño educado en un colegio católico, que yo era, aquellas estrepitosas campanadas le certificaban que los curas de mi parroquia se sumaban a la rebelión. Y así fue durante la encapsulada eternidad de media hora, de una hora, de hora y media: toda Caracas se pronunciaba masivamente. De pronto mi madre me hizo distinguir el sonido inconfundible de las sirenas de las fábricas situadas en Catia y en La Vega. Para comulgar con lo que significaba la gran emo-

En Venezuela tenemos un ejemplo paradigmático de marginalidad creadora: El Castillete de Armando Reverón no es sino el lugar heterotópico y concreto del espacio mental, totalmente al margen de la vida social y artística de su tiempo, desde el cual él se ofreció a su pintura. Y estando contundentemente al margen logró darnos algunas de las más primordiales imágenes con las que cuenta nuestra espiritualidad colectiva. Su marginalidad lo colocó, de modo inexorable, en el centro.



MINERVA VITTI

ción política de aquel estruendo, ella, mi madre, decidió salir en mi compañía a “tocar corneta” en nuestro vehículo familiar. Mientras accionaba los bocinazos allí, atravesando las calles y avenidas de la zona residencial donde vivíamos, gritaba desde la ventana del carro: “¡Abajo Pérez Jiménez! ¡Viva la libertad!”. Puedo decir que en esas dos horas yo experimenté, de un modo radical e incluso sensorial, lo que es la República, la “res” “pública”, la cosa pública, la trama vinculante que entrelaza y cohesiona a los integrantes de una comunidad histórica. Cada vez que parecen ganarme el asco y el horror ante lo que sucede en mi país; cada vez que siento la tentación de extraviar o superar al venezolano que respira en mí; cada vez que creo que el fracaso tiene la última palabra en la materia de nuestras realizaciones nacionales, yo recuerdo aquel mediodía de enero en el que todo lo bueno para nosotros pareció posible: no transcurrieron ni veinte horas desde aquel mediodía hasta la madrugada en la que el dictador derrocado huía del país. Me repito entonces a mí mismo, como un mantra ritual, a la luz medular que arroja en mi existencia el acontecimiento que les relaté, estas palabras de Arturo Uslar Pietri que no constituyen una cons-

tatación grandilocuente, sino un desafío que debemos merecer: “No somos un puñado de advenedizos congregados en torno a una torre de petróleo. Somos una nación histórica de alto rango”. Desde la periferia nos es dado, nos ha sido dado, en ocasiones estelares y significativas, no solo vislumbrar sino aproximarnos al centro.

Hace mucho tiempo que pienso que mi entera existencia se desenvuelve dentro de cuatro marginalidades interconectadas. Son marginalidades que la vida me ha impuesto, pero que, al asumirlas consciente y voluntariamente, han terminado por convertirse en opciones personales: ellas configuran una suerte de vocación que me pone al margen, en muchos sentidos, del tipo de sociedad en la que nací y del modelo civilizatorio que la caracteriza. En primer lugar la marginalidad del cristiano: no es solamente la naturaleza intrínsecamente periférica de la opción cristiana, como intenté describirla hace un momento, sino el hecho colateral, pero igualmente significativo, de que en Venezuela, para las élites intelectuales, el binomio semántico intelectual-cristiano resulta atípico, excéntrico. Esas élites intelectuales son, más que laicas, en verdad laicistas: no conciben que alguien pueda ser intelec-

De mí depende, y de nadie más, que mi soledad se degrade a un individualismo militante, sordo y ciego frente a las heridas sangrantes de mi entorno, o, por el contrario, venga a ser una soledad poblada de presencias amadas, llena de atención, de tacto y de delicadeza ante el dolor ajeno. Una vez más: cristianamente hablando, esa sería la única manera de que mi marginalidad alcance el centro.

tual o artista y simultáneamente católico. De modo que al elegir el cristianismo católico como plataforma existencial y al escribir desde él, me coloco a mí mismo en un espacio intelectual y estético periférico. En segundo lugar, vivo la marginalidad de ser poeta dentro de una sociedad económicamente competitiva, regida por la entronización de la mercancía, en medio de la cual la palabra poética no es rentable, no se traduce en dividendos lucrativos, habla desde una esfera cualitativa que no se deja reducir a lo empíricamente cuantitativo y verificable, escapa de los alcances de la mera racionalidad instrumental y técnica. Pero es que, además, ¿cómo no va a ser marginal el poeta en un país que, pese a contar con una de las mejores tradiciones lírica de la lengua española, de manera paradójica no propicia, como paisaje existencial y cotidiano, estados profundos de consciencia donde se haga posible la experiencia poética? En tercer lugar, la marginalidad del homosexual en una sociedad falocrática y machista, donde no hay paradigmas positivos para el eros homoerótico y los homosexuales recibimos la condena tácita o explícita del ostracismo. Y en cuarto lugar, la marginalidad del paciente psiquiátrico: este es expulsado del marco social y encerrado policialmente por dos razones: porque no es un sujeto económicamente productivo, tal como estipulan los cánones de la civilización burguesa que deben serlo todos los sujetos, y porque su “disfuncionalidad” mental se ubica fuera de los patrones culturales de la familia también burguesa: aquella “disfuncionalidad” atenta contra la solidez de ésta, la subvierte. Yo he sido durante años paciente psiquiátrico y guardo en mi memoria las llagas morales ocasionadas por esa exclusión específica que he compartido con muchos compañeros de todas las edades y clases sociales en clínicas y hospitales. Y aunque en este momento de mi vida parezco venir, en forma definitiva, de tal exclusión lacerante, no se me escapa ni por un momento que el día en que, por razones de involuntaria problemática mental, vuelva a ser un sujeto económicamente improductivo y atente contra los cánones estatuidos, soterrados o explícitos, del orden familiar burgués, será otra vez arrojado a los márgenes de la sociedad y encerrado policialmente.

Estas cuatro marginalidades, me ubican, en efecto, aquí y ahora, dentro de

la Venezuela de hoy, en un lugar-otro, a contracorriente. Como les decía: en la medida en que, más que aceptar, asumo consciente y voluntariamente esas cuatro marginalidades con ese talante psíquico y espiritual que Nietzsche llamaba “amor fati”, es decir, amor al propio e indoblegable destino (la lectura estu- diosa de los dramaturgos griegos nos puede enseñar cómo se alcanza la es- tatura trágica haciendo que entren en comunión, dentro del propio psiquismo, la libertad y el destino), yo las elijo como mi vía personal de acceso al centro. Cristiano, poeta, homosexual y paciente psiquiátrico son sendas periféricas que me llevan, así lo espero, a una centralidad existencial inédita.

Por otra parte, esas marginalidades, al interconectarse, configuran una vocación de soledad. En virtud de ellas, yo soy vocacionalmente un solitario. En el primer texto de *Poemas de Quebrada de la Virgen*, hablo de mí como de un “monje laico”. La palabra española *monje* viene de la griega *monachos*, que significa solo. Siempre han existido y existirán monjes, o sea, seres humanos que se sienten llamados a la soledad, y no necesariamente dentro del ámbito claustral de un monasterio. Seres vocacionalmente al margen de los preva- lentes modelos civilizatorios que signan determinadas horas históricas, al margen de comportamientos gregarios y masificados, al margen de los patrones colectivos. Ellos empiezan por escoger una vida cotidiana dentro de la cual la soledad tiene la primera y la última palabra, porque esa cotidianidad solitaria les permite salir del circuito social de lo que Pascal llamaba la “diversión”, es decir, del ruido, del ajetreo y del tumulto, de la anestesiante vocinglería social enemiga del desarrollo interior, de la lenta maduración del alma, cuyo desenvolvi- miento exigente y pausado tenemos que proteger. Henry David Thoreau, Emily Dickinson, Simone Weil y Thomas Merton fueron, cada uno a su manera, solitarios de ese tipo, monjes que nos interpelan desde la marginalidad asumida.

A estas alturas, algunos podrían preguntarse y preguntarme: ¿Pero que hace un escritor asumidamente marginal y solitario en la Academia?

Para responder a esa interrogante quiero citar un texto de la ya mencio- nada Simone Weil (ella es uno de los ángeles custodios de mi vida intelectual, religiosa y moral): “Para quien sabe ver



MINERVA VITTI

... yo las elijo como mi vía personal de acceso al centro. Cristiano, poeta, homosexual y paciente psiquiátrico son sendas periféricas que me llevan, así lo espero, a una centralidad existencial inédita.

no hay hoy síntoma más angustioso que el carácter irreal de la mayor parte de los conflictos que se plantean. Tiene aún menos realidad que el conflicto entre griegos y troyanos. En el centro de la guerra de Troya había, al menos una mujer, es más, una mujer perfectamente bella. Para nuestros contemporáneos son las palabras adornadas con mayúsculas las que juegan el papel de Helena. Si tomásemos, para intentar exprimirla, una de esas palabras, totalmente hinchadas de sangre y lágrimas, la encontraríamos sin contenido (...) cuando se conceden mayúsculas a las palabras vacías de significación, por poco que las circunstancias empujen a ello, los hombres derramarán ríos de sangre, amontonarán ruinas sobre ruinas repitiendo esas palabras sin poder obtener nunca efectivamente lo que les corresponde: nada real puede corresponderles jamás, porque no quieren decir nada (...) Esclarecer nociones, desacreditar las palabras congénitamente vacías, definir el uso de otras mediante análisis precisos, he aquí, por extraño que pueda parecer, un trabajo que podría preservar vidas humanas (...) En los asuntos humanos, nuestro universo político para mantenerse se ha poblado exclusivamente de mitos y de monstruos

(...) Todas las palabras del vocabulario político y social podrían servir de ejemplo: nación, seguridad, capitalismo, fascismo, orden, autoridad, propiedad, democracia... podríamos congelarlas todas una tras otra (...).

Así, pues, amigos, una crisis política y social es también, y primordialmente, una crisis del lenguaje. Si el idioma constituye, como decía Unamuno, “la sangre del espíritu”, su decadencia señala un grave punto de inflexión en el deterioro cultural de una sociedad. En este sentido, entiendo mi ingreso de hoy a la Academia Venezolana de la Lengua como una desembocadura natural de mi vocación literaria: el rol de una institución como esta consiste en velar por la limpieza y el esplendor semánticos y formales de las palabras castellanas que utilizamos todos los días, devolviéndoles su dignidad, restituyéndoles su precisión, contribuyendo decisivamente a esclarecer su significado y su densidad espiritual. Todo ello estaba implícito en la opción existencial que hace cincuenta años me llevó a abrazar la literatura como mi vía personal de realización humana.

De mí depende, y de nadie más, que mi soledad se degrade a un individualismo militante, sordo y ciego frente a las heridas sangrantes de mi entorno, o, por el contrario, venga a ser una soledad poblada de presencias amadas, llena de atención, de tacto y de delicadeza ante el dolor ajeno. Una vez más: cristianamente hablando, esa sería la única manera de que mi marginalidad alcance el centro. La soledad es la otra cara de la comunión. Bien entendida no se opone a esta: la supone y la implica.

Para terminar, y como colofón de estas reflexiones en torno a la relación entre el centro y la periferia, quiero relatar que un día, en Mérida, dentro del marco de un evento literario donde coincidimos, Eugenio Montejo, sentado al lado mío, de pronto me dijo inopinada y abruptamente: “Armando, tú estás siempre donde está el “logos”. Este elogio abrumador desgraciadamente no es cierto, como lo compruebo todos los días. Pero ojalá Dios me conceda hacerlo alguna vez verdadero.

Discurso de incorporación a la Academia Venezolana de la Lengua como individuo de número de Armando Rojas Guardia el día 31 de octubre de 2016.

¿Hacia dónde va Venezuela?

Más que una pregunta, eso de ¿Hacia dónde va Venezuela? en verdad parece un *leitmotiv*, el ‘motivo central recurrente de una obra literaria o cinematográfica’, tal como define Wikipedia a esta palabra que proviene del alemán. En la edición 710 de la revista *SIC* correspondiente a diciembre de 2008, la historiadora Margarita López Maya justamente volvía sobre la pregunta, que parece signar nuestra vida social en el siglo XXI.

En ese número de *SIC*, de diciembre de 2008, al cumplirse una década de la primera victoria electoral de Hugo Chávez, se hacía un minucioso balance de lo ocurrido en aquellos primeros diez años de la revolución bolivariana. López Maya además de revisar la génesis del gobierno de Chávez apuntaba lo que a su juicio eran cuatro vulnerabilidades, que vistas con el paso del tiempo simbolizan en realidad las debilidades del proceso bolivariano.

Apuntaba la historiadora como la primera vulnerabilidad: “La excesiva dependencia a un líder carismático y, relacionado con esto, la falta de liderazgo colectivo creíble a distintos niveles”. Ya en ese momento López Maya tenía inquietudes en que el recién creado Partido Socialista Unido de Venezuela pudiera consolidarse “para actuar como contrapeso al líder y promover nuevos liderazgos desde abajo”.

Algunos meses después, cuando ya corría el año 2009,

el académico español Juan Carlos Monedero, pese a tener una relación como consultor del gobierno, acuñó críticamente la categoría de “hiperliderazgo” para tratar de explicar el fenómeno Chávez. Monedero también veía ese desbalance como debilidad de la revolución bolivariana.

Volviendo a lo que se planteaba en *SIC* de diciembre de 2008, una segunda vulnerabilidad del gobierno estaba en la polarización política como estrategia oficial. A juicio de la autora, esto le impedía al gobierno de Chávez “la ampliación de sus bases de apoyo. La polarización mantiene altos niveles de inestabilidad política e ineficiencia pública por la exclusión de sectores de capas medias y profesionales”.

Para López Maya, la tercera vulnerabilidad que ya se observaba en 2008 –en el proyecto político que encabezaba Chávez–, tenía que ver con lo que ella llamó “socialismo no democrático”, reproduciendo a su juicio “el estilo burocrático-autoritario del socialismo del siglo XX”.

Entre otros aspectos que específicamente puntualizó la historiadora, dentro de ese socialismo no democrático, figuraban: “La concentración de poder en el presidente, sin contrapesos en los otros poderes públicos o en la sociedad civil, su discreción en el uso de los recursos públicos, la presión sobre los empleados públicos de ser ‘rojos, rojitos’ para no perder su empleo, la competencia electoral asimétrica entre el gobierno y quienes discrepan de él, y la intolerancia hacia el pluralismo político”. Este conjunto de elementos, a su juicio, “debilitan la legitimidad del proyecto”.

Margarita López Maya planteaba dudas sobre la viabilidad del proyecto socialista bolivariano dada su incapacidad de construir una alternativa económica productiva, que a nuestro juicio efectivamente pusiera punto final al rentismo. Esto no



ocurrió, sino que al contrario el chavismo exacerbó el rentismo.

Para la historiadora, ese socialismo del siglo XXI que tanto pregonaba Chávez en aquel 2008 era inviable al carecer de un modelo económico. Describía la autora lo que ocurría en aquel momento en materia económica: a) creciente gasto fiscal; b) escasos logros en la producción agrícola; c) incapacidad de unidades productivas (fundos zamoranos, cooperativas y núcleos de desarrollo endógeno) para sostenerse sin el apoyo financiero del Estado; y d) ineficiencia en las nuevas y viejas empresas públicas, incluyendo Petróleos de Venezuela (PDVSA).

Finalmente, aunque reconocía la hegemonía política de Chávez sobre la vida nacional, resaltaba la debilidad del modelo económico bolivariano ya que no le permitía a la economía dejar de ser rentista y dirigirse hacia una concepción productiva.

López Maya advertía: “El estatismo, tanto en su versión del socialismo soviético y cubano, como en el capitalismo de Estado de Carlos Andrés Pérez, mostró su fracaso”. Le resultaba inexplicable a la autora, y a nosotros, cómo Chávez en materia económica despreció las lecciones del pasado.

*Andrés Cañizález. Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*. @infocracia

La voz de las comunidades

Las mujeres de La Isla que alimentan la solidaridad

Minerva Vitti*



MINERVA VITTI

El programa Alimenta la solidaridad ya suma 11.708 comidas servidas en Carapita, Las Mayas, Mecedores, la Cota 905 y en dos sectores de La Vega: La Isla y Las Casitas, atendiendo a más de 500 niños por día. Nos fuimos a la comunidad La Isla, para conocer a las madres del barrio que echan adelante esta iniciativa

En las 10:30 de la mañana y dos mujeres están sentadas debajo de un toldo pelando naranjas. Otra mujer se mantiene de pie junto a una olla muy grande. Con un cucharón metálico remueve la sopa que se cocina sobre un reverbero que han colocado junto a un tanque de metal, desgastado por el tiempo, que dice La Isla. Tres tablas de madera bordean la cocina improvisada y aseguran que la llama se mantenga estable. Es un viernes sin nubes, el sol arde en la piel, y el ruido de los carros se mezcla con la faena alimentaria. Las mujeres preparan el almuerzo para 87 personas que vienen de La Pradera, Los Bloques, La Jota, y por supuesto La Isla, sector ubicado en la parroquia católica San Alberto Hurtado, en La Vega, Caracas.

“Cuando la gente pasa por aquí y nos pregunta ¿qué es esto? Le decimos esto es solidaridad”, dice Josefina Barros, mientras se sienta debajo del toldo donde sus otras compañeras siguen trabajando.

Precisamente así se llama el programa *Alimenta la solidaridad* que comenzó a funcionar en La Isla desde el 7 de octubre de este año, una iniciativa que se materializó por medio de una alianza que hizo la parroquia católica San Alberto Hurtado, y que busca que los niños tengan al menos una comida diaria.

Todos los días, de lunes a viernes, algunas mujeres de La Isla se reúnen a las 8 de la mañana para preparar los almuerzos. Ellas cuentan que primero empezaron con treinta niños, y que también les dan almuerzos a algunos adolescentes que estudian o practican deportes, a tres madres lactantes, y a tres personas de la tercera edad. Cada plato cuenta con 500 calorías.

“Se va uno concientizando con la problemática de la comida en el país. ¡Caramba, esto traspasa la casa de uno! Lo mío no es tan malo como lo que pasan las otras familias. Hay otros que están peor que nosotros. Aquí esto no es política ni religión. Esto es solidaridad”, comparte Josefina.

UN FUEGO QUE ENCIENDE OTROS FUEGOS

Actualmente en la parroquia católica San Alberto Hurtado, ubicada en La Vega funcionan dos programas: *Programa alimentario San Alberto Hurtado* (escuelas Andy Aparicio, Canaima y Luis María Olaso), y el programa *Alimenta la solidaridad*. En ambos apoya la pastoral social de esta parroquia, que lleva el nombre de un santo que se dedicó a los más pobres, a dar de comer al hambriento y techo al sin techo.

El padre Alfredo Infante, s.j., párroco de San Alberto Hurtado, en La Vega, cuenta que en mayo los muchachos comenzaron a desmayarse en los colegios porque no estaban comiendo en sus casas. La primera acción que toma el religioso es reunir a los miembros de la Red Educativa San Alberto Hurtado, en la parte alta de La Vega, para pensar cómo solventar la situación. Luego envió correos a El Grupo “QueHacer”, una red de reflexión económica, que a su vez abrió un espacio llamado “resuelve” para apoyar la alimentación en las escuelas de la parte alta de La Vega. Infante explica que a través de este espacio recibieron algunas donaciones, con las que pudieron dar un apoyo complementario durante los meses de junio y julio a los comedores de las escuelas Canaima (AVEC), Luis María Olaso de Fe y Alegría, y Andy Aparicio de Fe y Alegría, en sus dos núcleos.

En agosto y septiembre el padre logra contactar con el programa *Alimenta la solidaridad* que coordina Roberto Patiño y, gracias a esa alianza, ofrecieron 150 almuerzos diarios a ni-

ños, niñas y adolescentes en situación de extrema pobreza. Todo esto a través de la pastoral social de la parroquia católica San Alberto Hurtado, en la cantina del colegio Andy Aparicio de Fe y Alegría, en las Casitas de La Vega.

El 7 de octubre se abre este programa en La Isla. Jonathan, habitante de La Vega y uno de los colaboradores del programa, es el encargado de llevar los alimentos los viernes. El resto de la organización la gestionan las mujeres de la comunidad.

Roberto Patiño, cofundador del movimiento @MiConvive, un movimiento social que busca fomentar iniciativas de reducción de la violencia como un elemento clave para la convivencia, asegura que los que participan en este programa coinciden en la creencia de que “la solidaridad, entendida como la ayuda y el apoyo mutuo, es un principio que debe ser difundido para propiciar la inclusión y la convivencia, indispensables para la construcción de una sociedad justa y libre de violencia”.

El padre dice que en la parroquia también han recibido apoyo de personas particulares que viven en España. Estas pequeñas contribuciones han permitido que se continúen brindando alimentos durante octubre, noviembre y diciembre.

LA HORA DEL ALMUERZO

Son las 11 a.m. y empiezan a llegar los niños. Tres mesas de plástico, algunas sillas y un toldo, es todo el mobiliario de este comedor solidario. Morela Romero está sentada debajo de un árbol con un cuaderno en el que lleva la asistencia de los niños que van a cada uno de los almuerzos. Todo está limpio y organizado. Los niños comerán en tres turnos: los que estudian en la tarde (11:30 a.m.), los que no estudian (más pequeños, niños con necesidades especiales y madres lactantes a las 12 p.m.), y los que estudian en la mañana (12:30 p.m.).

Cada uno lleva su plato, vaso y cubiertos identificados con su nombre. Judith sirve la sopa y Josefina la reparte. Algunas madres van para ayudar a alimentar a los niños: “El hecho de que de seamos pobres y humildes no quiere decir que vamos a sentarnos a la mesa con las manos sucias, que no vamos a dar gracias a Dios, esto se hace para crear responsabilidad tanto en las madres como en los niños. Si yo estoy en mi casa y no estoy haciendo nada, ¿cuál es el deber ser? Venir y colaborar”, dice Elba Ramos.

Ahora Laura Mendoza es la que revisa el listado de niños. Y así se van turnando las mujeres en cada una de las labores. Elba cuenta que antes la situación era crítica. Había niños que no desayunaban ni almorzaban y los padres no lo daban a conocer. Incluso muchos dejaron de asistir a clases por la falta de alimentos. “Muchos niños llegan y esta es la primera comida que se comen en el día”.

Los primeros días de noviembre se incorporaron cuatro niños que están en pobreza extrema: comían de la basura. Ellos mismos se acercaron y lo dijeron. El mayor de los hermanos (10 años) se metía en los basureros a recoger comida para los más pequeños porque tenían hambre.

“Yo sé que esto va a quedar en el corazón de cada niño, y cómo toda esta gente se movió para que esto se pudiera hacer. Se sembró una semilla aquí, creció, dio frutos, y de los grandes”, dice Josefina con los brazos extendidos. “Ese niño se va feliz. Sabe que viene de la escuela y tiene una comida”, completa Judith Arcia.

FORTALECIENDO PROCESOS COMUNITARIOS

El hecho de que el comedor de La Isla funcione fuera de la estructura de un colegio no es casual. El padre Alfredo Infante, s.j., explica que esto potencia el proceso comunitario, ya que las mismas mujeres se han organizado, y no están dentro de un salón o recinto que en ocasiones paraliza los liderazgos. Ellas reciben los alimentos pero han tenido que resolver el resto del funcionamiento, lo que hace que tengan un rol participativo y protagónico.

La señora Eloina, que tiene un puesto de comida al lado de este comedor, presta su reverbero, el mismo que usa para hacer las comidas para las misas de aguinaldo y para la fiesta de Santa Eduvigis, de quien es devota. También presta las sillas y las mesas de plástico.

Las mujeres piden una colaboración de 100 bolívares a las madres que llevan a sus hijos al comedor, para comprar algún aliño, sal, o el gas. También se ayudan de un huerto que tienen en la comunidad. “Todos tenemos que colaborar, porque las cosas gratis no se deben dar. Si una madre tiene un kilo de papa lo trae y está colaborando para que rinda para todos”, dice Josefina.

En octubre, estas madres se organizaron y rifaron un bulto de harina para comprar sus propios

utensilios, ya que traían los de sus hogares. Y como nadie ganó la rifa, vendieron la harina entre los mismos representantes a precio solidario, y con lo que recogieron compraron algunos alimentos para una actividad especial que será el 25 de noviembre: “Queremos hacer un buen almuerzo a los niños, un arroz con pollo y una tizana”.

Todos los sábados realizan una reunión con todas las madres para ver cómo va el funcionamiento del comedor y qué deben mejorar. “El otro día llegó una señora y dijo que a nosotras nos pagaban. La mejor paga es la sonrisa de los niños y cuando nos dicen que la comida está sabrosa. Uno ve a un hijo de uno comiendo y le da gracias a Dios”, dice Judith, una morena risueña, y suelta una carcajada.

Pero la gente de La Isla ya se había activado, incluso antes de que el programa *Alimenta la solidaridad* llegara para apoyarlos. En julio comenzaron a hacer una sopa comunitaria para ayudar a los vecinos que no contaban con alimentos. Ahora con la preparación de los almuerzos y la gestión del comedor sienten que se van uniendo más, ya no solo conocen sus problemáticas, también están al tanto de sus alegrías. Esperan organizarse para realizar las fiestas de aguinaldos y un conjunto de música con los niños.

—Hasta tenemos una maestra de danza y no sabíamos— comparte una de las mujeres.

La conversa sigue y van apareciendo nuevos talentos: el hijo de la señora Day que toca la trompeta, el señor que enseña la percusión a los niños. Descubrimientos que ocurrieron porque la comunidad se sigue involucrando. El 27 de noviembre el programa *Alimenta la solidaridad* hará una celebración de cierre en la Hacienda La Vega, donde se reunirán todas comunidades que participan, y los niños de La Isla se presentarán con un espectáculo musical. “En enero sé que vamos a seguir con el programa, porque esa llama no se va a apagar”—sonríe Josefina y una brisa refresca el ambiente.



MINERVA VITTI

LA SOLIDARIDAD QUE NO ESCAPA DE LA REALIDAD

Son las 12:30 p.m. y todavía faltan 36 niños. La mayoría vive en el Bloque 2 de La Vega, a escasos metros del lugar. “Hay un operativo de la Operación de Liberación del Pueblo (OLP). Ya van tres muertos. Están ahí desde las cuatro de la mañana”, dice alguien de la comunidad. Dos realidades ocurriendo al mismo tiempo. Hoy algunos niños se quedarán sin una de sus comidas, probablemente la única, y no precisamente por falta de alimentos.

Si quieres formar parte de esta iniciativa escribe a alimentalasolidaridad@gmail.com

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



MINERVA VITTI

Crisis profunda y estructural

Hambre y desnutrición en comunidades indígenas de Venezuela

Minerva Vitti*

En los últimos diez años Venezuela ha invertido más de \$142 mil millones en alimentación. En junio, el presidente Nicolás Maduro aprobó 933 millones 725 mil 772 bolívares para la vida, la economía y el desarrollo de las comunidades indígenas de Venezuela.

Hablar de hambre en los pueblos indígenas resulta contradictorio especialmente en un modo de vida donde históricamente han obtenido su alimento de su territorio tradicional: cazando, recolectando, cultivando, o adquiriendo alimentos indirectamente con la venta de sus productos. Sin embargo, muchas variables (económicas, políticas, religiosas) han incidido en cambios culturales que han trastocado su identidad afectando de manera directa sus hábitos alimenticios.

En los últimos años los pueblos indígenas venezolanos han obtenido un reconocimiento

legal de sus derechos. Pero existe una deuda en la demarcación del territorio indígena (la entrega de tierras no supera 13 % del total debido). Y precisamente la tierra garantiza a los indígenas la preservación de su vida y su cultura diferenciada ya que de sus propios territorios obtienen sus recursos productivos. Sin ella difícilmente pueden desarrollarse, es preciso un arraigo muy fuerte a su identidad, porque el panorama más próximo es la asimilación de la cultura criolla o la muerte, que ya está ocurriendo.

Los indígenas también han sido beneficiarios de una cantidad de políticas públicas destinadas a mejorar sus condiciones de vida, especialmente en el área de alimentación, pero que al no ser dialogantes con su cultura se han convertido en un arma de doble filo, creando dependencia y abandono de sus modos tradicionales de subsistencia, en lugar de ser complementarios y seguir aportando a su identidad. “Nos convirtieron en unos dependientes de las migajas del Estado”, lo resume en una frase José David González, indígena wayúu y coordinador del Comité de Derechos Humanos de la Guajira.

Lo que sigue son historias de hambre y resistencia en distintas comunidades indígenas. Historias que muestran una crisis más profunda y estructural de ese mundo que actualmente enfrenta un desafío de sostenibilidad, mientras se cuestionan sus derechos a la tierra, y la desnutrición y la escasez de alimentos siguen creciendo. Y ante esto surgen dos preguntas: ¿Cómo los indígenas han perdido sus modos de producción y al mismo tiempo no han recibido asistencia alimentaria constante? ¿Cómo mantener una asistencia alimentaria que no trastoque sus modos de producción, pero que sí complementen la dieta para que no haya desnutrición?

Las culturas son modos de relación; al entrar agentes externos pueden ser tan avasallantes que, si no está fortalecido el sujeto culturalmente, pueden acabar con su identidad.

LA GUAJIRA TORTURADA

José David González, coordinador del Comité de Derechos Humanos de la Guajira, asegura que uno de los problemas más graves en este territorio es la desnutrición. Una situación que se ha agravado con el correr del tiempo por el cierre de la frontera con Colombia y el desempleo en una zona que tradicionalmente se sostenía por la agricultura, la pesca y el contrabando.

El 4 de junio murieron los hermanos Jaimy Yairuma (una bebé de siete meses) y Jaiber (ocho años) de la comunidad de Wayamurisra, en el Hospital Adolfo Pons, de Maracaibo. El comité también ha reportado doce casos de desnutrición entre niños y adultos de Sinamaica y Alta Guajira; una familia completa en estado de desnutrición en la comunidad de Caracolito; niños

que comen una vez al día en el sector El Barro, en la Laguna de Sinamaica; y niños que se están desplazando a un internado en Tapri (Colombia) para recibir alimentos.

Al final, las familias tienen una dieta a base de arroz, yuca y agua de maíz, e incluso beben agua estancada para calmar la sed en una zona con una sequía perpetua.

En cuanto a los productos regulados, el defensor wayúu explica que hay deficiencia del programa de alimentación *Mercal casa por casa*: “La bolsa para quince días solo trae dos kilos de azúcar, dos kilos de arroz, dos kilos de pasta y un aceite”.

Sin esta alternativa, y al estar cercenados sus medios tradicionales de producción, queda comprar en el mercado negro donde los productos que se venden tienen precios exorbitantes. Un ejemplo es el mercado de Los Filúos, con predominancia de productos colombianos con costos muy elevados.

Pese al número de muertes y niños en estado de desnutrición no ha habido una respuesta oportuna y dialogante con la cultura de los wayúu. El hambre en La Guajira convive con la creación del distrito militar N° 1 donde el comité ya ha reportado 20 ajusticiamientos, 19 casos de torturados, 600 allanamientos ilegales y 760 privaciones ilegítimas de libertad.

SIERRA DE PERIJÁ: TENEMOS QUE VOLVER A SEMBRAR

Carmen** indígena yukpa de El Tukuko en la Sierra de Perijá, cuenta que antes los indígenas comían malanga, quinchonchos, caracoles, baba. Ahora consumen alimentos industrializados y como la comida está escasa se ven afectados. “La situación está fuerte para la siembra. No tenemos machete, botas, y el veneno no se consigue. El Estado ha dado recursos pero como no se le ha hecho seguimiento no están llegando a la comunidad”.

La mujer asegura que los casos de desnutrición se dispararon luego de los incendios ocurridos a principios de año en la Sierra de Perijá. Muchos productores de la parte alta perdieron sus cosechas y apenas están retomando la siembra: “Por eso comenzó a aplicarse el Plan Sierra donde nos tenían que surtir con los Mercal. Creo que el presidente Nicolás Maduro tiene la intención, pero debería ser organizado. Las bolsas de comida nos han ayudado, sobre todo por las bolsitas de leche para los niños”.

Según declaraciones de la diputada indígena Keyrineth Fernández, el presidente Nicolás Maduro aprobó un punto de cuenta de 8 mil 700 bolsas de alimentos para ser distribuidas en las comunidades indígenas de la Sierra de Perijá a través del *Mercal casa por casa*. El censo que incluye 10 mil familias lo realizaron defensores de

salud, Ministerio del Poder Popular para los Pueblos Indígenas, y salud indígena. “Estamos pendientes para que estas bolsas que dignifican al indígena lleguen a las comunidades”. También se aprobaron 5 mil 500 *becas hogares de la patria*.

Luis**, indígena yukpa de Weporo, ubicado en la cuenca Macoita de la Sierra de Perijá, opina que los programas sociales que ha desarrollado el Gobierno han hecho que algunos habitantes olviden trabajar la tierra, porque se quedan esperando a que este les dé ese aporte. “Nosotros no resolvemos el problema de necesidad con la bolsa de comida que llega, tiene que haber un crédito para nosotros poder trabajar nuestro propio espacio, nuestra tierra, lo que nosotros anteriormente sembrábamos. Ahorita hay mucha desnutrición porque cuando se acaba la comida de la bolsa ya no hay más nada que comer. Si hay yuca, ahuyama, patilla, melón, eso puede mejorar la calidad de vida de los habitantes de la Sierra de Perijá”.

Insiste en que los caciques tienen que orientar y hacer un seguimiento a las familias. Cuenta que en este momento en el sector de la Cuenca Macoita están abocados a la siembra porque es la única manera que pueden solventar la necesidad del pueblo. “Tierra es nuestra madre, tenemos que volver a sembrar la tierra, para que pueda producir y alimentarnos nosotros, nuestros hijos, la comunidad y muchas otras personas que nos lleguen a visitar”.

Luis comparte que en al menos cuatro comunidades (Aratmiaha, Pochutmu, Makoita y Pispén) han detectado casos de desnutrición: dos o tres miembros de cada familia están desnutridos, entre estos niños, mujeres embarazadas y ancianos.

“Sería bueno que el Gobierno retomara la orientación al pueblo en general para conversar sobre la siembra agroalimentaria en los espacios de los pueblos indígenas, para que haya suficiente alimentación. El Gobierno debería dar un financiamiento pero tiene que hacer un seguimiento. Por ejemplo, ahorita estamos en la época del café, hay gente esperando para poder recogerlo la primera y segunda semana de octubre, pero no ha llegado un gobierno aquí a preguntar qué necesitan los productores para poder sacar aquella cosecha de la montaña y bajarla al carro que la recoge. ¿Quién lo compra, dónde lo arrimamos? El productor necesita que le paguen su cosecha para seguir trabajando. Ahí es donde el Gobierno falla”, concluye Luis.

“QUEREMOS MENÚ ESCOLAR INDÍGENA”

Henry Caura es yekuana y tiene cuatro años como docente en la comunidad Boca de Ninchare, ubicada en el río Caura, a seis horas de navegación desde Maripa, municipio Sucre, estado Bolívar. En este lugar funciona la Unidad Educativa Bolivariana Ninchare, de primero a

sexto grado, con una matrícula de diecinueve niños y cuatro profesores.

Caura asegura que en reiteradas ocasiones han introducido cartas en la alcaldía y en la gobernación solicitando apoyo para mejorar la infraestructura de la escuela. Sin embargo, una de las mayores demandas se centra en el Programa de Alimentación Escolar (PAE). En esta escuela, semanalmente reciben dos paquetes de harina pan, dos paquetes de arroz, una mantequilla, un litro de aceite, dos pollos, y verduras. Pero los profesores deben costear los traslados para buscar los alimentos en el sector Guarataro, a treinta minutos de Maripa, que desde Boca de Ninchare implica: 17 mil bolívares por un tambor de doscientos litros de gasolina (mercado negro), 6 mil bolívares por cinco litros de aceite para motor fuera de borda (1.200 cada litro), y 15 mil bolívares para trasladarse en un 350 desde Maripa hasta Guarataro. Toda una odisea para que finalmente los alimentos, como verduras y hortalizas, lleguen podridos a la comunidad.

Las comunidades del alto Caura son las más afectadas ya que no tienen cómo trasladarse hasta El Playón (once horas de navegación desde Maripa y días o semanas desde las comunidades del alto Caura) o Las Pavas (dos horas a pie desde El Playón y días o semanas desde las del alto Caura) para recoger los alimentos. Tampoco hay una logística que asegure que los alimentos llegarán desde Guarataro a estos lugares.

“Tenemos familias que mantener y esos sueldos que nos están dando se van en transporte y combustible”, dice Caura. Por esta razón plantea que una solución sería que ellos tuvieran su menú escolar indígena, el cual se produciría en la comunidad a través del huerto escolar, y el apoyo puntual que solicitan es la semilla para sembrar.

En la Unidad Educativa Miguel Antonio Caro, ubicada en la Isla Ratón, municipio Autana, en el estado Amazonas, ocurre una situación similar. Uriel Blanco, indígena jivi y coordinador de OPIJKA, denuncia que la comida que envían del PAE llega dañada y no es balanceada. “Las papas, los plátanos muchas veces tienen que tirarse al río y los niños dejan de comer”. La escuela tiene una matrícula de trescientos alumnos y el programa de alimentación envía una paca de arroz y cinco kilos de carne para un mes. A otras comunidades más lejanas, como Ceguera, a un día de recorrido desde Puerto Ayacucho, simplemente no llega la comida. En la mayoría de los casos los profesores no denuncian por temor a perder sus puestos de trabajo.

** Los nombres han sido cambiados por razones de seguridad.

Con información de Johandry Montiel, periodista wayúu del Instituto Radiofónico Fe y Alegría (Machiques- Zulia)

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Unidad entre los cristianos es prioridad

Católicos y luteranos se aproximan: una nueva etapa en el ecumenismo

Jesús María Aguirre, s.j.*

El papa Francisco estuvo dos días en la ciudad de Lund, al sur de Suecia, donde se reunió con representantes de la Federación Luterana Mundial, y miembros de la familia real y el primer ministro de Suecia. Su visita constituye un paso importante en la campaña ecuménica mundial



REUTERS

Pendientes de la ruidosa campaña electoral estadounidense y ofuscados por el crispado ambiente que existe en el país sobre el diálogo nacional, la agenda de noticias de Venezuela ha dejado en la penumbra un acontecimiento tan relevante para los cristianos como el viaje del papa Francisco a Suecia con motivo de la apertura del 500° aniversario de la Reforma de Lutero.

Lo insólito no es que el Papa católico se encuentre y abrace con los representantes luteranos, como lo han hecho sus predecesores, sino que por primera vez un Papa se haga presente en una conmemoración de la Reforma iniciada, hace hoy 499 años, por Martín Lutero.

La elección de la fecha de su viaje a Suecia ha coincidido con el histórico 31 de octubre de 1517, cuando el agustino Martín Lutero clavaba en la puerta de la iglesia de Wittemberg sus famosas 95 tesis, en las que denunciaba la corrupción y la venta de indulgencias en la Iglesia de Roma. Como es conocido este fue el germen del segundo gran cisma de la Historia de la Cristiandad, tras el que en 1054 separó a católicos y ortodoxos.

Ya el desmembramiento ulterior debido a la lógica de la libre interpretación de la Biblia llevó al protestantismo a una fragmentación en Europa y posteriormente en todo el mundo, con la proliferación de numerosas sectas, pero no todos reconocen integralmente la doctrina de

base luterana y por ello las conmemoraciones vestirán signos muy distintos en unos y otros grupos según puede verse en el mapa religioso del planeta (Aguirre 2012).

Aunque oficialmente no se quiere hablar de “celebración” por parte católica, como ha comentado el vaticanista Jesús Bastante, lo cierto es que el camino a seguir sugiere una rehabilitación de Martín Lutero.

REHABILITACIÓN DE LUTERO

Los historiadores se han devanado los sesos tratando de comprender y explicar la época de la insurrección protestante y sus secuelas, ya que la intervención personal de Martín Lutero no fue sino la chispa que desató un incendio que se propagó por todo el mundo cristiano y occidental. Preguntas que se hacen los historiadores Giacomo Martina y otros sobre el impacto de la reforma en el fin de la unidad religiosa y cultura de Europa, el estallido de las guerras religiosas, la debilitación de la Iglesia católica, y su posible incidencia en los cambios políticos, muestran que el proceso de Reforma fue un amplio movimiento socioreligioso y cultural, que dejó una huella profunda hasta nuestros días y que seguirán surgiendo nuevas interpretaciones sobre los aspectos positivos y negativos del mismo (Martina 1974).

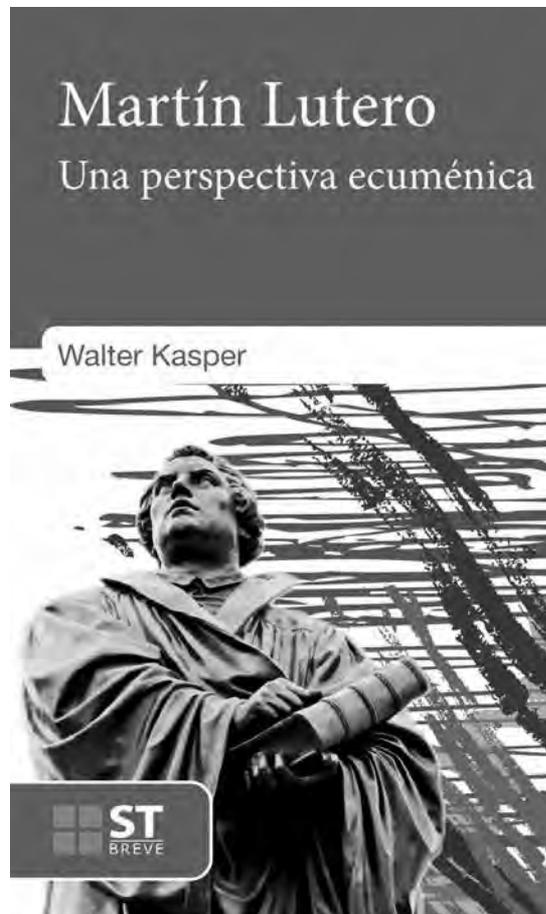
Como explica el catedrático de historia de la Iglesia Prof. Dr. Antonio Rehbein Pesce:

El desarrollo del movimiento ecuménico ha hecho patente que los esfuerzos por conseguir la unidad de los cristianos no puede avanzar sin recurrir a la historia (...) Es importante conocer la manera como se ha interpretado la figura de Martín Lutero desde la perspectiva católica y señalar los cambios que ha experimentado. Su análisis histórico hace necesario detenerse en primer lugar en la historiografía católica, para después pasar a tratarlo en la Iglesia católica actual. (Rehbein Pesce 2001)

En la tarea de la revisión histórica de Martín Lutero por parte católica, el Dr. Rehbein Pesce distingue tres etapas bien definidas por la contribución de tres investigaciones que marcaron los ciclos de reinterpretación del reformador.

La primera etapa está influenciada sobre todo por Johannes Cochlaeus, de apellido alemán Dobeneck, 1479-1552, quien, cuando recién habían pasado tres años de su muerte, en 1549 publica el libro en latín *Comentarios acerca de los hechos y escritos de Martín Lutero*, con una antología muy parcial e influenciado por los escritos antiluteranos especialmente de Jerónimo Emser (1478-1527), que diabolizaba al personaje.

La imaginaria negativa de Cochlaeus se perpetuó en la historiografía católica y sirvió de



base a la propaganda y divulgación antiluteranas hasta principios del siglo xx. A fines de 1903 en Mainz, aparece el libro del dominico Enrique Susón Denifle (1844-1905), que de una forma erudita y fundada en un estudio acucioso de fuentes documentales, ofrece un juicio global negativo que sacude el mundo académico alemán tanto católico como luterano. En esta segunda perspectiva, si bien Denifle hiere el sentimiento alemán, derribando a Martín Lutero del pedestal de héroe nacional del pangermanismo, fue el primero en comprender el valor histórico-teológico del comentario a la Carta a los Romanos de Martín Lutero, que fue descubierto en una copia auténtica manuscrita en la Biblioteca Vaticana en 1899.

Tendrían que llegar a continuación las obras del jesuita Hartmann Grisar (*Vida de Martín Lutero y su obra*, 1926) y del teólogo Joseph Lortz (*La reforma luterana en Alemania*, 1939), para revelar los aspectos positivos en el reformador, sobre todo al demostrar que no era un hombre inmoral y corrompido, así como al reconocer que Lutero no inventó nuevas doctrinas. La interpretación teológica sobre la justificación es calificada por Lortz de enteramente católica y enraizada en la teología tardomedieval de la Iglesia hasta el punto de acuñar la versión del “Lutero católico” (Lortz 1939).

Al enmendar la imagen de Lutero que tenían los católicos, afirma Rehbein Pesce, Lortz abrió paso a la adhesión de la Iglesia católica al mo-

vimiento ecuménico, que se consolidó en el catolicismo con el Concilio Vaticano II y el Decreto sobre el ecumenismo, *Unitatis redintegratio*.

REAFIRMACIÓN DEL ECUMENISMO

Por eso en estos actos recordatorios de la Reforma se remarcará, además de los quinientos años de divisiones, los últimos cincuenta años de diálogo que comenzaron con el Concilio Vaticano II, y en los que se han dado pasos adelante en el entendimiento como la firma de la declaración conjunta sobre la doctrina de la Justificación (la manera de entender la salvación de las personas) firmada en 1999 por luteranos y católicos.

Esta marcha ecuménica se ha ido desarrollando en dos vertientes, por una parte una más doctrinal buscando los acuerdos teológico-dogmáticos a través de un diálogo que ha exigido la revisión de la historia, el reconocimiento de las culpas con un perdón mutuo, y por otra parte la realización de actividades conjuntas en el despliegue de la solidaridad cristiana en el nivel mundial.

Así se comprenden las palabras del papa Francisco cuando, tras la firma de la declaración conjunta en Lund, con el presidente de la Federación Luterana Mundial, se dirige a la comunidad de cristianos en el Malmoe Arena:

Queridos hermanos y hermanas:

Doy gracias a Dios por esta conmemoración conjunta de los 500 años de la Reforma, que estamos viviendo con espíritu renovado y siendo conscientes que la unidad entre los cristianos es una prioridad, porque reconocemos que entre nosotros es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. El camino emprendido para

lograrla es ya un gran don que Dios nos regala, y gracias a su ayuda estamos hoy aquí reunidos, luteranos y católicos, en espíritu de comunión, para dirigir nuestra mirada al único Señor, Jesucristo. El diálogo entre nosotros ha permitido profundizar la comprensión recíproca, generar mutua confianza y confirmar el deseo de caminar hacia la comunión plena. Uno de los frutos que ha generado este diálogo es la colaboración entre distintas organizaciones de la Federación Luterana Mundial y de la Iglesia Católica. Gracias a este nuevo clima de entendimiento, hoy Caritas Internationalis y Lutheran World Federation World Service firmarán una declaración común de acuerdos, con el fin de desarrollar y consolidar una cultura de colaboración para la promoción de la dignidad humana y de la justicia social.

Y tras invitar a la acción común para afrontar los grandes problemas de la humanidad alienta a la cooperación ecuménica:

No nos dejemos abatir por las adversidades. Que estas historias nos motiven y nos den nuevo impulso para trabajar cada vez más unidos. Cuando volvamos a nuestras casas, llevemos el compromiso de realizar cada día un gesto de paz y de reconciliación, para ser testigos valientes y fieles de esperanza cristiana.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

REFERENCIAS ÚTILES PARA EL DIÁLOGO ECUMÉNICO

- AGUIRRE, Jesús María (2012): *Sociografía religiosa de Venezuela*. Caracas: Centro Gumilla.
- AMATULLI, Flaviano (1994): *Diálogos con los protestantes*. Apóstoles de la Palabra Guatemala. (Edición venezolana de Gráficas Monfort, 1997).
- AYERRA, Jacinto (1980): *Los protestantes en Venezuela*. Caracas: Ed. Trípode.
- ARZUBIALDE, Santiago (2016): *Justificación y santificación. La primera etapa de la vida espiritual*. Santander: Ed. Loyola, Sal Terrae.
- Comisión Luterano-Católica para la Unidad (2017): *Del conflicto a la comunión*. Santander: Ed. Loyola, Sal Terrae. http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/lutheran-fed-docs/rc_pc_chrstuni_doc_2013_dal-conflitto-alla-comunione_sp.pdf
- KASPER, Walter (2016): *Martín Lutero*. Santander: Ed. Loyola, Sal Terrae.
- MARTINA, Giacomo (1974): *La Iglesia, de Lutero a nuestros días*. Ed. Cristiandad.
- REHBEIN PESCE, Antonio (2001): *Martín Lutero en la historiografía católica y en la Iglesia católica actual*. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492001000300002>
<http://revistasic.gumilla.org/2016/protagonizar-la-revolucion-de-la-ternura/>
<http://www.periodistadigital.com/religion/vaticano/2016/10/31/el-papa-francisco-ya-vuela-hacia-suecia-para-conmemorar-la-reforma-luterana-religion-iglesia-malmoe.shtml>



HUFFINGTON POST

Libro

El sistema electoral venezolano

Como en ocasiones anteriores, el Observatorio Electoral Venezolano (OEV) miró y calibró el proceso electoral que culminó el día 6 de diciembre del año 2015 con el nombramiento de una nueva Asamblea Nacional. El resultado de su labor quedó recogido en un informe entregado al Consejo Nacional Electoral (CNE), disponible para quienes lo quieran consultar en la página de la organización (www.oevenezolano.org). Expresando en muy pocas palabras lo que allí fue escrito, el referido evento electoral se caracterizó por el alto porcentaje de ciudadanos que acudió a las urnas; por las desiguales condiciones en lo que respecta a la participación de los distintos actores políticos (con evidente ventaja para los grupos alineados del lado del oficialismo), revelando la parcialidad y las limitaciones del CNE como árbitro institucional; y por la fortaleza de la plataforma tecnológica que automatiza las diferentes fases del acto de votación, la cual dejó fuera de toda duda que el sufragio se cuenta, es secreto y se audita.

Los sectores de oposición triunfaron en las urnas, rompiendo el control sobre los poderes públicos que el Gobierno había tenido, de manera absoluta, a lo largo de más de década y media. Por otro lado, alcanzaron una clara mayoría en el voto nacional, desplazando al chavismo como primera fuerza, hecho que redefine en forma

significativa el paisaje político nacional, incluyendo, desde luego, los esquemas de gobernabilidad del país. A partir de los comicios del 6D la situación nacional ha empezado a dejar de ser lo que fue desde el año 1999 y ha pasado a regirse en función de claves políticas diferentes.

En el marco de lo expresado anteriormente toma sentido esta publicación. En la misma se trata de pensar sobre el sistema electoral venezolano, en buena medida, aunque no solo, a partir de lo ocurrido en esos últimos comicios parlamentarios.

Así, desfilan por estas páginas José María Cadenas, Eglée González Lobato, Luis Salamanca, Marcos Gómez, Miguel Cañas, Mario Torre, Luis E. Lander, Héctor Vanolli, Mariengracia Chirinos, Mireya Lozada, Héctor Gabriel Briceño Montesinos, Dimitris V. Pantoulas y Alfredo Infante. Desde su perspectiva y sin que su opinión comprometa al OEV, dichos autores abordan un menú amplio de asuntos: el nombramiento de los rectores del CNE visto desde la tensión entre la sociedad civil y el Estado; la actuación de los poderes del Estado, distintos al CNE, en el proceso electoral; el sistema del voto electrónico; la violación, reiterando lo ya ocurrido en las parlamentarias de 2010, a la representación proporcional pautada por nuestra Constitución; las condiciones en las que se da el tránsito del clientelismo electoral a la ciudadanía democrática; la polé-

EL SISTEMA ELECTORAL VENEZOLANO

Reflexiones a la luz de las parlamentarias 2015

IGNACIO ÁVALOS G.
LUIS E. LANDER
CARLOS MEDINA

(Editores)

EDITORIAL ALFA / POLITOLOGÍA



Título: **El Sistema Electoral Venezolano. Reflexiones a la luz de las parlamentarias 2015**

Autores: **José María Cadenas, Eglée González Lobato, Luis Salamanca, Marcos Gómez, Miguel Cañas, Mario Torre, Luis E. Lander, Héctor Vanolli, Mariengracia Chirinos, Mireya Lozada, Héctor Gabriel Briceño Montesinos, Dimitris V. Pantoulas y Alfredo Infante**

Editorial: Alfa

Año: 2016

Páginas: 294

mica sobre la presencia de la observación internacional en los comicios venezolanos; los aspectos jurídicos y políticos que se encuentran detrás de la plataforma normativa que regula hoy las maneras que pautan las votaciones en Venezuela; la estrategia comunicacional de los organismos estatales en términos del proselitismo político.

El OEV aspira a que esta colección de ensayos sirva para dar pie a una reflexión honda sobre nuestro régimen de votación y permita remodelar, en lo que sea pertinente, la arquitectura institucional en el ámbito de lo electoral, a fin de despejar persistentes dudas que levanta entre buena parte de los ciudadanos y hacer que cumpla con todos los parámetros que impone la democracia cuando de consultar la voluntad popular se trata.

Fuente: <http://www.oevenezolano.org/>

Libro

200 educadores venezolanos: siglos XVIII al XXI

Jesús María Aguirre, s.j.*



Título: **200 educadores venezolanos. Siglos XVIII al XXI**

Coordinador: **Leonardo Carvajal**

Editor: **Ediciones UCAB/ Fundación Polar**

Páginas: **760**

Año: **2016**

A lo largo de 760 páginas se despliegan doscientas reseñas biográficas de educadores significativos, que han desplegado su labor profesional y pedagógica durante los doscientos años de historia patria. El esfuerzo exitoso de recabar el universo de referencias, seleccionar los protagonistas y coordinar a los escritores, se ha debido principalmente al Dr. Leonardo Carvajal, destacado investigador, que une sus dotes profesionales a las investigativas.

Destacamos el intento de superar los sesgos ideológicos acogiendo solamente los simpatizantes de una dirección política o de una taxonomía elitista. Científicos prominentes y educadores populares, descreídos religiosos y sacerdotes piadosos, mujeres destacadas y varones prominentes, promotores de la educación liberal y simpatizantes del socialismo del siglo XXI, encuentran un lugar en este mural impreso, que queda abierto al futuro con una lista nutrida para un desarrollo ulterior.

El mismo coordinador expresa claramente la voluntad metodológica de incluir los nativos e inmigrantes, investigadores y gestores, creyentes y agnósticos, cristianos y judíos, y, la inequidad no proviene tanto de la perspectiva exclusivista del coordinador, sino del hecho factual de las desigualdades históricas. Así, por ejemplo, 169 de los biografiados son hombres y tan solo 31 mujeres. Cualquier afijación proporcional sobre

otras variables reflejaría los niveles de una sociedad diversa y estratificada. Precisamente la toma de conciencia de estas disparidades es la que puede permitir su superación.

Un libro necesario para la memoria de un país, por cuanto los diecisiete años del régimen actual se ha empeñado en una lobotomía de todas las células venezolanas, que no vayan marcadas con el sello chavista. Un trabajo que nos reconcilia con el país y con los educadores de diversos niveles y tendencias sin chauvinismos, ni fundamentalismos ideológicos. Una publicación pensada para superar las fronteras entre la educación pública y privada y, sobre todo para eliminar las fronteras creadas por la revancha política y el resentimiento.

Una empresa riesgosa, cuyos resultados no se verán tanto hoy, como en un futuro próximo cuando se superen los tics neuróticos de renegar de una parte del país.

Desde el punto de vista editorial echamos de menos un índice alfabético que facilite la localización rápida de los biografiados en una publicación tan voluminosa. Tal vez en una edición digital pueda subsanarse este límite. Una obra que nos reconcilia con el país y nos dota de esperanza.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



Sin claridad

Donald Trump.

Javier Contreras, s.j.*

Confuso luce el panorama de la política exterior tras una serie de eventos que, sorprendidos o no, arrojan elementos a tener en cuenta de cara al desenvolvimiento de la dinámica mundial a corto y mediano plazo

El 6 de noviembre se realizaron unas muy cuestionadas elecciones en Nicaragua, en las que como era predecible, triunfó Daniel Ortega, quien ahora comenzará su tercer periodo consecutivo como Presidente, cargo que ocupa desde 2007. Hay que recordar que Ortega también ejerció el poder durante los años 1979-1990 encabezando la llamada *Revolución Popular Sandinista*.

Cuestionar el entorno en el que se dieron las elecciones es necesario, esto si se quiere ver la complejidad del entramado político nicaragüense y el talante que marca al actual gobierno. Tres hechos principales ayudan a captar el contexto pre electoral: 1) Prohibición de la observación electoral por parte de organismos internacionales. 2) Intervención al Partido Liberal Independiente (PLI), agrupación política opositora, ejecutada por dictamen de la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia. Con esta medida Eduardo Montealegre fue despojado de la representación jurídica de dicho partido, quedando en manos de Pedro Reyes, militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). 3) Destitución de 28 diputados (26 principales y 12 suplentes) con el argumento de evitar *transfuguismo político*¹.

La estrategia de parte de la oposición política fue llamar a no votar, explicando que, según ellos, participar era legitimar una *farsa electoral*, frase que cobró relevancia los días previos a los comicios. Independientemente de ese llamado, y de la ausencia de cifras oficiales respecto a la participación del electorado, el FSLN se ha atorillado a la presidencia; en parte por una base social que sigue creyendo en su proyecto, en parte por el manejo arbitrario que hacen de las instituciones y las leyes, mostrando la cara más abusiva de la acumulación de poder.

TRUMP, PRESIDENTE... ¿SORPRESA?

Realmente la campaña electoral en Estados Unidos fue, desde lo noticioso con ribetes de espectáculo, la más atractiva en décadas para los medios de comunicación a nivel mundial. También fue, de esto poco lugar a dudas, la más pobre en cuanto a propuestas políticas y económicas, al mismo tiempo que desnudó el bajo nivel argumentativo de los candidatos quienes, consciente o inconscientemente, jugaron con las reglas del *show* y la descalificación.

A medida que transcurrieron los meses, Trump instaló los temas gruesos de discusión pública. Declaraciones racistas, duras críticas al sistema militar y de defensa, invocación a la *gloria perdida*², y señalamientos sobre la debilidad del sistema de justicia marcaron sus apariciones públicas. Aun cuando políticamente parecía un error, actuar de esta forma lo convirtió en el líder de un amplio sector social que identificó en las frases del candidato, el eco de sus aspiraciones y su malestar.

Precisamente ese fue el combustible que movilizó el triunfo de Trump, el malestar y la inconformidad. El ahora Presidente capitalizó el rechazo hacia lo que representa el sistema político de Estados Unidos, y con una mezcla entre habilidad e imprudencia, invitó a los *blancos*, *anglosajones* y *protestantes* (WASP por sus siglas en inglés) a salir de su letargo y alzar su voz contra una dirigencia que los relegó. El caldo de cultivo fue propicio para el discurso populista que caló progresivamente.

Hay que tener cuidado a la hora de analizar las posibles causas del éxito de Trump, ya que resulta más complejo de lo que parece a simple vista. Al descontento anteriormente señalado debe sumarse, y no es un dato menor, la atmósfera anti sistema, esa que se expresó con la aprobación del *Brexit* y la consolidación de movimientos de corte nacionalista en varios países. La actualidad presenta distintas manifestaciones en contra de los efectos de los tratados de integración regional, la libertad de comercio y la globalización. Las que fueron durante mucho tiempo las cartas de presentación de las grandes potencias, hoy han debilitado la base de gober-



REUTERS

nabilidad y credibilidad de sistemas políticos que están siendo llamados a reinventarse.

En ese contexto se enmarca el fenómeno Trump. Una imagen que ayuda a verlo con claridad es la relación con el Partido Republicano, agrupación política cuya estructura le sirvió de plataforma, pero que fue blanco de sus críticas y descalificaciones. Basta recordar el distanciamiento de figuras históricas del republicanismo respecto a lo que representaba el discurso y el método utilizado por Trump. También resulta interesante tener presente el cuestionamiento que hizo sobre el sistema electoral³, *baluarte* de la democracia norteamericana, pero altamente criticado dentro y fuera de Estados Unidos.

De enero de 2017 en adelante se podrá juzgar, con mayores elementos de convicción, si el Trump candidato se refleja fielmente en el Trump presidente. Será posible medir la sanidad y la fortaleza institucional de un país que muestra, como nunca antes, estar dividido e inconforme. También habrá oportunidad para evaluar los lineamientos de política exterior y su impacto en el mundo, elemento crucial por el peso específico de Estados Unidos en el concierto internacional. El desarrollo de lo anteriormente señalado dependerá, en buena parte, de qué factor termine privando: el económico o el político social.

Por ahora, parece que lo que se verá en Estados Unidos será una pugna entre el proteccionismo económico de rasgos nacionalistas y las estructuras tradicionales de poder, comprometidas con cierto continuismo político. Si la tensión lleva al intento de garantizar los intereses de uno solo de los polos, no se ha aprendido la lección, no se ha captado el efecto que causan las medidas erradas de exclusión simbólica y real, que han conducido al triunfo de la antipolítica que encontró en Trump su cara visible.



REUTERS

ESPAÑA: RAJOY HABILITADO PARA GOBERNAR, TRAS MUCHAS IDAS Y VUELTAS

Luego de dos elecciones generales e innumerables desencuentros políticos, el 29 de octubre se logró la investidura de Mariano Rajoy como presidente. La discusión en torno a las posiciones de los distintos partidos políticos y la incertidumbre que esta generó en los españoles, decantaron en la dimisión de Pedro Sánchez como jefe del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), reposición a Unidos Podemos como una fuerza emergente, abrió una serie de incógnitas sobre la orientación del partido Ciudadanos y, sobre todas las cosas, desnudó la fragilidad del sistema político español, cada vez menos representativo de los clamores colectivos.

Rajoy gobernará en minoría, condición que lo obliga a negociar constantemente con las fuerzas políticas que le adversan, al menos esto indica la teoría. A juzgar por el discurso del Presidente, sus intenciones no pasan por la docilidad y la negociación, afirmando que “España necesita un Gobierno que esté en condiciones de gobernar. No de ser gobernado, sino de gobernar”⁴. Esta afirmación arroja claridad sobre la determinación del Presidente, que en circunstancias desfavorables igualmente apunta a la implementación de su plan de acción.

Si el clima de confrontación no disminuye, si no se pueden alcanzar los acuerdos mínimos necesarios para adelantar planes operativos en los ámbitos económicos y sociales, los perdedores serán los españoles, ya que el país puede entrar en una suerte de estancamiento institucional que produzca parálisis administrativa. En todo caso, existe la posibilidad de unas terceras elecciones que serían convocadas por el propio gobierno, pero incluso este escenario no resulta esperanzador. El alto costo y la apatía para participar en unos nuevos comicios, no son buenos augurios.

IRÁN Y CHINA AFINAN ESTRATEGIAS

Desde el 2014 los dos países habían entablado conversaciones respecto a la posibilidad de estrechar lazos de cooperación en materia de seguridad y defensa. Los frutos de esos encuentros se materializaron en noviembre de este año, cuando en Teherán firmaron el Acuerdo de Colaboración Militar, basado principalmente en la lucha contra el terrorismo y otros elementos de inseguridad en el medio oriente.

Para el presidente de Irán, Hasan Rohani, el terrorismo y la injerencia ilegítima de occidente en los asuntos internos de otros países, constituyen las dos principales amenazas a la región.⁵ En palabras de Chang Wenqua, ministro de la defensa de China y encargado de firmar el acuerdo: “Este acuerdo en materia militar es importante y consolida los lazos entre los dos países. Irán es un gran país, con una posición destacada y privilegiada en los ámbitos de política, seguridad, militar, economía y cultura”.⁶

Con este acuerdo China sigue posicionándose como el *gran jugador* de la región, consolidándose como el aliado estratégico necesario; al mismo tiempo que Irán profundiza su condición de socio importante, no exclusivamente desde lo ideológico y lo militar, también desde lo económico, esto por su participación cada vez mayor en el mercado petrolero y la captación de inversión extranjera, principalmente de capitales europeos, que dicho mercado supone.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

NOTAS

- 1 En las leyes nicaragüenses, desde la reforma constitucional del 2014, está prohibido cambiar de telda política en el ejercicio de las funciones para las que se fue electo.
- 2 El eslogan de la campaña así lo evidenció. *Make America Great Again* (Hagamos grande a América otra vez.)
- 3 Trump llegó incluso a sugerir que estaba *amañado*. Este sistema ha recibido muchas críticas a lo largo de la historia por su característica de ser de segundo grado, permitiendo que un candidato que reciba menos votos populares, gane la presidencia porque los Colegios Electorales tienen más peso. Este fue el caso de Trump.
- 4 Parte del discurso de Rajoy. Tomado de www.elmundo.es 29 de octubre 2016.
- 5 Declaraciones reseñadas en www.hispantv.com. 15 de noviembre del 2016.
- 6 Tomado de RPP noticias. 14 de noviembre del 2016.

Golpe a la democracia

Luego de meses de intenso trabajo para realizar el referendo revocatorio, este es suspendido. Las alternativas pacíficas que destraben el juego político disminuyen. La buena voluntad del Vaticano para iniciar una mesa de diálogo abre un nuevo escenario, quizás el último, frente a aquel que propugna la violencia. Mientras tanto, la crisis económica y social se profundiza cada día de forma indetenible



REUTERS

Lo que acontecer político nacional tiene virajes y vueltas que nos afirman que no estamos en tiempos de conclusiones. Cuando se pensaba que el país estaba encauzado ante un proceso de solicitud de referendo revocatorio del mandato del presidente Maduro, las expectativas se derrumbaron y se impone el lado arbitrario de decisiones políticas sin fundamento. A solo días de realizarse el tan esperado proceso de recolección del 20 % de las firmas para solicitar formalmente la activación del revocatorio, el CNE decidió “posponer” dicho proceso en acatamiento a las sentencias emitidas por siete tribunales penales que anularon el 1 % de recolección de firmas que se recogieron en abril de este año, debido a que encontraron supuestos indicios de fraude cometidos durante ese proceso.

Sorprendentemente el CNE nunca se pronunció sobre este supuesto fraude que, desde hace ya varios meses, diversos dirigentes del Gobierno estaban alegando; por el contrario, el CNE se limitó a desechar aquellas firmas que consideró no cumplían con los requisitos exi-

gidos y decidió aceptar que la MUD había logrado recolectar el 1 %, contabilizando solo las firmas que sí cumplían con los requisitos estipulados, por lo que el proceso debía continuar.

No es de extrañar que diversos analistas coincidieran en que, con la sentencia de los tribunales, se cometió un exabrupto jurídico, toda vez que estos mismos tribunales son incompetentes para decidir en esta materia. Pero, además, llamó mucho la atención “la perfecta coreografía” con que se sucedieron los hechos: primero, cuatro tribunales de diversos estados (Aragua, Apure, Bolívar y Carabobo¹) dictaron la medida; casi al instante los gobernadores de esas entidades informaron al país de lo sucedido. El gobernador de Aragua, Tarek El Aissami invitó a través de twitter a “celebrar y a defender nuestra constitución y la PAZ!! La JUSTICIA se impone al FRAUDE de la MUD”; y finalmente, para la noche de ese día, el CNE emitió su comunicado. Todo hace pensar que se trató de una patada más del juego político que quiere entorpecer y negar la realización del revocatorio, ya

ni siquiera el próximo año, sino darle absoluta sepultura y desecharla la expresión popular a través del voto, como el medio más idóneo para ir superando la crisis.

TOMA DE VENEZUELA

Luego de la decisión de suspender el revocatorio, la MUD no tardó en pronunciar su repudio a lo que calificó como un golpe de Estado, una ruptura del hilo constitucional que esconde en el fondo a un Gobierno que tiene miedo de contarse ya que se saben derrotados electoralmente. La MUD convocó a los ciudadanos a unas protestas pacíficas masivas por todo el territorio nacional, las cuales denominó como “la toma de Venezuela”, con el fin de exigir la restitución del proceso del revocatorio y que se respetasen los derechos consagrados en la Constitución.

Desde un principio se aclaró que las manifestaciones tenían carácter pacífico, no obstante, en diversas zonas del país se presentaron una serie de enfrentamientos con saldo de heridos y detenidos. En la ciudad de Mérida, se conoció que alrededor de sesenta personas, en su mayoría estudiantes, fueron heridos luego de un enfrentamiento con la policía estatal que actuó de manera conjunta con colectivos armados. La misma situación se presentó en el estado Táchira. Al final de la jornada, según datos aportados por el Foro Penal, se realizaron 263 detenciones.

Luego de las movilizaciones la MUD anunció cuatro acciones para que se desarrollaran en los días posteriores: un paro general (no patronal) de un día; plantear al Vaticano una agenda electoral para que se convocaran elecciones generales; movilización hasta el palacio de Miraflores para exigir la renuncia del presidente Maduro y la sesión permanente en la AN para declarar la responsabilidad política de Maduro.

PREPAREN LA MESA: LA CARTA DEL DIÁLOGO

La suspensión del revocatorio, considerada por el Gobierno nacional como una victoria justa y por la oposición como una desfachatez que muestra las costuras dictatoriales del gobierno de Maduro, sumió al país en una tensión que tenía como posibilidad real desencadenar la confrontación y la violencia.

El llamado para ir a Miraflores y el juicio político a Maduro que sería realizado por la AN, acciones respaldadas por casi la totalidad de la dirigencia opositora, incluyendo al propio Henrique Capriles, fue considerado como una especie de ultimátum para el Gobierno que, sin intenciones de apaciguar los ánimos, celebraba la decisión tomada y llamaba a la movilización de su base para prepararse a una eventual confrontación; incluso, en uno de los momentos más álgidos de esos días, un grupo considerable de adeptos al oficialismo irrumpió por la fuerza en el Palacio Federal Legislativo, donde se encontraba en plena sesión la AN. El hecho no llegó a mayores y las personas fueron desalojadas luego que algunos diputados oficialistas y el alcalde Jorge Rodríguez mediaran.

Prácticamente al mismo tiempo comenzó a recobrar fuerza la opción de iniciar una mesa de diálogo entre la MUD y el Gobierno. Durante este año los mediadores habían estado trabajando para lograr sentar en una misma mesa a los dos actores, pero los esfuerzos habían sido infructuosos. Ahora bien, no fue sino con la intervención del Vaticano, previa insistencia opositora para que este hiciera parte dentro del proceso, y que el Gobierno nacional lo aceptara, que se comenzaron a ver verdaderos avances.

El Vaticano designó a monseñor Claudio Maria Celli como mediador en la mesa de diálogo. A partir de allí comenzaron a fluir las comunicaciones hasta concretarse un día y un lugar en

el que tendría lugar el primer acercamiento: el 31 de octubre en el Museo Alejandro Otero en Caracas. El Gobierno acudió en pleno, encabezado por el presidente Maduro; por su parte la oposición también acudió, pero sin la presencia de Voluntad Popular, que se negó a participar por considerar que no están dadas las condiciones para que inicie un proceso de esa categoría.

La decisión de la MUD ha encontrado una serie de críticas y resistencias internas, sobre todo entre sus sectores más radicales, quienes insisten en que debe mantenerse la lucha de calle por exigir la realización del revocatorio y que no es posible sentarse en una misma mesa con un Gobierno que no ha dado muestras de rectificación y apego a la Constitución.

Las resistencias tuvieron su mayor expresión cuando la MUD decidió suspender el plan de acción que se había trazado luego de la toma de Caracas; esto por petición del mismo Vaticano, quien veía que esas acciones podrían degenerar en focos de violencia. De esta manera, la MUD ha optado –pese a las críticas y las muchas dificultades que puedan surgir– por mantenerse en la mesa.

Como consenso inicial y general se acordó que ambos actores bajarían el tono del discurso violento; además se realizó la liberación de cinco presos políticos opositores. No obstante, tres días después de llevada a cabo la primera reunión, el presidente Maduro convidó a los opositores a que se dejen gobernar por la revolución y expresó que “ni con votos, ni con balas entrarán más nunca en Miraflores”.

Al cierre de esta “Vida Nacional” acababa de culminar el segundo encuentro de la mesa de diálogo en la que se logró acuerdo sobre cinco puntos: en lo económico, priorizar medidas para el abastecimiento de alimentos y medicinas; en el plano político se acordó superar la situación de “desacato” de la AN



EL NACIONAL

con elecciones para diputados en el estado Amazonas, nombrar dos nuevos rectores del CNE y la liberación de “personas detenidas”; en el marco de la soberanía nacional, se acordó la defensa de los derechos de Venezuela sobre la Guayana Esequiba; y entre otras medidas se acordó una declaración conjunta denominada “Convivir en Paz”, así como fortalecer el trabajo de la mesa con la inclusión de nuevos miembros. El próximo encuentro se realizará los primeros días de diciembre. Pareciera que el diálogo apenas comienza.

FANTASÍAS ECONÓMICAS

El presidente Maduro anunció por cuarta vez, en lo que va de año, realizar un aumento del salario mínimo en 40 % y una nueva base de cálculo para el cesta ticket de alimentación de 8 a 12 U.T., a partir del 1 de noviembre. El último aumento salarial fue realizado tan solo el 1 de septiembre, sumando ahora un total de catorce reajustes salariales en sus tres años de gobierno. Según la ONG Cedice Libertad, estos aumentos solo están evidenciando el deterioro del poder adquisitivo de los venezolanos que cada día está sometido a un proceso “hiperinflacionario”, causando muchos daños, además, a la pequeña y mediana empresa.

Por otro lado, el aumento constante de la inflación, que para finales de año se estima en alrededor del 500 %, no solo ha supuesto el encarecimiento de la canasta básica, los bienes y servicios, sino que también el *cono monetario* ha sido sobrepasado y resulta prácticamente inservible para cualquier tipo de operaciones, al punto que las monedas han dejado de circular debido a su escaso poder de compra. En las últimas semanas se ha especulado sobre la posibilidad de que, a finales de este año, el BCV ponga en circulación un nuevo cono monetario. Según Nelson Mentes, presidente del BCV, se estaría planificando imprimir nuevos billetes, pero aún no han fijado ni fechas ni diseños.

UN SÍNTOMA MÁS: LA CRISIS CARCELARIA

Mientras la política nacional daba mucho de qué hablar, en la Penitenciaría General de Venezuela PGV, en el estado Guárico, se sucedían una serie de situaciones propias de un campo de guerra donde se pelea por el control de un territorio.

Para nadie es un secreto que el tema carcelario en Venezuela está signado por una profunda y compleja red de corrupción, donde el Gobierno ha perdido todo tipo de control, con-

virtiéndose las cárceles en lugares donde la ley es impuesta por el líder o *pran* del lugar.

A mediados de septiembre la explosión de una granada ocasionó la muerte de al menos once personas. Luego de ello, se desencadenaron diversos enfrentamientos y conflictos internos y externos que han revelado la gravedad de la situación.

Extraoficialmente se sabe que al menos treinta personas fallecieron por la violencia interna, y que un grupo de nueve reclusos murieron presuntamente por tuberculosis; además, un centenar de ellos presentaban signos de desnutrición.

El Ministerio de Asuntos Penitenciarios intervino la cárcel para su “pacificación” total, debiendo negociar con los *pranes* del lugar quienes permitieron la salida de los aproximadamente 5.000 reclusos para su reubicación.

Según datos aportados por la ministra Iris Varela, durante su gestión 87 centros penitenciarios se encuentran bajo el control del *Nuevo Régimen Penitenciario*, quedando todavía por sumar otras siete cárceles.

NOTAS

- 1 Posteriormente se unirán los tribunales de Zulia, Monagas y Trujillo.

Índice 2016

AUTORES

Aguirre, Jesús María 37269, 37287, 37301, 37302, 37479, 37498, 37500
 Álvarez R., Víctor 37309
 Álvarez, Tulio 37292
 Aponte Blank, Carlos 37295
 Aray, Inés 37390, 37455, 37461
 Arévalo, Fátima 37378
 Benedetti, Germán 37323
 Bermúdez, Yovanny 37333
 Boersner, Demetrio 37271
 Briceño-León, Roberto 37282
 Cañizález, Andrés 37267, 37283, 37298, 37314, 37328, 37375, 37394, 37495, 37457, 37480
 Centro Gumilla 37260, 37265, 37273, 37274, 37279, 37290, 37291, 37296, 37304, 37305, 37310, 37319, 37320, 37325, 37334, 37366, 37371, 37372, 37382, 37383, 37388, 37396, 37401, 37448, 37452, 37468, 37469, 37474, 37486, 37487, 37502
 Contreras, Javier 37272, 37289, 37303, 37318, 37332, 37381, 37389, 37399, 37467, 37484, 37501
 Correa, Rafael 37374
 Duarte, Rafael 37397, 37466
 Duplá, Francisco Javier 37379, 37465, 37483
 Equipo de Investigación Especial 37266
 Escuela de Liderazgo y Valores 37300
 Forrohar, Rana 37373
 Freitez, Anitza 37368
 García Larralde, Humberto 37277
 González Fabre, Raúl 37387
 González Faus, José Ignacio 37286
 González Núñez, Alfredo 37284
 González R., Marino J. 37262, 37460
 González, Wilfredo 37477
 Grisanti, Luis Xavier 37370
 Guariquata V., Carlos A. 37313
 Guerra, José 37324
 Hernández F., Alejandra M. 37311
 Hernández, Javier 37276, 37322, 37386, 37450, 37491
 Infante Silveira, Alfredo 37262, 37263, 37453
 Jaramillo Bernal, Roberto 37485
 Laboratorio de Paz 37308, 37384
 Landa, Pedro 37327
 Lander, Luis E. 37367, 37490
 Lazcano, Joseba 37475
 Lizarraga, Karelly 37323
 Lusverti, Carlos 37307, 37369
 Machado, Jesús 37293
 Maneiro, Ana (Trad.) 37373
 Márquez, Laureano 37459
 Montero, Hadit 37398
 Morán, Asdrúbal 37315, 37456
 Moreno, Alejandro 37294, 37458
 Murga, Carlos Ignacio 37317

Núñez, Betty 37288
 Observatorio Electoral Venezolano 37297, 37499
 Observatorio Venezolano de Violencia 37280, 37281
 Oliveros, Luis 37385
 Ortiz F., Eduardo J. 37264, 37473
 Palomo, María 37390
 Parra Prieto, María Chiquinquirá 37392
 Perdomo, Gloria 37376
 Pérez Esclarín, Antonio 37492
 Pérez Martí, Felipe 37278, 37451
 Pérez Ortega, Susana 37478
 Pemalete, Luisa 37481
 Pinilla, José Luis 37331
 Prat C., Damián 37312
 Quereigua, Hemando Andrés 37270, 37380
 Rangel Jiménez, Clavel A. 37326
 Rivero Figueroa, José Ángel 37393
 Rodríguez Maneiro, Robert Yency 37285, 37329
 Rojas Guardia, Armando 37494
 Rojas, Carlota 37377
 Roux, Francisco de 37400, 37462, 37463, 37464
 Santolo, Daniel 37391
 Sebastiani Verlezza, Alejandro 37493
 Sosa Abascal, Arturo Marcelino 37471
 Toledo, Doris 37395
 Tovar, Adriana 37299
 Trepiccione, Piero 37275
 Trigo, Pedro 37254, 37316, 37321, 37449, 37472, 37476, 37489
 Ugalde, Luis 37330, 37488
 Universidad Católica Cecilio Acosta 37330
 Urosa Savino, Jorge 37482
 Virtuoso, Francisco José 37261, 37470
 Vitti, Minerva 37268, 37306, 37454, 37496, 37497

CATEGORÍA TEMÁTICA

ACCIÓN SOCIAL 37371
 AGUA 37313, 37323
 APOSTOLADO SOCIAL 37485
 COOPERATIVISMO 37456
 CENTRALES HIDROELÉCTRICAS 37312
 CINE 37288, 37302, 37397, 37398, 37466
 COMPAÑÍA DE JESÚS 37469, 37470, 37471
 COMUNICACIÓN 37474
 CONDICIONES DE VIDA 37262
 CULTURA DE PAZ 37376
 CULTURA 37270, 37287, 37317, 37379, 37380, 37465, 37483, 37499, 37500
 DERECHOS HUMANOS 37369
 DESARROLLO HUMANO 37368
 DESARROLLO SUSTENTABLE 37370
 DOCTRINA CATÓLICA 37488
 ECONOMÍA 37264, 37276, 37278, 37292, 37309, 37314, 37322, 37324, 37326, 37372, 37373, 37374, 37386, 37387, 37449, 37451, 37473, 37480, 37491
 EDUCACIÓN 37268
 FORMACIÓN COMUNITARIA 37461
 FUERZA ARMADA 37308
 IGLESIA 37269, 37286, 37301, 37316, 37330, 37378, 37396, 37498
 INDÍGENAS 37284, 37388
 JESUITAS 37475, 37476, 37477, 37478, 37479, 37481, 37482
 LIDERAZGO COMUNITARIO 37315
 LITERATURA 37493, 37494
 MARCO INSTITUCIONAL 37263, 37306, 37307
 MISERICORDIA 37320, 37321
 NOVELA VENEZOLANA 37254
 PARTICIPACIÓN COMUNITARIA 37299, 37300, 37395
 PARTICIPACIÓN SOCIAL 37285
 PAZ 37329, 37400, 37462, 37463, 37464
 PERSONAJES VENEZOLANOS 37458, 37459, 37460
 POLÍTICA 37260, 37261, 37275, 37293, 37297, 37328, 37334, 37367, 37375, 37452, 37457, 37472, 37489, 37490, 37492, 37495, 37502
 POLÍTICAS PÚBLICAS 37295, 37384
 PROBLEMAS SOCIALES 37280, 37281, 37282, 37448, 37450, 37453, 37454, 37455, 37497
 PROGRAMAS SOCIALES 37385
 RECURSOS NATURALES 37327
 REFUGIADOS 37331
 RELACIONES INTERNACIONALES 37271, 37272, 37289, 37303, 37318, 37332, 37333, 37381, 37399, 37467, 37484, 37501
 SALUD 37266
 SERVICIOS PÚBLICOS 37311
 SOCIEDAD 37283
 SOLIDARIDAD 37377, 37496
 UNIVERSIDADES 37389, 37390, 37391, 37392, 37393
 VIOLENCIA 37294
 VIVIENDA 37277

DESCRIPTORES

Abastecimiento de Agua 37311
 Abastecimiento de Alimentos 37382, 37385
 Acción Social 37478, 37485
 Acompañamiento Espiritual 37316
 Activistas Sociales 37378
 Acuerdo de Paz 37484
 Administración Pública 37295, 37480
 Agenda del Milenio 370
 Agua Potable 37323
 Albúmina Humana 37266
 Alimentos 37279, 37382
 Almacenamiento de Agua 37311, 37323
 Análisis de Contenido 37302, 37380
 Angós, José Ignacio 37481
 Antropología 37402, 37403, 37404, 37405, 37406, 37407, 37408
 Antropología Cristiana 37305
 Apostolado Social 37469, 37470, 37475, 37478, 37481, 37482
 Armamentismo 37384
 Armas 37294
 Artes Plásticas 37270, 37480
 Asamblea Nacional 37273, 37284, 37290, 37307, 37334, 37486
 Auditoría Electoral 37297
 Autonomía 37393
 Barandiarán, José Manuel 37481
 Barios 37315
 Belandria, Acacio 37481
 Bien Común 37472, 37489
 Bienes de Consumo 37386
 Biodiversidad 37326
 Biografía 37269
 Bono Demográfico 37368
 Burocracia 37266
 Calidad de los Alimentos 37497
 Calidad de Vida 37312
 Cambio Climático 37271
 Cambio Social 37291
 Campaña Electoral 37297
 Campaña Política 37501
 Canasta Alimentaria 37283
 Capitalismo 37372, 37373, 37473
 Cárceles 37502
 Celebración 37482, 37487
 Censura 37280
 Centenario 37482
 Centrales Hidroeléctricas 37311
 Centralización 37457
 Centro Gumilla 37461
 Centros Educativos 37376
 Chávez Frías, Hugo Rafael 37379
 Ciudadanía 37488
 Cine 37270
 Cine alternativo 37398
 Cine Colombiano 37466
 Cine Venezolano 37288, 37397, 37398
 CISOR: Desarrollo social 37371
 Comedor Escolar 37268
 Comercio 37386
 Compañía de Jesús 37477, 37482, 37485
 Comunicación 37285, 37288, 37302, 37466
 Comunidades Indígenas 37497
 Comunidades Populares 37300
 Comunión 37316
 Comunismo 37451
 Condiciones de Vida 37262, 37314
 Condiciones Sociales 37281
 Condiciones Sociales y Políticas 37274
 Conflicto Armado 37464, 37467
 Conflictos Bélicos 37303
 Conflictos Políticos 37306
 Confrontación Política 37501
 Consejo Nacional Electoral 37468
 Consejos Comunales 37395
 Consenso Político 37260
 Conservación del Agua 37313

Construcción de Paz 37329, 37330, 37378
 Contaminación del Agua 37323
 Control de Cambio 37309
 Control del Estado 37263, 37394
 Convivencia Escolar 37376
 Convivencia Social 37329
 Cooperativismo 37366
 Corrupción 37272, 37318, 37332
 Creencias Religiosas 37379
 Criminalidad 37280, 37281, 37294, 37319
 Crisis Económica 37261, 37264, 37276, 37278, 37304, 37312, 37324, 37450, 37490
 Crisis Humanitaria 37333
 Crisis Política 37261, 37271, 37272, 37275, 37293, 37381, 37393, 37490
 Crisis Social 37261, 37262, 37275, 37283, 37293, 37304, 37366, 37396, 37490
 Cristología 37487
 Cultura 37299, 37302, 37377, 37397, 37398, 37466
 Cultura de Paz 37390
 Cultura Democrática 37461
 Cumbre de Países no Alineados 37484
 Cumbre G20 37484
 Decreto 37334, 37369, 37401
 Delincuencia 37290
 Democracia 37284, 37374, 37376, 37396, 37452, 37488, 37492, 37502
 Democracia Representativa 37472
 Democracia Social 37394
 Demografía 37368
 Derechos Humanos 37388
 Derechos Sociales 37284, 37367
 Desarrollo 37289
 Desarrollo Económico 37312
 Desarrollo Humano 37300
 Desastres Naturales 37484
 Descolarización 37299
 Desigualdad Social 37283, 37473
 Desnutrición 37497
 Deuda Externa 37267, 37480
 Diálogo Político 37306, 37310, 37325, 37383, 37396, 37401, 37472, 37489, 37492, 37502
 Diálogo Social 37291, 37330
 Dictadura 37488
 Discernimiento 37316
 Discurso 37482, 37494
 Distribución de Alimentos 37491, 37497
 Divisas 37309
 Documental 37398
 Dossier 37266, 37280, 37281, 37282, 37297, 37311, 37312, 37313, 37326, 37327, 37372, 37373, 37374, 37389, 37390, 37391, 37392, 37453, 37454, 37455, 37456, 37475, 37476, 37477, 37478, 37493, 37494
 Economía 37271, 37290, 37334, 37369, 37384, 37399, 37402, 37403, 37404, 37405, 37406, 37407, 37408
 Economía de Mercado 37366, 37374
 Economía Extractiva 37326, 37327, 37388
 Economía Petrolera 37370
 Economía Política 37449
 Ecos y Comentarios 37492
 Ecumenismo 37498
 Editorial 37260, 37274, 37291, 37291, 37305, 37366, 37383, 37448, 37469, 37470, 37487
 Educación 37296, 37376, 37402, 37403, 37404, 37405, 37406, 37407, 37408, 37500
 Educación Básica 37268
 Efectos Psicosociales 37455
 Elecciones 37260, 37263, 37273, 37289, 37297, 37332, 37367, 37381, 37399, 37452, 37464, 37486, 37492, 37499, 37501
 Elecciones Parlamentarias 37297
 Electricidad 37312
 Emprendimiento Social 37285
 Empresa Privada 37449
 Empresas 37318

Encíclicas 37286
 Energía Eléctrica 37311
 Energía Nuclear 37381
 Entrevista 37317
 Epidemias 37301
 Escasez 37264, 37279, 37290
 Escasez de Alimentos 37279, 37385, 37448, 37450, 37453, 37454, 37455, 37456, 37491
 Estado 37306, 37320, 37334, 37366, 37393, 37449, 37451, 37472, 37473, 37491
 Estado de Excepción 37292, 37369, 37382, 37384
 Estado y Sociedad 37262
 Etnias 37388
 Exclusión Social 37301
 Experiencia Comunitaria 37315, 37329
 Explotación Minera 37326
 Expropiaciones 37448
 Familia 37316
 Financiamiento 37297, 37372, 37373, 37389
 Finanzas Públicas 37480
 Formación 37299, 37377, 37395
 Formación Cristiana 37476
 Francisco 37269, 37289, 37301, 37465, 37498
 Frontera 37333, 37386, 37477
 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia 37272, 37462, 37463, 37464
 Funcionarios Públicos 37265
 Gasolina 37304
 Gasto Público 37295, 37480
 General-Compañía de Jesús 37471
 Gerencia social 37461
 Globalización 37374
 Gobernabilidad 37293, 37334, 37449, 37472
 Gobierno 37260, 37274, 37275, 37276, 37277, 37292, 37293, 37306, 37310, 37312, 37320, 37325, 37328, 37334, 37369, 37383, 37389, 37396, 37401, 37448, 37462, 37463, 37464, 37472, 37486, 37492, 37497, 37502
 Golpe Militar 37467
 Gracia 37316
 Gran Misión Vivienda 37277
 Hambre 37366, 37448, 37450, 37453, 37454, 37455, 37496, 37497
 Hegemonía Comunicacional 37263
 Hegemonía Política 37468, 37495
 Hermanitas de los Pobres 37454
 Homenajes 37296
 Homicidio 37294
 Homilía 37471
 Hospitalidad 37331
 Huarte, Ignacio 37481
 Ideología Política 37374
 Iglesia Católica 37325, 37498
 Iglesia Católica Venezolana 37482
 Importaciones 37491
 Impunidad 37273, 37280, 37294
 Inclusión 37306
 Indígenas 37279, 37326, 37400
 Inflación 37262, 37264, 37278, 37298, 37314, 37324
 Información 37280, 37285
 Ingresos 37450
 Ingresos Económicos 37324
 Inmigración 37301, 37331
 Inseguridad 37262, 37290
 Instituciones de Beneficencia 37454
 Integración 37289
 Intelectuales 37475
 Intervención del Estado 37266, 37451
 Inversión Social 37368
 Investigación 37483, 37485
 Jesuitas 37296, 37469, 37470, 37483, 37485
 Juventud 37368
 Justicia 37331
 Justicia Social 37321, 37374, 37451, 37473, 37476, 37482, 37485
 Juventud 37285

Laicos 37478	Pensamiento Social Venezolano 37458, 37459, 37460	Reservas Internacionales 37264
Laudato Si 37372	Perdón 37321, 37463	Reseña 37287, 37288, 37397, 37465, 37466, 37499, 37500
Legislación 37270, 37308	Periodismo de Investigación 37302	Revolución 37451
Legitimidad 37375, 37457	Persecución Política 37467, 37468	Rojas Guardia, Armando 37317, 37493, 37494
Lengua Warao 37377	Personalidades Venezolanas 37475	Salario 37322
Libro 37270, 37287, 37379, 37380, 37465, 37499, 37500	Perspectiva Cristiana 37476, 37481	Salarios 37283, 37502
Liderazgo 37377, 37475	Planificación 37311, 37326	Salud 37319
Líderes Comunitarios 37456	Pobreza 37262, 37368, 37450	Salud Emocional 37300
Literatura 37287, 37317, 37483	Poder Adquisitivo 37322	Salud Pública 37266, 37290
Literatura Venezolana 37493, 37494	Poder Político 37489	Sector Público 37322
Macroeconomía 37309, 37322	Poder Público 37263, 37307	Seguridad 37392
Marco Constitucional 37334	Poesía 37317, 37493, 37494	Seguridad y Defensa 37308, 37501
Marco Institucional 37282, 37499	Polarización Política 37495	Servicio de Agua 37323
Matrimonio 37316	Política 37274, 37306, 37307, 37310, 37318, 37380, 37383, 37387, 37402, 37403, 37404, 37405, 37406, 37407, 37408, 37479, 37488, 37501	Servicio Militar Obligatorio 37308
Mediación 37325	Política Cultural 37270	Servicios Públicos 7262
Medidas Económicas 37272, 37276, 37278, 37309, 37314, 37369	Política de Estado 37389	Servicios Sociales 37454
Medio Ambiente 37327	Política de Mercado 37451	Servicio Comunitario 37461
Medios de Comunicación 37269, 37474, 37479	Política Económica 37276, 37278, 37292, 37324, 37387, 37449, 37491	Siglo XX 37458, 37459, 37460
Memoria y Cuenta 37265	Política Fiscal 37309	Sistema Económico 37451
Mercadeo de Capitales 37373	Política Social 37278, 37295	Sistema Electoral 37499
Mercado 37387, 37451	Políticas Públicas 37270, 37277, 37284, 37368	Sistemas Políticos 37488
Mercados Financieros 37387	Políticas Sociales 37450	Sistematización de la Experiencia 37315
Mercosur 37271	Porras, Baltazar 37474	Soberanía 37326
Mesoeconomía 37309	Prácticas Pedagógicas 37461	Socialismo 37495
Microeconomía 37309	Presos Políticos 37401	Socialismo del Siglo XXI 37449
Migraciones 37271, 37333	Presupuesto Nacional 37486	Sociedad 37275, 37282, 37283, 37306, 37320, 37378, 37401, 37463, 37472, 37502
Migrantes 37303, 37467	Problemas Sociales 37294, 37489	Sociedad Civil 37396
Militarismo 37308, 37384, 37448, 37468	Proceso de Paz 37271, 37272, 37318, 37399, 37400, 37462, 37463, 37464	Sociología 37402, 37403, 37404, 37405, 37406, 37407, 37408
Minerales 37326	Producción 37324	Solidaridad 37330, 37331, 37453, 37454
Minería 37304, 37327, 37388	Producción Bibliográfica 37483	Solidaridad Social 37299, 37300, 37315, 37496
Misericordia 37286	Producción de Alimentos 37385	Sosa, Arturo 37474, 37475, 37476, 37477, 37478, 37479
Misiones 37277	Producción de Hemoderivados 37266	Sujeto 37305
Modelo Económico 37267, 37495	Producción Social 37456	Teatro 37483
Mortalidad Infantil 37497	Productividad 37298, 37312, 37449, 37468	Tenencia de la Tierra 37400
Movilización Social 37490	Programa Alimenta la Solidaridad 37496	Teología 37476
Movimiento Estudiantil 37393	Programa de Alimentación Escolar 37268	Teología Espiritual 37286
Movimiento Juvenil Huellas 37329	Programa de Gobierno 37309	Terrorismo 37271, 37318
Multinacionales 37373	Programas Sociales 37486, 37491	Testimonios 37453
Música 37270, 37483	Propiedad 37277, 37400	Trabajo 37374
Nacionalismo 37501	Propiedad Privada 37394	Transición Política 37457
Narcotráfico 37273	Protección Ambiental 37313	Tratado del Atlántico Norte 37399
Navidad 37487	Protestantes 37498	Tratado de Libre Comercio 37332
Nazoa, Aquiles 37310	Protestas 37401	Tratamiento del Agua 37323
Negociación Política 37310, 37492	Proveedores 37491	Tratamientos Médicos 37266
Negociaciones de Paz 37462, 37463, 37464	Psicoterapia 37300	Tribunal Supremo de Justicia 37307, 37486
Neoliberalismo 37374	Pulido, Mercedes 37458, 37459, 37460	Tumeremo 37319
Niños 37377	Racionamientos 37311, 37312, 37319	Universidades 37461
Observatorio Venezolano de Violencia 37280, 37281	Realidad social 37487	Utilización del Agua 37313
Opción por los Pobres 37476, 37481	Recesión Económica 37271	Vaticano 37325, 37472
Operativo de Liberación del Pueblo 37384	Reconciliación 37330	Victimarios 37321, 37463
Opinión Pública 37479	Recursos no Renovables 37370	Victimas 37321, 37463
Oposición 37260, 37274, 37275, 37293, 37306, 37310, 37320, 37325, 37328, 37383, 37401, 37472, 37486, 37492, 37502	Recursos Hídricos 37313	Vida Nacional 37273, 37290, 37304, 37319, 37334, 37382, 37401, 37468, 37486, 37502
Organización Comunitaria 37315	Recursos Públicos 37297	Violencia 37262, 37279, 37280, 37281, 37282, 37301, 37329, 37333, 37378, 37390, 37391, 37392, 37400
Organización de Naciones Unidas 37484	Recursos Naturales 37313	Violencia Urbana 37282
Organizaciones No Gubernamentales 37308, 37371	Red de Acción social 37378, 37477	Votación 37260, 37275, 37297, 37367, 37401, 37452, 37464, 37499
Pacto Social 37298	Redes Sociales 37269, 37285, 37392	Warao 37377
Papa 37269, 37289, 37296, 37301, 37465, 37498	Referendo Revocatorio 37328, 37332, 37334, 37367, 37486, 37401, 37452, 37490, 37492, 37502	
Participación Comunitaria 37268, 37268, 37315, 37496	Refugiados 37303, 37333, 37467	
Participación de la Mujer 37458, 37459, 37460	Región Apostólica Interprovincial Fronteriza 37477	
Participación Política 37275, 37502	Relación con Dios 37305	
Participación Social 37490	Relación Escuela-comunidad 37395	
Partidos Políticos 37375	Relaciones Bilaterales 37303, 37477	
Pastoral Comunitaria 37496	Relaciones Cívico-militares 37468	
Pastoral Juvenil 37329	Relaciones Económicas 37366	
Pastoral Social 37485	Religiosidad 37379	
Paz 37330, 37391, 37467	Remesas 37386	
Pecado 37291	Rendición de Cuentas 37265	
Pederastia 37301	Renta de Petróleo 37262, 37267, 37295, 37370, 37449, 37489	
Película 37288, 37302, 37397, 37466	Representación Política 37375	

TÍTULOS

37260

Las lecciones de las elecciones.
Centro Gumilla; N° 781,
(Ene-Feb. 2016), pp.2-4
ELECCIONES; GOBIERNO; OPOSICIÓN;
VOTACIÓN; CONSENSO POLÍTICO; EDITORIAL

37261

Balance político 2015 y perspectivas 2016.
Virtuoso, Francisco José; N° 781,
(Ene-Feb. 2016), pp.5-8
CRISIS POLÍTICA; CRISIS ECONÓMICA; CRISIS
SOCIAL

37262

Drama social en un Petro-Estado en crisis.
González R., Marino J.; N° 781,
(Ene-Feb. 2016), pp.9-11
CRISIS SOCIAL; POBREZA; INFLACIÓN;
SERVICIOS PÚBLICOS; RENTA DE PETRÓLEO;
ESTADO Y SOCIEDAD; INSEGURIDAD;
VIOLENCIA

37263

Los poderes públicos en el proceso electoral de
2016.
Infante, Alfredo; N° 781, (Ene-Feb. 2016),
pp.12-13
PODER PÚBLICO; ELECCIONES; HEGEMONÍA
COMUNICACIONAL; CONTROL DEL ESTADO

37264

Empeñados en seguirse equivocando.
Ortiz F., Eduardo J.; N° 781, (Ene-Feb. 2016),
pp.14-17
CRISIS ECONÓMICA; INFLACIÓN; ESCASEZ;
RESERVAS INTERNACIONALES

37265

Ecós y comentarios.
Centro Gumilla; N° 781, (Ene-Feb. 2016), p.18
MEMORIA Y CUENTA; FUNCIONARIOS
PÚBLICOS; RENDICIÓN DE CUENTAS

37266

Quimbiotec, ocaso de una experiencia
productiva.
Equipo de investigación especial; N° 781,
(Ene-Feb. 2016), pp.19-30
SALUD PÚBLICA; PRODUCCIÓN DE
HEMODERIVADOS; ALBÚMINA HUMANA;
TRATAMIENTOS MÉDICOS; BUROCRACIA;
INTERVENCIÓN DEL ESTADO; DOSSIER

37267

SIC en la historia.
Cañizález, Andrés; N° 781,
(Ene-Feb. 2016), p.31
RENDA DE PETRÓLEO; MODELO ECONÓMICO;
DEUDA EXTERNA

37268

Sixta Cortez: "Me niego a que tengamos que
cerrar el comedor".
Vitti, Minerva; N° 781, (Ene-Feb. 2016),
pp.32-33

PROGRAMA DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR;
EDUCACIÓN BÁSICA; COMEDOR ESCOLAR;
PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

37269

Videocultura papal.
Aguirre, Jesús María; N° 781, (Ene-Feb. 2016),
pp.34-36
PAPA; FRANCISCO; MEDIOS DE
COMUNICACIÓN; REDES SOCIALES;
BIOGRAFÍA

37270

Balance cultural 2015.
Quereigua, Hernando Andrés; N° 781,
(Ene-Feb. 2016), pp.37-39
POLÍTICAS PÚBLICAS; POLÍTICA CULTURAL;
LEGISLACIÓN; LIBRO; MÚSICA; CINE; ARTES
PLÁSTICAS

37271

Balance internacional 2015.
Boersner, Demetrio; N° 781, (Ene-Feb. 2016),
pp.40-42
CRISIS POLÍTICA; ECONOMÍA; MERCOSUR;
PROCESO DE PAZ; RECESIÓN ECONÓMICA;
MIGRACIONES; TERRORISMO; CAMBIO
CLIMÁTICO

37272

Latinoamérica 2015: las piezas de un
rompecabezas.
Contreras, Javier; N° 781, (Ene-Feb. 2016),
pp.43-45
PROCESO DE PAZ; FUERZAS ARMADAS
REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA; CRISIS
POLÍTICA; CORRUPCIÓN; MEDIDAS
ECONÓMICAS

37273

¡Habló el pueblo!
Centro Gumilla; N° 781, (Ene-Feb. 2016),
pp.46-48
ELECCIONES; ASAMBLEA NACIONAL;
IMPUNIDAD; NARCOTRÁFICO; VIDA NACIONAL

37274

Llamada a la conversión.
Centro Gumilla; N° 782, (Mar. 2016), pp.50-52
POLÍTICA; GOBIERNO; OPOSICIÓN;
CONDICIONES SOCIALES Y POLÍTICAS;
EDITORIAL

37275

El país de las coyunturas.
Trepiccione, Piero; N° 782, (Mar. 2016),
pp.53-55
PARTICIPACIÓN POLÍTICA; VOTACIÓN;
GOBIERNO; OPOSICIÓN; SOCIEDAD; CRISIS
POLÍTICA; CRISIS SOCIAL

37276

Un decreto que no resuelve la emergencia
económica.
Hernández, Javier; N° 782, (Mar. 2016),
pp.56-58
MEDIDAS ECONÓMICAS; POLÍTICA
ECONÓMICA; GOBIERNO; CRISIS ECONÓMICA

37277

El caso de la Gran Misión Vivienda Venezuela.
García Larralde, Humberto; N° 782,
(Mar. 2016), pp.59-61
POLÍTICAS PÚBLICAS; PROPIEDAD;
GOBIERNO; MISIONES; GRAN MISIÓN
VIVIENDA

37278

¿Qué hacer en materia económica y político-
institucional?
Pérez Martí, Felipe; N° 782, (Mar. 2016),
pp.62-65
CRISIS ECONÓMICA; POLÍTICA ECONÓMICA;
MEDIDAS ECONÓMICAS; POLÍTICA SOCIAL;
INFLACIÓN

37279

Ecós y comentarios.
Centro Gumilla; N° 782, (Mar. 2016), p.66
INDÍGENAS; ALIMENTOS; ESCASEZ DE
ALIMENTOS; VIOLENCIA

37280

Desmontando la censura y la historia oficial.
Observatorio Venezolano de Violencia; N° 782,
(Mar. 2016), pp.67-71
VIOLENCIA; CENSURA; INFORMACIÓN;
IMPUNIDAD; CRIMINALIDAD; DOSSIER;
OBSERVATORIO VENEZOLANO DE VIOLENCIA

37281

Informe del Observatorio Venezolano de
Violencia 2015.
Observatorio Venezolano de Violencia N° 782,
(Mar. 2016), pp.72-75
VIOLENCIA; CRIMINALIDAD; CONDICIONES
SOCIALES; DOSSIER; OBSERVATORIO
VENEZOLANO DE VIOLENCIA

37282

Para comprender la violencia en Venezuela.
Briceño-León, Roberto; N° 782, (Mar. 2016),
pp.76-78
SOCIEDAD; VIOLENCIA; VIOLENCIA URBANA;
MARCO INSTITUCIONAL; DOSSIER

37283

SIC en la historia.
Cañizález, Andrés; N° 782, (Mar. 2016), p.79
CRISIS SOCIAL; DESIGUALDAD SOCIAL;
SALARIOS; CANASTA ALIMENTARIA;
SOCIEDAD

37284

Los retos de la Asamblea Nacional en materia
indígena.
González Núñez, Alfredo; N° 782, (Mar. 2016),
pp.80-81
DERECHOS SOCIALES; ASAMBLEA NACIONAL;
POLÍTICAS PÚBLICAS; DEMOCRACIA

37285

Ni el campo de guerra, ni las guarimbas, sino la
participación democrática.
Rodríguez Manero, Robert Yency; N° 782,
(Mar. 2016), pp.82-84
JUVENTUD; EMPRENDIMIENTO SOCIAL;
COMUNICACIÓN; INFORMACIÓN; REDES
SOCIALES

37286

Año de la Misericordia.
González Faus, José Ignacio; N° 782,
(Mar. 2016), pp.85-88
TEOLOGÍA ESPIRITUAL; MISERICORDIA;
ENCÍCLICAS

37287

El año del dragón.
Aguirre, Jesús María; N° 782, (Mar. 2016),
p.89
LITERATURA; RESEÑA; LIBRO

37288

El Malquerido: Felipe Pirela.
Núñez, Betty; N° 782, (Mar. 2016), p.90
COMUNICACIÓN; CINE VENEZOLANO;
RESEÑA; PELÍCULA

37289

La integración es la apuesta.
Contreras, Javier; N° 782, (Mar. 2016),
pp.91-93
INTEGRACIÓN; DESARROLLO; ELECCIONES;
PAPA; FRANCISCO

37290

País acontecido.
Centro Gumilla; N° 782, (Mar. 2016), pp.94-96
INSEGURIDAD; SALUD PÚBLICA; ESCASEZ;
DELINCUENCIA; ECONOMÍA; ASAMBLEA
NACIONAL; VIDA NACIONAL

37291

¿Cómo actúa la resurrección en Venezuela hoy?
Centro Gumilla; N° 783, (Abr. 2016), pp.98-99
CAMBIO SOCIAL; EDITORIAL; PECADO;
DIÁLOGO SOCIAL

37292

La razón de Estado en economía fallida.
Álvarez, Tulio; N° 783, (Abr. 2016), pp.100-103
ESTADO DE EXCEPCIÓN; GOBIERNO; POLÍTICA
ECONÓMICA

37293

Salidas que matan.
Machado, Jesús; N° 783, (Abr. 2016),
pp.104-106
CRISIS POLÍTICA; CRISIS SOCIAL; GOBIERNO;
OPOSICIÓN; GOBERNABILIDAD

37294

La violencia homicida en la Venezuela actual.
Moreno, Alejandro; N° 783, (Abr. 2016),
pp.107-109
PROBLEMAS SOCIALES; HOMICIDIO;
CRIMINALIDAD; IMPUNIDAD; ARMAS

37295

El gasto público social durante la gestión de Maduro.
Aponte Blank, Carlos; N° 783, (Abr. 2016), pp.110-113
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA; GASTO PÚBLICO; POLÍTICA SOCIAL; RENTA DE PETRÓLEO

37296

Ecós y comentarios.
Centro Gumilla; N° 783, (Abr. 2016), p.114
PAPA; HOMENAJES; JESUITAS; EDUCACIÓN

37297

Las elecciones parlamentarias del 6D.
Observatorio Electoral Venezolano; N° 783, (Abr. 2016), pp.115-126
ELECCIONES; ELECCIONES PARLAMENTARIAS; VOTACIÓN; FINANCIAMIENTO; CAMPAÑA ELECTORAL; AUDITORÍA ELECTORAL; RECURSOS PÚBLICOS; DOSSIER

37298

S/C en la historia.
Cañizález, Andrés; N° 783, (Abr. 2016), p.127
PRODUCTIVIDAD; INFLACIÓN; PACTO SOCIAL

37299

Alternativas transformadoras en Delta Amacuro.
Tovar, Adriana; N° 783, (Abr. 2016), pp.128-129
CULTURA; SOLIDARIDAD SOCIAL; DESCOLARIZACIÓN; FORMACIÓN

37300

Desarrollo humano integral en las comunidades trujillanas.
Escuela de Liderazgo y Valores; N° 783, (Abr. 2016), pp.130-131
SOLIDARIDAD SOCIAL; DESARROLLO HUMANO; PSICOTERAPIA; SALUD EMOCIONAL; COMUNIDADES POPULARES

37301

México lindo y devoto: ¿qué problemas me traes?
Aguirre, Jesús María; N° 783, (Abr. 2016), pp.132-135
PAPA; FRANCISCO; VIOLENCIA; PEDERASTIA; EPIDEMIAS; EXCLUSIÓN SOCIAL; INMIGRACIÓN

37302

En primera plana: lo dicho y lo no dicho.
Aguirre, Jesús María; N° 783, (Abr. 2016), pp.136-138
COMUNICACIÓN; ANÁLISIS DE CONTENIDO; PELÍCULA; PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN; CULTURA

37303

Treguas y pacificación vs. tensiones crecientes.
Contreras, Javier; N° 783, (Abr. 2016), pp.139-141
REFUGIADOS; MIGRANTES; RELACIONES BILATERALES; CONFLICTOS BÉLICOS

37304

Súper Poderes.
Centro Gumilla; N° 783, (Abr. 2016), pp.142-144
CRISIS ECONÓMICA; CRISIS SOCIAL; MINERÍA; GASOLINA; VIDA NACIONAL

37305

Densificar a la persona liberando su libertad.
Centro Gumilla; N° 784, (May. 2016), pp.146-147
SUJETO; ANTROPOLOGÍA CRISTIANA; RELACIÓN CON DIOS; EDITORIAL

37306

Michael Penfold: "Cualquier salida tiene que ser política y socialmente inclusiva".
Vitti, Minerva; N° 784, (May. 2016), pp.148-151
POLÍTICA; DIÁLOGO POLÍTICO; OPOSICIÓN; GOBIERNO; CONFLICTOS POLÍTICOS; ESTADO; INCLUSIÓN; SOCIEDAD

37307

El enfrentamiento entre el Tribunal Supremo y la Asamblea Nacional.
Lusverti, Carlos; N° 784, (May. 2016), pp.152-154
POLÍTICA; ASAMBLEA NACIONAL; TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA; PODER PÚBLICO

37308

Renuncia al Registro Militar Obligatorio.
Laboratorio de Paz; N° 784, (May. 2016), pp.155-157
LEGISLACIÓN; SEGURIDAD Y DEFENSA; SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO; MILITARISMO; ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

37309

¿Es posible un programa de estabilización económica con bienestar social?
Álvarez R., Víctor; N° 784, (May. 2016), pp.158-161
PROGRAMA DE GOBIERNO; MEDIDAS ECONÓMICAS; MACROECONOMÍA; MICROECONOMÍA; MESOECONOMÍA; CONTROL DE CAMBIO; POLÍTICA FISCAL; DIVISAS

37310

Ecós y comentarios.
Centro Gumilla; N° 784, (May. 2016), p.162
POLÍTICA; OPOSICIÓN; GOBIERNO; NEGOCIACIÓN POLÍTICA; DIÁLOGO POLÍTICO; NAZOA, AQUILES

37311

Venezuela víctima de la sequía.
Hernández F., Alejandra M.; N° 784, (May. 2016), pp.163-166
RACIONAMIENTO; ENERGÍA ELÉCTRICA; CENTRALES HIDROELÉCTRICAS; ABASTECIMIENTO DE AGUA; ALMACENAMIENTO DE AGUA; PLANIFICACIÓN; DOSSIER

37312

Guri: víctima de lo que no se hizo.
Prat C., Damián; N° 784, (May. 2016), pp.167-170
RACIONAMIENTO; ELECTRICIDAD; CALIDAD DE VIDA; DESARROLLO ECONÓMICO; PRODUCTIVIDAD; CRISIS ECONÓMICA; GOBIERNO; DOSSIER

37313

Un SOS para Guanapito.
Guariguata V., Carlos A.; N° 784, (May. 2016), pp.171-174
RECURSOS HÍDRICOS; RECURSOS NATURALES; PROTECCIÓN AMBIENTAL; UTILIZACIÓN DEL AGUA; CONSERVACIÓN DEL AGUA; DOSSIER

37314

Llegó la hora del ajuste económico.
Cañizález, Andrés; N° 784, (May. 2016), p.175
MEDIDAS ECONÓMICAS; INFLACIÓN; CONDICIONES DE VIDA

37315

Héroes sin capa.
Morán, Asdrúbal; N° 784, (May. 2016), pp.176-179
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA; PARTICIPACIÓN COMUNITARIA; SOLIDARIDAD SOCIAL; EXPERIENCIA COMUNITARIA; SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA; BARRIOS

37316

Acompañar, discernir e integrar la fragilidad.
Trigo, Pedro; N° 784, (May. 2016), pp.180-183
ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL; DISCERNIMIENTO; FAMILIA; MATRIMONIO; COMUNIÓN; GRACIA

37317

Yo siempre he sido un escritor antiacadémico.
Murga, Carlos Ignacio; N° 784, (May. 2016), pp.184-186
ROJAS GUARDIA, ARMANDO; POESÍA; LITERATURA; ENTREVISTA

37318

Agitación, sospechas e incertidumbre.
Contreras, Javier; N° 784, (May. 2016), pp.187-189
TERRORISMO; CORRUPCIÓN; EMPRESAS; POLÍTICA; PROCESO DE PAZ

37319

Deterioro continuado.
Centro Gumilla; N° 784, (May. 2016), pp.190-192
CRIMINALIDAD; TUMEREMO; SALUD; RACIONAMIENTO; VIDA NACIONAL

37320

La misericordia nos rehabilitará como país.
Centro Gumilla; N° 785, (Jun. 2016), pp.194-195
ESTADO; GOBIERNO; OPOSICIÓN, SOCIEDAD

37321

Empatía y misericordia en Venezuela.
Trigo, Pedro; N° 785, (Jun. 2016), pp.196-199
PERDÓN; VÍCTIMAS; VICTIMARIOS; JUSTICIA SOCIAL

37322

El salario mínimo en dólares.
Hernández, Javier; N° 785, (Jun. 2016), pp.200-202
PODER ADQUISITIVO; SALARIO; SECTOR PÚBLICO; MACROECONOMÍA

37323

Negligencia de Hidrocentro genera fallas en el servicio de agua.
Benedetti, Germán; Lizarraga, Karelly; N° 785, (Jun. 2016), pp.203-205
SERVICIO DE AGUA; AGUA POTABLE; ALMACENAMIENTO DE AGUA; CONTAMINACIÓN DEL AGUA; TRATAMIENTO DEL AGUA

37324

Diez propuestas para superar la crisis.
Guerra, José; N° 785, (Jun. 2016), pp.206-209
CRISIS ECONÓMICA; INFLACIÓN; INGRESOS ECONÓMICOS; PRODUCCIÓN; POLÍTICA ECONÓMICA

37325

Ecós y comentarios.
Centro Gumilla; N° 785, (Jun. 2016), p.210
IGLESIA CATÓLICA; MEDIACIÓN; GOBIERNO; OPOSICIÓN; DIÁLOGO POLÍTICO; VATICANO

37326

Del Plan Guayana Socialista al Arco Minero del Orinoco.
Rangel Jiménez, Clavel A.; N° 785, (Jun. 2016), pp.211-218

37327

Economía extractiva; PLANIFICACIÓN; INDÍGENAS; BIODIVERSIDAD; MINERALES; EXPLOTACIÓN MINERA; SOBERANÍA; DOSSIER

37328

Bienes naturales y medioambiente: extractivismo en América Latina.
Landa, Pedro; N° 785, (Jun. 2016), pp.219-222
MINERÍA; MEDIO AMBIENTE; ECONOMÍA EXTRACTIVA; DOSSIER

37328

El referendo revocatorio y la lucha por el poder.
Cañizález, Andrés; N° 785, (Jun. 2016), p.223
REFERENDO REVOCATORIO; GOBIERNO; OPOSICIÓN

37329

¡Las palabras no bastan: vamos a llevárnosla en paz!

Rodríguez Maneiro, Robert Yency; N° 785, (Jun. 2016), pp.224-226

PASTORAL JUVENIL; CONSTRUCCIÓN DE PAZ; VIOLENCIA; EXPERIENCIA COMUNITARIA; CONVIVENCIA SOCIAL; MOVIMIENTO JUVENIL
HUELLAS

37330

La solidaridad es el camino.

Ugalde, Luis; Universidad Católica Cecilio Acosta; N° 785, (Jun. 2016), pp.227-229
SOLIDARIDAD; RECONCILIACIÓN; DIÁLOGO SOCIAL; PAZ; CONSTRUCCIÓN DE PAZ

37331

"Instinto de vida y ansia de libertad".

Pinilla, José Luis; N° 785, (Jun. 2016), pp.230-231

JUSTICIA; SOLIDARIDAD; HOSPITALIDAD; INMIGRACIÓN

37332

Institucionalidad a prueba.

Contreras, Javier; N° 785, (Jun. 2016), pp.232-234

ELECCIONES; CORRUPCIÓN; TRATADO DE LIBRE COMERCIO; REFERENDO REVOCATORIO

37333

La migración forzada: un reto humanitario.

Bermúdez, Yovanny; N° 785, (Jun. 2016), pp.235-237

REFUGIADOS; MIGRACIONES; CRISIS HUMANITARIA; VIOLENCIA; FRONTERA

37334

¿Dónde está el Estado?

Centro Gumilla; N° 785, (Jun. 2016), pp.238-240

ESTADO; ASAMBLEA NACIONAL; GOBIERNO; GOBERNABILIDAD; ECONOMÍA; DECRETO; MARCO CONSTITUCIONAL; REFERENDO REVOCATORIO ; VIDA NACIONAL

37366

Crisis de humanidad.

Centro Gumilla; N° 786, (Jul. 2016), pp.242-243

CRISIS SOCIAL; HAMBRE; COOPERATIVISMO; ECONOMÍA DE MERCADO; RELACIONES ECONÓMICAS; ESTADO; EDITORIAL

37367

La agenda electoral de 2016.

Lander, Luis E.; N° 786, (Jul. 2016), pp.244-247

ELECCIONES; REFERÉNDUM; VOTACIÓN; DERECHOS SOCIALES

37368

Juventud, bono demográfico y pobreza.

Freitez, Anitza; N° 786, (Jul. 2016), pp.248-250

JUVENTUD; POLÍTICAS PÚBLICAS; INVERSIÓN SOCIAL; POBREZA; DEMOGRAFÍA; BONO DEMOGRÁFICO

37369

Decreto a espaldas de la Constitución.

Lusverti, Carlos; N° 786, (Jul. 2016), pp.251-253

ESTADO DE EXCEPCIÓN; DECRETO; GOBIERNO; ECONOMÍA; MEDIDAS ECONÓMICAS

37370

La maldición de los recursos y la *enfermedad holandesa*.

Grisanti, Luis Xavier; N° 786, (Jul. 2016), pp.254-257

AGENDA DEL MILENIO; ECONOMÍA PETROLERA; RECURSOS NO RENOVABLES; RENTA DE PETRÓLEO

37371

Ecos y comentarios.

Centro Gumilla; N° 786, (Jul. 2016), p.258
ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES; CISOR; DESARROLLO SOCIAL

37372

Capitalismo, miradas contrastadas.

Centro Gumilla; N° 786, (Jul. 2016), pp.259-260

CAPITALISMO; FINANCIAMIENTO; LAUDATO SÍ; DOSSIER

37373

La triste verdad que revelan Apple y Exxon sobre nuestra economía.

Foroohar, Rana; Maneiro, Ana; N° 786, (Jul. 2016), pp.261-262

CAPITALISMO; MERCADEO DE CAPITALES; MULTINACIONALES; FINANCIAMIENTO; DOSSIER

37374

"De cómo el egoísmo se convirtió en la máxima virtud".

Correa, Rafael; N° 786, (Jul. 2016), pp.263-270

ECONOMÍA DE MERCADO; NEOLIBERALISMO; JUSTICIA SOCIAL; GLOBALIZACIÓN; IDEOLOGÍA POLÍTICA; DEMOCRACIA; TRABAJO; DOSSIER

37375

El suicidio de la clase política.

Cañizález, Andrés; N° 786, (Jul. 2016), pp.271

PARTIDOS POLÍTICOS; REPRESENTACIÓN POLÍTICA; LEGITIMIDAD

37376

Convivencia democrática en centros educativos.

Perdomo, Gloria; N° 786, (Jul. 2016), pp.272-274

EDUCACIÓN; DEMOCRACIA; CONVIVENCIA ESCOLAR; CENTROS EDUCATIVOS

37377

En Tucupita hay que salvar a los niños y con ellos al pueblo warao.

Rojas, Carlotá; N° 786, (Jul. 2016), pp.275-276

CULTURA; LIDERAZGO; FORMACIÓN; WARAO; NIÑOS; LENGUA WARAO

37378

Desaprender la guerra, superar la violencia.

Arévalo, Fátima; N° 786, (Jul. 2016), pp.277-279

CONSTRUCCIÓN DE PAZ; VIOLENCIA; RED DE ACCIÓN SOCIAL; ACTIVISTAS SOCIALES; SOCIEDAD

37379

Los brujos de Chávez.

Duplá, Francisco Javier; N° 786, (Jul. 2016), pp.280-281

RELIGIOSIDAD; CREENCIAS RELIGIOSAS; CHÁVEZ FRIAS, HUGO RAFAEL; LIBRO

37380

Patria o muerte.

Quereigua, Hernando Andrés; N° 786, (Jul. 2016), p.282

POLÍTICA; ANÁLISIS DE CONTENIDO; LIBRO

37381

Asia es el foco.

Contreras, Javier; N° 786, (Jul. 2016), pp.283-285

ENERGÍA NUCLEAR; ELECCIONES; CRISIS POLÍTICA

37382

¡Hambre!

Centro Gumilla; N° 786, (Jul. 2016), pp.286-288

ALIMENTOS; ABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS; ESTADO DE EXCEPCIÓN; VIDA NACIONAL

37383

Nuestra propuesta sobre el diálogo nacional.

Centro Gumilla; N° 787, (Ago. 2016), pp.290-291

POLÍTICA; GOBIERNO; OPOSICIÓN; DIÁLOGO POLÍTICO; EDITORIAL

37384

Militarismo en tres actos.

Laboratorio de Paz; N° 787, (Ago. 2016), pp.292-295

MILITARISMO; ESTADO DE EXCEPCIÓN; ECONOMÍA; ARMAMENTISMO; OPERATIVO DE LIBERACIÓN DEL PUEBLO

37385

Los CLAP: saquemos algunas cuentas.

Oliveros, Luis; N° 787, (Ago. 2016), pp.296-298

ESCAZ DE ALIMENTOS; ABASTECIMIENTO DE ALIMENTOS; PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

37386

Cúcuta, la consentida.

Hernández, Javier; N° 787, (Ago. 2016), pp.299-301

COMERCIO; REMESAS; BIENES DE CONSUMO; FRONTERA

37387

Europa en crisis de crecimiento político.

González Fabre, Raúl; N° 787, (Ago. 2016), pp.302-305

POLÍTICA ECONÓMICA; POLÍTICA; MERCADO; MERCADOS FINANCIEROS

37388

Un decreto para el exterminio de los pueblos indígenas.

Centro Gumilla; N° 787, (Ago. 2016), p.306

ECONOMÍA EXTRACTIVA; MINERÍA; DERECHOS HUMANOS; ETNIAS

37389

Universidades en Venezuela: formar en ausencia de normalidad.

Contreras, Javier; N° 787, (Ago. 2016), p.307

FINANCIAMIENTO; POLÍTICA DE ESTADO; GOBIERNO; DOSSIER

37390

Violencia en la universidad: una mirada desde el oriente venezolano.

Palomo, María; Aray, Inés; N° 787, (Ago. 2016), pp.308-309

VIOLENCIA; CULTURA DE PAZ; DOSSIER

37391

La UCV, zona de paz.

Santolo, Daniel; N° 787, (Ago. 2016), pp.310-312

PAZ; VIOLENCIA; DOSSIER

37392

La seguridad es un compromiso de todos.

Parra Prieto, María Chiquinquirá; N° 787, (Ago. 2016), pp.313-315

SEGURIDAD; VIOLENCIA; REDES SOCIALES; DOSSIER

37393

Lo que han perdido las universidades. Una mirada desde la ULA.

Rivero Figueroa, José Ángel; N° 787, (Ago. 2016), pp.316-318

AUTONOMÍA; CRISIS POLÍTICA; MOVIMIENTO ESTUDIANTIL; ESTADO

37394

Ni volver al pasado, ni aceptar el presente.

Cañizález, Andrés; N° 787, (Ago. 2016), p.319

DEMOCRACIA SOCIAL; PROPIEDAD PRIVADA; CONTROL DEL ESTADO

37395

Una experiencia de crecimiento colectivo en San Félix, Ciudad Guayana.
Toledo, Doris; N° 787, (Ago. 2016), pp.320-322
RELACIÓN ESCUELA-COMUNIDAD; FORMACIÓN; CONSEJOS COMUNALES

37396

Exhortación de la Conferencia Episcopal Venezolana 106ª Asamblea Ordinaria.
Centro Gumilla; N° 787, (Ago. 2016), pp.323-325
DIÁLOGO POLÍTICO; CRISIS SOCIAL; DEMOCRACIA; GOBIERNO; SOCIEDAD CIVIL

37397

Desde allá.
Duarte, Rafael; N° 787, (Ago. 2016), p.326
CINE VENEZOLANO; RESEÑA; PELÍCULA; CULTURA

37398

Mucunután, caminando el origen.
Montero, Hadit; N° 787, (Ago. 2016), p.327
CINE VENEZOLANO; CINE ALTERNATIVO; DOCUMENTAL; CULTURA

37399

Cambios que exigen respuestas.
Contreras, Javier; N° 787, (Ago. 2016), pp.328-330
ELECCIONES; ECONOMÍA; PROCESO DE PAZ; TRATADO DE ATLÁNTICO NORTE

37400

Una mirada de fe al proceso de paz colombiano.
Roux, Francisco de; N° 787, (Ago. 2016), pp.331-333
PROCESO DE PAZ; INDÍGENAS; VIOLENCIA; TENENCIA DE LA TIERRA; PROPIEDAD

37401

Entre la espada y la pared.
Centro Gumilla; N° 787, (Ago. 2016), pp.334-336
OPOSICIÓN; GOBIERNO; REFERENDO REVOCATORIO; VOTACIÓN; PROTESTAS; SOCIEDAD; PRESOS POLÍTICOS; DECRETO; DIÁLOGO POLÍTICO; VIDA NACIONAL

37448

Tuve hambre y militarizaste el pan.
Centro Gumilla; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.338-339
GOBIERNO; EXPROPIACIONES; ESCASEZ DE ALIMENTOS; HAMBRE; MILITARISMO; EDITORIAL

37449

Política económica para superar el hambre.
Trigo, Pedro; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.340-343
POLÍTICA ECONÓMICA; ECONOMÍA POLÍTICA; ESTADO; PRODUCTIVIDAD; EMPRESA PRIVADA; GOBERNABILIDAD; RENTA DE PETRÓLEO; SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

37450

Hambre en Venezuela.
Hernández, Javier; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.344-347
CRISIS ECONÓMICA; HAMBRE; ESCASEZ DE ALIMENTOS; POBREZA; INGRESOS; POLÍTICAS SOCIALES

37451

La vía solidaria.
Pérez Martí, Felipe; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.348-349
SISTEMA ECONÓMICO; INTERVENCIÓN DEL ESTADO; MERCADO; POLÍTICA DE MERCADO; ESTADO; REVOLUCIÓN; COMUNISMO; JUSTICIA SOCIAL

37452

Ecos y comentarios. Referendo revocatorio.
Centro Gumilla; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), p.354
DEMOCRACIA; REFERENDO REVOCATORIO; ELECCIONES; VOTACIÓN

37453

Relatos de hambre y solidaridad.
Infante Silveira, Alfredo; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.355-357
HAMBRE; ESCASEZ DE ALIMENTOS; SOLIDARIDAD; TESTIMONIOS; DOSSIER

37454

"Nos duele quitarles la comida".
Vitti, Minerva; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.358-360
HAMBRE; ESCASEZ DE ALIMENTOS; SOLIDARIDAD; HERMANITAS DE LOS POBRES; SERVICIOS SOCIALES; INSTITUCIONES DE BENEFICENCIA; DOSSIER

37455

El hambre castiga en el oriente venezolano.
Aray, Inés; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.361-363
HAMBRE; ESCASEZ DE ALIMENTOS; EFECTOS PSICOSOCIALES; DOSSIER

37456

El cooperativismo ante las dificultades.
Morán, Asdrúbal; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.364-366
ESCASEZ DE ALIMENTOS; PRODUCCIÓN SOCIAL; LÍDERES COMUNITARIOS; DOSSIER

37457

La perenne transición.
Cañizález, Andrés; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), p.367
CENTRALIZACIÓN; TRANSICIÓN POLÍTICA; LEGITIMIDAD

37458

Tríptico en memoria de Mercedes Pulido. La fe comprometida de Mercedes.
Moreno, Alejandro; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.368-369
PULIDO, MERCEDES; SIGLO XX; PENSAMIENTO SOCIAL VENEZOLANO; PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

37459

Tríptico en memoria de Mercedes Pulido. La autoritas de Mercedes.
Márquez, Laureano; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.369-370
PULIDO, MERCEDES; SIGLO XX; PENSAMIENTO SOCIAL VENEZOLANO; PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

37460

Tríptico en memoria de Mercedes Pulido. Mercedes como servidora pública.
González, Marino; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), p.370
PULIDO, MERCEDES; SIGLO XX; PENSAMIENTO SOCIAL VENEZOLANO; PARTICIPACIÓN DE LA MUJER

37461

Formación comunitaria en la universidad.
Aray, Inés; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.371-373
GERENCIA SOCIAL; UNIVERSIDADES; PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS; SERVICIO COMUNITARIO; CULTURA DEMOCRÁTICA; CENTRO GUMILLA

37462

Criterios para asumir cristianamente la decisión: Vamos por el ser humano.
Roux, Francisco de; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), p.374
PROCESO DE PAZ; NEGOCIACIONES DE PAZ; GOBIERNO; FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA

37463

Criterios para asumir cristianamente la decisión. El perdón increíble.
Roux, Francisco de; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), p.375
PROCESO DE PAZ; NEGOCIACIONES DE PAZ; GOBIERNO; FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA; SOCIEDAD; VÍCTIMAS; VICTIMARIOS; PERDÓN

37464

Criterios para asumir cristianamente la decisión. Mi voto.
Roux, Francisco de; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.375-376
PROCESO DE PAZ; NEGOCIACIONES DE PAZ; CONFLICTO ARMADO; GOBIERNO; FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA; ELECCIONES; VOTACIÓN

37465

Código Francisco.
Duplá, Francisco Javier; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), p.377
FRANCISCO; PAPA; LIBRO; RESEÑA

37466

El abrazo de la serpiente.
Duarte, Rafael; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.378
COMUNICACIÓN; CINE COLOMBIANO; PELÍCULA; RESEÑA; CULTURA

37467

El miedo como propuesta.
Contreras, Javier; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.379-381
PAZ; CONFLICTO ARMADO; GOLPE MILITAR; PERSECUCIÓN POLÍTICA; REFUGIADOS; MIGRANTES

37468

Poder descartado.
Centro Gumilla; N° 788, (Sep.-Oct. 2016), pp.382-384
HEGEMONÍA POLÍTICA; MILITARISMO; RELACIONES CIVICO-MILITARES; REFERENDO REVOCATORIO; CONSEJO NACIONAL ELECTORAL; PERSECUCIÓN POLÍTICA; PRODUCTIVIDAD; VIDA NACIONAL

37469

Jesuitas: pasión por Jesús, pasión por Venezuela.
Centro Gumilla; N° 789, (Nov. 2016), pp.386-387
EDITORIAL; APOSTOLADO SOCIAL; JESUITAS

37470

Los Jesuitas ante los desafíos del país.
Virtuoso, Francisco José; N° 789, (Nov. 2016), pp.388-390
EDITORIAL; JESUITAS; APOSTOLADO SOCIAL

37471

Primera Homilía del nuevo padre general, Arturo Sosa.
Sosa Abascal, Arturo Marcelino; N° 789, (Nov. 2016), p.391
HOMILIA; GENERAL-COMPAÑIA DE JESÚS

37472

Acuerdo nacional para un gobierno de concertación.
Trigo, Pedro; N° 789, (Nov. 2016), pp.392-397
DIÁLOGO POLÍTICO; GOBIERNO; OPOSICIÓN; SOCIEDAD; VATICANO; ESTADO; BIEN COMÚN; DEMOCRACIA REPRESENTATIVA; GOBERNABILIDAD

37473

Actividad económica y sed de justicia.
Ortiz F., Eduardo J.; N° 789, (Nov. 2016), pp.398-401
JUSTICIA SOCIAL; DESIGUALDAD SOCIAL; CAPITALISMO; ESTADO

37474

Ecos y comentarios. Baltazar Porras y Arturo Sosa en los medios.
Centro Gumilla; N° 789, (Nov. 2016), p.402
MEDIOS DE COMUNICACIÓN; SOSA, ARTURO;
PORRAS, BALTAZAR

37475

El liderazgo de Arturo.
Lazcano, Joseba; N° 789, (Nov. 2016),
pp.403-405
SOSA, ARTURO; APOSTOLADO SOCIAL;
INTELLECTUALES; LIDERAZGO;
PERSONALIDADES VENEZOLANAS; DOSSIER

37476

Echar la suerte con los pobres de la tierra.
Trigo, Pedro; N° 789, (Nov. 2016), pp.406-407
TEOLOGÍA; OPCIÓN POR LOS POBRES;
FORMACIÓN CRISTIANA; PERSPECTIVA
CRISTIANA; SOSA, ARTURO; JUSTICIA
SOCIAL; DOSSIER

37477

Un jesuita de frontera.
González, Wilfredo; N° 789, (Nov. 2016),
pp.408-409
FRONTERA; RED DE ACCIÓN SOCIAL; REGIÓN
APOSTÓLICA INTERPROVINCIAL FRONTERIZA;
RELACIONES BILATERALES; COMPAÑÍA DE
JESÚS; SOSA, ARTURO; DOSSIER

37478

Arturo Sosa y el laicado.
Pérez Ortega, Susana; N° 789, (Nov. 2016),
pp.410-411
LAICOS; APOSTOLADO SOCIAL; ACCIÓN
SOCIAL; SOSA, ARTURO; DOSSIER

37479

El padre Arturo Sosa entre comillas.
Aguirre, Jesús María; N° 789, (Nov. 2016),
pp.412-414
POLÍTICA; SOSA, ARTURO; MEDIOS DE
COMUNICACIÓN; OPINIÓN PÚBLICA

37480

Gastamos más de lo que ingresa, la historia que
se repite.
Cañizález, Andrés; N° 789, (Nov. 2016), p.415
GASTO PÚBLICO; DEUDA EXTERNA; FINANZAS
PÚBLICAS; ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

37481

Un cuarteto fantástico.
Pernaletto, Luisa; N° 789, (Nov. 2016),
pp.416-417
OPCIÓN POR LOS POBRES; APOSTOLADO
SOCIAL; PERSPECTIVA CRISTIANA;
BARANDIARÁN, JOSE MANUEL; ANGÓS, JOSE
IGNACIO; HUARTE, IGNACIO; BELANDRIA,
ACACIO

37482

Homilía en la celebración de los 100 años del
retorno de la Compañía de Jesús a Venezuela.
Urosa Savino, Jorge; N° 789, (Nov. 2016),
pp.418-420
COMPAÑÍA DE JESÚS; CELEBRACIÓN;
DISCURSO; CENTENARIO; APOSTOLADO
SOCIAL; JUSTICIA SOCIAL; IGLESIA CATÓLICA
VENEZOLANA

37483

Aportes a la cultura venezolana de los jesuitas
en los 100 años.
Duplá, Javier Francisco; N° 789, (Nov. 2016),
pp.421-424
JESUITAS; LITERATURA; ARTES PLÁSTICAS;
MÚSICA; TEATRO; PRODUCCIÓN
BIBLIOGRÁFICA; INVESTIGACIÓN

37484

A la espera de lo concreto.
Contreras, Javier; N° 789, (Nov. 2016),
pp.425-427
CUMBRE DE PAÍSES NO ALINEADOS;
ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS;
CUMBRE G20; ACUERDO DE PAZ; DESASTRES
NATURALES

37485

Énfasis del apostolado social de la Compañía de
Jesús en América Latina.
Jaramillo Bernal, Roberto; N° 789, (Nov. 2016),
pp.428-429
COMPAÑÍA DE JESÚS; JESUITAS;
INVESTIGACIÓN; ACCIÓN SOCIAL; PASTORAL
SOCIAL; JUSTICIA SOCIAL

37486

Yo el Supremo.
Centro Gumilla; N° 789, (Nov. 2016),
pp.430-432
GOBIERNO; OPOSICIÓN; ASAMBLEA
NACIONAL; PRESUPUESTO NACIONAL;
TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA;
REFERENDO REVOCATORIO; ELECCIONES;
PROGRAMAS SOCIALES; VIDA NACIONAL

37487

Necesitamos celebrar y tenemos motivo.
Centro Gumilla; N° 790, (Dic. 2016),
pp.434-435
NAVIDAD; CELEBRACIÓN; CRISTOLOGÍA;
REALIDAD SOCIAL; EDITORIAL

37488

Contra tiranos.
Ugalde, Luis; N° 790, (Dic. 2016),
pp.436-438
SISTEMAS POLÍTICOS; POLÍTICA; DICTADURA;
DEMOCRACIA; CIUDADANÍA

37489

No hay más camino que el diálogo.
Trigo, Pedro; N° 790, (Dic. 2016), pp.439-441
DIÁLOGO POLÍTICO; PODER POLÍTICO; BIEN
COMÚN; PROBLEMAS SOCIALES; RENTA DE
PETRÓLEO

37490

¿Crónica de una muerte anunciada?
Lander, Luis E.; N° 790, (Dic. 2016),
pp.442-445
CRISIS POLÍTICA; CRISIS ECONÓMICA; CRISIS
SOCIAL; REFERENDO REVOCATORIO;
PARTICIPACIÓN SOCIAL; MOVILIZACIÓN
SOCIAL

37491

Venezuela: un nuevo ciclo importador contra el
hambre.
Hernández, Javier; N° 790, (Dic. 2016),
pp.446-449
ESTADO; POLÍTICA ECONÓMICA;
IMPORTACIONES; ESCASEZ DE ALIMENTOS;
PROGRAMAS SOCIALES; DISTRIBUCIÓN DE
ALIMENTOS; PROVEEDORES

37492

Paciencia combativa.
Pérez Esclarín, Antonio; N° 790, (Dic. 2016),
p.450
GOBIERNO; REFERENDO REVOCATORIO;
OPOSICIÓN; ELECCIONES; DEMOCRACIA;
DIÁLOGO POLÍTICO; NEGOCIACIÓN POLÍTICA;
ECOS Y COMENTARIOS

37493

Insistencias de la periferia.
Sebastiani Verlezza, Alejandro; N° 790,
(Dic. 2016), pp.451-453
ROJAS GUARDIA, ARMANDO; LITERATURA
VENEZOLANA; POESÍA; DOSSIER

37494

Poeta de las periferias.
Rojas Guardia, Armando; N° 790, (Dic. 2016),
pp.454-462
DISCURSO; ROJAS GUARDIA, ARMANDO;
LITERATURA VENEZOLANA; POESÍA; DOSSIER

37495

¿Hacia dónde va Venezuela?
Canizález, Andrés; N° 790, (Dic. 2016),
p.463
HEGEMONÍA POLÍTICA; MODELO ECONÓMICO;
SOCIALISMO; POLARIZACIÓN POLÍTICA

37496

Las mujeres de La Isla que alimentan la
solidaridad.
Vitti, Minerva; N° 790, (Dic. 2016),
pp.464-466
SOLIDARIDAD SOCIAL; HAMBRE; PROGRAMA
ALIMENTA LA SOLIDARIDAD; PASTORAL
COMUNITARIA; PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

37497

Hambre y desnutrición en comunidades
indígenas de Venezuela.
Vitti, Minerva; N° 790, (Dic. 2016),
pp.467-469
GOBIERNO; HAMBRE; DISTRIBUCIÓN DE
ALIMENTOS; COMUNIDADES INDÍGENAS;
DESNUTRICIÓN; MORTALIDAD INFANTIL;
CALIDAD DE LOS ALIMENTOS

37498

Católicos y luteranos se aproximan: una etapa
en el ecumenismo.
Aguirre, Jesús María; N° 790, (Dic. 2016),
pp.470-472
PAPA; FRANCISCO; IGLESIA CATÓLICA;
PROTESTANTES; ECUMENISMO

37499

Sistema electoral venezolano.
Observatorio Electoral Venezolano; N° 790,
(Dic. 2016), p.473
MARCO INSTITUCIONAL; SISTEMA
ELECTORAL; ELECCIONES; VOTACIÓN;
RESEÑA; LIBRO

37500

200 educadores de Venezuela: siglo XVIII al XXI.
Aguirre, Jesús María; N° 790, (Dic. 2016),
p.474
EDUCACIÓN; RESEÑA; LIBRO

37501

Sin Claridad.
Contreras, Javier; N° 790, (Dic. 2016),
pp.475-477
POLÍTICA; ELECCIONES; CAMPAÑA POLÍTICA;
NACIONALISMO; CONFRONTACIÓN POLÍTICA;
SEGURIDAD Y DEFENSA

37502

Golpe a la democracia.
Centro Gumilla; N° 790, (Dic. 2016),
pp.478-480
DEMOCRACIA; DIÁLOGO POLÍTICO;
REFERENDO REVOCATORIO; PARTICIPACIÓN
POLÍTICA; GOBIERNO; OPOSICIÓN; SOCIEDAD;
SALARIOS; CÁRCELES; VIDA NACIONAL



REVISTA



INICIO CENTRO GUMILLA EDITORIALES SIC SUSCRIPCIONES BIBLIOTECA SIC 1958-2014



Política



La irresponsabilidad d...
febrero 14 - no comentarios
Profesor Néstor Delgado 89



Los papas y los papana...
septiembre 24 - no comentarios
Sociedad María Auxiliadora 189



Retroceder
septiembre 15 - no comentarios
Carta del CIS a la ministradora Evaristo

Busca en SIC

Search

Directores Revista SIC

Alfredo Infante
Wilfredo González

Súmate a Facebook



You and 24 other friends like this

Suscripción física

de SIC para año 2016 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 500
- Suscripción anual: Bs. 2.000
- Suscripción solidaria: Bs. 4.000
- Suscripción para el extranjero: Bs. 4.000

Suscripción electrónica anual

Bs. 1.500 a través del correo
suscripcion@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414

 revistasic.gumilla.org

 www.facebook.com/CGumilla

 @CentroGumilla

 fundación
CENTROGUMILLA

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta.
Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871

SEMBRANDO ESPERANZA

El libro que hoy presenta la Compañía de Jesús es el retrato familiar del camino vivido a lo largo de sus 100 años en Venezuela (1916-2016). El autor, padre Joseba Lazcano, se ha esmerado en escudriñar archivos, entrevistar conocidos y, sobre todo, hilar con pasión la narrativa de las idas y venidas de la presencia ignaciana en el país. Joseba ha logrado con su empeño y cariño que este libro vea hoy la luz.

Este libro quiere expresar el profundo deseo de la familia ignaciana de ir más allá de las palabras celebrativas. En estos momentos tan difíciles, especialmente para los sectores populares, quiere seguir sembrando esperanza, recordando las palabras de Anatole France: “Nunca damos tanto como cuando damos esperanza”.

Con respeto y agradecimiento a los profesionales de la historia y sin desmedro de la verdad de los hechos y procesos recogidos, este libro quiere ofrecer unos relatos familiares, escritos con ternura histórica y hasta con buen humor. Nos comprendemos mejor comprendiendo nuestra historia.



Para adquirir nuestros productos,
comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

www.gumilla.org